

Textos y documentos

*El teatro del exilio en busca de su público natural, ponencia inédita de Manuel Andújar (1980) **

MANUEL AZNAR SOLER

GEXEL-CEFID *Universitat Autònoma de Barcelona*

Este texto inédito de Manuel Andújar que edito hoy es su «Ponencia presentada en el I Encuentro de Teatro España-América Latina 1980», tal y como consta, en indicación manuscrita, en el ángulo superior derecho de su primera página. Se trata de un texto compuesto por seis páginas mecanografiadas que, trasapelado en mi archivo en medio de un dossier que conservo sobre el autor de *Los aniversarios*, he encontrado recientemente con motivo de un Coloquio Internacional sobre «Escritores del exilio republicano de 1939. Manuel Andújar y Segundo Serrano Poncela» que, organizado por el Grupo de Estudios del Exilio Literario (GEXEL), se celebró el 7 de marzo de 2013 en la Facultad de Letras de la Universitat Autònoma de Barcelona. Un Coloquio al que asistió su hija Ananda, quien desconocía esta ponencia de su padre.

Andújar alude, al inicio de su ponencia, a que el 17 de marzo de aquel mismo año 1980 había pronunciado la «conferencia introductoria del ciclo que organizó el Aula de Cultura de Alicante» sobre la literatura de nuestro exilio

republicano de 1939. Y, como testimonio de la existencia de una voluntad colectiva, tanto de la intelectualidad antifranquista como de una parte de la sociedad democrática española, de iniciar entonces un proceso de «recuperación» («la recuperación cultural de nuestro exilio es tarea urgente para los españoles de 1980, porque sin ella jamás podremos comprender nuestro pasado inmediato») de la «memoria histórica» de las literaturas y culturas de nuestro exilio republicano de 1939, vale la pena transcribir los objetivos político-literarios que señalaban sus organizadores:

Como han indicado los organizadores, «la recuperación cultural de nuestro exilio es tarea urgente para los españoles de 1980, porque sin ella jamás podremos comprender nuestro pasado inmediato. Esta emigración no deseada que se produjo al término de la guerra civil tuvo, por una parte, unas características especiales, de las que hay que destacar el hecho de que el destierro, que representó un terrible desgarrón afectivo, fue un estímulo para preservar amorosa y dolorosamente sus raíces y señas de identidad. La vivencia y la presencia de España fue el único asidero que tuvieron para sobrevivir a tanta derrota y a tanta vejación, asidero que marcó toda su obra, no sólo como testimonio de una realidad trasterrada, sino como continuidad de un quehacer que enlaza con nuestra tradición. Y, finalmente, habría que destacar también entre las características, el

* Este trabajo forma parte del proyecto de investigación *Escena y literatura dramática en el exilio republicano de 1939: final* [FFI2010-21031/FILO], del que soy investigador principal.



deseo de los exiliados de enlazar con el futuro cultural de las nuevas generaciones».¹

Y, en efecto, la propia Mari Carmen Raneda informaba dos días después en las páginas del mismo diario madrileño *El País* de una mesa redonda que reunió finalmente a cuatro escritores exiliados: Manuel Andújar, Rafael Dieste, Juan Gil-Albert y Francisco Giner de los Ríos:

«Con la ausencia de Xavier Benguerel, por razones de salud –«Debo andar con sumo cuidado y renunciar a sentarme con vosotros», indicaba en la carta que envió–, se celebró en el Aula de Cultura de Alicante la mesa redonda sobre *La literatura del exilio*, en la que participaron Manuel Andújar, Rafael Dieste, Juan Gil Albert y Francisco Giner de los Ríos. La participación de estos autores fue definida por Gil Albert como «el reencuentro con mis amigos que me ha hecho abandonar la sensatez de la dieta médica por la escapada emocional». Un reencuentro que le hizo recordar aquellos difíciles años del exilio en los campos de concentración primero, y en los países de Latinoamérica después, «donde nos encontramos derrotados.

¿Derrotados? Eso estaba por demostrar. Y el tiempo, después, vino a darnos la razón”. Citó una anécdota de aquellos años. Rafael Dieste se acercó a una librería de Buenos Aires y el librero le preguntó qué deseaba comprar. *Las ilusiones*,² le respondió. «Y es que ése era el título de un libro que yo acababa de publicar”».

Al margen de las anécdotas, que abundaron a lo largo de la mesa redonda, también se pusieron de manifiesto las dificultades con que se han encontrado estos autores, de cuya obra la parte más importante se ha desarrollado más allá de nuestras fronteras. «La cultura y las aportaciones culturales del exilio son desconocidas en nuestro país. Como se trata de un patrimonio que es de España, a España ha de volver. Este regreso ha de llevarse a cabo como tarea de todos, creando una conciencia colectiva en ese sentido. Y esto es fundamental y apremiante», explicó Manuel Andújar. «Porque aunque hay medios materiales para realizar esta tarea, los humanos están prestos a extinguirse». Antes, Andújar había puesto de manifiesto la carencia de una bibliografía general de la literatura que se hizo en el exilio.³

¹ Mari Carmen Raneda, «Literatos del exilio español se reúnen en Alicante». *El País* (18 de marzo de 1980). La periodista informa que en dicho ciclo «participarán Manuel Andújar, Xavier Berenguer [sic, por Benguerel], Rafael Dieste, Juan Gil Albert, Francisco Giner de los Ríos y Santos Sanz Villanueva: cuatro autores que sufrieron exilio, un intelectual y un profesor que lo ha estudiado en sus aspectos literarios (...)». El proyecto inicial del ciclo era mucho más amplio, ya que pretendía hacer un amplio estudio sobre el exilio, abarcando varias facetas, tales como la historia, arte, literatura, antropología, sociología. «Pero algunos de los que queríamos que participaran en el ciclo se encontraban en Estados Unidos y era imposible para nosotros traerlos. Finalmente decidimos dedicar el ciclo de este año exclusivamente a la literatura del exilio. En próximos cursos iremos estudiando otros aspectos del exilio, también de forma amplia».

² Juan Gil-Albert, *Las ilusiones, con los poemas de El convaleciente* (Buenos Aires, Imán, 1944; reedición española: Barcelona, Mondadori, 1998, edición y estudio de Guillermo Carnero).

³ A finales del presente año 2013 va a publicarse en cuatro tomos un *Diccionario biobibliográfico de los escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939*, edición de Manuel Aznar Soler y José Ramón López García. Sevilla, Renacimiento, Biblioteca del Exilio.

Por su parte, Giner de los Ríos señaló que:

«más que la nostalgia, una de las cosas importantes del destierro es haber anudado la tradición española en el aire libre de otros países». Y recordó cómo «los años más álgidos del destierro fueron los primeros, cuando todos esperábamos que el desenlace de la guerra mundial llevase la libertad a España. De la literatura que se hizo en todos esos años aquí apenas se conoce nada. Primero porque estuvo prohibida y ahora parece que llega tarde». Francisco Giner de los Ríos reivindicó el conocimiento de toda la literatura que se hizo fuera. «Sería asombroso conocer toda esa bibliografía». Citó el caso concreto de Juan Ramón Jiménez, «cuyo conocimiento en España se acaba prácticamente con el Premio Nobel. Pero en el destierro escribió muchas más cosas, que aquí no se conocen porque la circulación de sus libros no existía».

Aunque el debate giró en torno a la literatura que se hizo en el exilio exterior, se mencionó también el exilio interior, «aquellas voces que se quedaron aquí y que no han podido expresarse o darse a conocer, porque por decreto se las hizo desaparecer de la literatura española».

Rafael Dieste recordó cómo «a los intelectuales se nos atribuía una mayor responsabilidad porque teníamos el vicio de pensar. Por eso tuvimos que exiliarnos. Nosotros éramos los portavoces de la tradición cultural española. Fue esa cultura la que emigró y la que siguió en el exterior. La tradición

española no se interrumpió. Y ahora hemos vuelto para integrar la literatura del exterior con la que se hacía aquí, a pesar de las dificultades».

Se puso de manifiesto el desconocimiento que se tiene de toda esta obra. Y se habló de los libros de texto. «En los libros con los que se enseña a nuestros hijos se ignora esta parcela de la historia de la literatura española». Der ahí también el que se insistiera en la necesidad de una política editorial que reeditara toda una producción literaria «que aquí no se conoce».⁴

La reedición de estas obras, «que se haría necesaria si todas las bibliotecas públicas y oficiales incorporasen esa literatura», y la publicación de una bibliografía general que abarcara toda la literatura que se hizo en el exilio fueron los puntos en los que más se insistió. Para lograr estos objetivos se apuntó la posibilidad de crear un patronato que se ocupase de esta tarea. Un patronato en el que se sintieran comprendidos distintos estamentos y en el que el Estado fuese una parte más, no la principal, «para evitar los vaivenes políticos y para no caer en el paternalismo». Porque, como también se dijo, «no queremos publicaciones que tengan el carácter de póstumas o de patrióticas».⁵

En su ponencia de 1980 Andújar habla de «nuestro compañero José Monleón», director de *Primer Acto* desde que se publicó su primer número en abril de 1957 hasta hoy mismo, una revista teatral a través de cuyas páginas podemos re-

⁴ Actualmente la propia editorial sevillana Renacimiento está publicando una colección titulada «Biblioteca del Exilio», de cuyo Comité Editorial forman parte Manuel Aznar Soler, José Esteban y Abelardo Linares, colección en la que, desde su creación en el año 2000 hasta la fecha, han aparecido sesenta y cinco títulos.

⁵ Mari Carmen Raneda, «Debate en Alicante en torno a la literatura del exilio». *El País* (20 de marzo de 1980).



construir la historia, génesis y desarrollo, de este Primer Encuentro:

«Del 26 de Junio al 7 de Julio, se ha desarrollado el I ENCUENTRO ESPAÑA-AMÉRICA LATINA, en las ciudades de Madrid, El Escorial, Almagro, Sevilla, Cádiz, Huelva y Mérida. Han sido doce días en los cuales unos cincuenta participantes de España y Latinoamérica, se han reunido para discutir una serie de temas a partir de unas ponencias, con un calendario concreto de trabajo».⁶

En *Primer Acto* se explica el largo, laborioso y difícil proceso de organización de este Primer Encuentro, caracterizado por su insólita y nada frecuente «itinerancia», así como el apoyo prestado desde el principio por César Oliva como director del Centro de Documentación Teatral del Ministerio de Cultura, en cuya Dirección General de Teatro y Música, tras la dimisión del ministro Manuel Clavero Arévalo, se sustituyó a Alberto de la Hera por Manuel Camacho:

«El nuevo equipo de la Dirección General estaba dispuesto a hacer efectiva la subvención prometida, pero se desentendía de la organización del Encuentro y de su programa, dejándonos a nuestra propias fuerzas.

En ese punto, privados de un apoyo burocrático con el que contábamos, y, al mismo tiempo, más libres para conformar el programa, desarrollamos al máximo la idea de la itinerancia. En principio, habíamos pensado en Sevilla. Luego, en partir los días en-

tre Sevilla y Madrid-Escorial. Al final, optamos por una itinerancia casi permanente, y ello por varias razones. La primera, por el extraordinario apoyo de varias diputaciones, en especial de la Diputación de Sevilla, que se convirtió en una sostenedora espléndida del Encuentro, tanto en términos materiales como, sobre todo, de estímulo y de solidaridad con lo que pretendíamos. La segunda, porque queríamos que el «encuentro» de nuestros invitados latinoamericanos no fuera sólo con un grupo de especialistas, sino con el país, rompiendo las áreas restringidas –del hotel al teatro, del hotel a la sala de debates– en que casi siempre se encierra a los participantes en este tipo de actos. Queríamos sacar al Encuentro de Madrid, vincularlo a distintos medios socioculturales, entre los que Andalucía –o, más concretamente, la Andalucía atlántica, ligada a América por tantos vínculos– era el más sugestivo. Queríamos situar los debates en marcos que tuvieran una significación histórica y que, a la vez, incidieran activamente sobre el Encuentro. Queríamos, en fin, quizá porque todos somos gentes de teatro, que el Encuentro fuera un hecho vital, una experiencia personal y un instrumento de amistad. Algo que atase y se recordase incluso más allá de los términos de los debates.

En cuanto a la elección de lugares, partiendo de la señalada relación histórica y cultural entre América y Andalucía, era poco menos que obligada. Sevilla, por su Archivo de Indias;

⁶ J[osé] L[uis] Alonso de Santos, «El "otro" Encuentro». *Primer Acto*, 185 (agosto-septiembre de 1980), p. 14.

Huelva, por el puerto de Palos, el Monasterio de La Rábida, e incluso Moguer, donde está la Casa-Museo del poeta Juan Ramón Jiménez, muerto en el exilio puertorriqueño; Cádiz, por sus Cortes, por lo que ellas significaron en el proceso de Independencia americana, y porque allí está enterrado Miranda, a quien el Encuentro, significativamente, hermanado en un concepto democrático y anticolonial de América, quiso rendirle un homenaje. Antes estaba Madrid –con sus espectáculos, *El héroe nacional*, de Dürrenmatt, por los venezolanos de «Rajatabla», y los dos textos españoles que ocupaban las salas del Centro Dramático Nacional, *Motín de brujas*, de Josep Maria Benet i Jornet, y *Ejercicios para equilibristas*, de Luis Matilla, autores ambos participantes en el Encuentro- y el Real Coliseo Carlos III, en El Escorial. Lo que supuso, a mitad de camino, entre Madrid y Sevilla, el «encuentro» con el lugar quizá más hermoso y deslumbrante con que cuenta hoy el teatro español: el Corral de Comedias de Almagro. Los tres espectáculos madrileños citados; una representación de Goldoni por el Taller de la Escuela Superior de Arte Dramático, bajo la dirección de Ángel Gutiérrez,⁷ en el Coliseo del Escorial; varios pasos de Lope de Rueda, por la Compañía de aficionados de Almagro, en las tablas del Corral; dos expresiones

populares andaluzas –el cante y el baile de la sevillana Remedios Amaya y la chirigota gaditana de *Los Simios-* y *El bello Adolfo*, un «collage» brechtiano del grupo Mediodía, conformaron el capítulo de manifestaciones teatrales, claramente acomodadas, en más de un caso, al lugar en que se ofrecían. Hasta aquí, lo previsto. Luego, sobre la marcha, una invitación de José Manuel Villafaina enriqueció sensiblemente el programa. En lugar de regresar directamente a Madrid, una vez clausurado oficialmente el Encuentro en la Diputación de Sevilla, lo hicimos a través de Extremadura. Hubo parada en Mérida para ver la representación del Teatro Romano –exactamente, la versión de *Lysistrata*, de Manuel Martínez Mediero, dirigida por Antonio Corencia-, y luego, en Trujillo, en cuya Plaza Mayor, en la terraza de una de sus cafeterías, leímos a voz en cuello las Conclusiones y otros dos textos complementarios: uno, firmado por todos los asistentes, dirigido al Patronato del Corral de Almagro, significándole la necesidad de hacer de él el centro de una serie de cursos y actividades teatrales, y otro, propuesto y firmado exclusivamente por los latinoamericanos, dirigido al Ministro de Cultura, subrayando la importancia que para todos ellos había tenido el Encuentro».⁸

⁷ Ángel Gutiérrez, director de teatro exiliado en la Unión Soviética, ha sido profesor de la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid y es actualmente director del Teatro Chéjov de Madrid. Un testimonio de su experiencia soviética puede leerse en «Mi vida en el arte en Rusia», en AA. VV., *El exilio republicano de 1939 y la segunda generación*, edición de Manuel Aznar Soler y José Ramón López García. Sevilla, Renacimiento, Biblioteca del Exilio, Anejos-XV, 2011, pp. 98-102.

⁸ «I Encuentro de Teatro España-América Latina». *Primer Acto*, 185 (agosto-septiembre de 1980), pp. 3-5.



José Monleón y Luis Molina, en tanto directores respectivos del Centro Español para las Relaciones con el Teatro de la América Latina (CERTAL) y del Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral (CELCIT), inauguraron el 26 de junio este Primer Encuentro en los altillos del Teatro Martín de Madrid. Y con estas palabras se explicaban en la revista las razones de la creación del CERTAL español:

«José Monleón, como director; Ramón Ballesteros, como coordinador, y José Luis Alonso de Santos, que aportó su Teatro Libre, como institución legal ya constituida en la que canalizar la subvención del Ministerio de Cultura, constituyeron –aparte de organizar la Muestra y el Encuentro– la Comisión Gestora del CERTAL, centro del que son asimismo promotores Fermín Cabal, Nuria Espert, Alberto Miralles, Francisco Nieva y José Manuel Villafaina. El domicilio provisional del CERTAL está en la Plaza de los Mostenses, 11, 6ª planta, puerta 10, Madrid-8. (...) El CERTAL es una asociación independiente, sin ninguna servidumbre oficial, aunque necesitada, para cumplir su función, del apoyo de los organismos que consideren de interés los fines culturales que persigue. La estrecha colaboración con el CELCIT, entendido como

canal de relación con el teatro latinoamericano, es uno de sus principales».⁹

Y si América fue el continente que acogió a la mayoría de nuestro exilio republicano de 1939, Luis Molina aludía ahora a los hombres y mujeres del teatro latinoamericano que habían tenido que exiliarse por el triunfo de dictaduras militares en algunos países latinoamericanos¹⁰ y explicaba así la «urgencia» con la que se creó el CELCIT:

«América Latina transita hoy en su teatro uno de los caminos más difíciles de toda su historia, Aventados de sus propios países, muchos trabajadores de la escena encuentran refugio en países del Continente o más allá de estas latitudes. El teatro latinoamericano ha debido pagar un alto precio al comprometerse con su tiempo y con los sectores que por siglos han vivido marginados del quehacer cultural y aún no logran satisfacer las necesidades más vitales. Pero si los trabajadores del teatro de muchos países de América Latina experimentan hoy esa realidad, el devenir histórico, en lo que aparentemente podría calificarse de paradoja, ha estimulado como nunca antes lo hizo las posibilidades de intercambio, comunicación, afirmando la imperiosa necesidad de aglutinar y reunir en organizaciones a todos aquellos que laboran en este

⁹ «I Encuentro de Teatro España-América Latina». *Primer Acto*, 185 (agosto-septiembre de 1980), pp. 9-10.

¹⁰ En rigor, la octava conclusión de este Primer Encuentro dice así: «El Encuentro se pronuncia a favor de mantener un amplio espíritu de acogida para los profesionales del teatro sometidos a exilio o persecución; acogida que ha permitido a valiosos creadores de España y América Latina continuar fecundamente sus carreras en naciones hermanas hasta el momento en que cesaron las circunstancias adversas en los países de origen» («I Encuentro de Teatro España-América Latina». *Primer Acto*, 185 (agosto-septiembre de 1980), p. 9-12). Estas «Conclusiones» están fechadas «en Trujillo, a 8 de julio de 1980» y Manuel Andújar consta como «novelista, dramaturgo y ensayista» en la lista de «participantes» de este «I Encuentro de Teatro España-América» (*ob. cit.*, p. 13).

campo de las artes. Esta urgencia determinó la fundación, en 1976, del CELCIT, Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral. (...) El CELCIT lo preside María Teresa Castillo de Otero. Y su domicilio está en: Avda. San Juan Germán Rocío, 9. Quinta Marisela. San Bernardino- Caracas (Venezuela)». ¹¹

Por su parte, José Luis Alonso de Santos, cronista de aquel evento, afirma que «durante el Primer Encuentro de Teatro España-América Latina, que organizado por el C.E.R.T.A.L. (Centro Español para las Relaciones con el Teatro de América Latina) se celebró en España en los meses de Junio-Julio del pasado año 1980», ¹² se rindió un homenaje al actor exiliado Edmundo Barbero: ¹³

«Éste es el entrañable personaje en el que quiso el

Encuentro encarnar a todos los actores españoles que, después del 39, han continuado su carrera en América, contribuyendo a la vida teatral de tantos países. En su inmensa mayoría son desconocidos para las nuevas generaciones de españoles. Muchos han muerto, sin que se cumpliera el esperado regreso. Otros, como ha sido el caso de Edmundo Barbero, han vuelto para encontrarse con su país, cuando ya la edad les impedía sumarse a nuestra vida escénica». ¹⁴

Pero centrémonos ya en la intervención de Manuel Andújar en este Primer Encuentro. No cabe duda de que el escritor, novelista, ensayista y dramaturgo ¹⁵ exiliado desde 1939 en México aunque regresado a España en 1967, era una voz autorizada para hablar como ponente de «El teatro de la diáspora», ¹⁶ uno de

¹¹ «I Encuentro de Teatro España-América Latina». *Primer Acto*, 185 (agosto-septiembre de 1980), p. 10.

¹² José Luis Alonso de Santos, «Edmundo Barbero. La otra historia del teatro español». *Primer Acto*, 187 (diciembre de 1980-enero de 1981), p. 138.

¹³ «Homenaje a Edmundo Barbero (I Encuentro de Teatro España-América Latina. Madrid, 28 de junio de 1980)». *Primer Acto*, 187 (diciembre de 1980-enero de 1981), pp. 136-137.

¹⁴ «Homenaje a Edmundo Barbero». *Primer Acto*, 185 (agosto-septiembre de 1980), p. 8.

¹⁵ Manuel Andújar, *Teatro* (Jaén, Diputación Provincial de Jaén, 1993). Esta edición contiene las ocho obras siguientes: *El Director General*, «apunte escénico de la guerra española» (pp. 7-16); *En la espalda, una X*, «pieza teatral en un acto (homenaje a Federico García Lorca)» (pp. 17-41); *Los aniversarios*, «relato escénico en cuatro cuadros» (pp. 43-81); *El sueño robado*, «coro teatral en un acto de cuatro tiempos desiguales» (pp. 83-99); *Aquel visitante*, «pieza teatral en un acto de cuatro tiempos desiguales» (pp. 101-133); *Objetos hallados*, «monólogo» (pp. 135-142); *Todo está previsto*, «drama en un cuadro preliminar y tres actos» (pp. 143-200); y *Al minuto*, «pieza teatral en cuatro capítulos» (pp. 201-240). Sin embargo Luis Antonio Esteve, autor de una *Aproximación al teatro completo de Manuel Andújar* (Bellaterra, 2012, trabajo de investigación inédito dirigido por Manuel Aznar Soler), acierta a señalar que no se reproducen en esta edición jienense cuatro obras editadas en México por Manuel Andújar: *Maruja*, publicada junto con *El Director General* como «dos apuntes escénicos de la guerra española» (México, México D. F., Ediciones Cuadernos del Destierro, 1942, 52 páginas); *Estamos en paz (ensayo dramático)* y *Y después, ¡no grites!* (apunte escénico de la guerra española), también en México, México D. F., Ediciones Cuadernos del Destierro, 1942, 52 páginas. Por último, para completar su literatura dramática, habría que mencionar *El Primer Juicio Final*, publicada, junto con *Los aniversarios* y *El sueño robado* en México, Ediciones de Andrea, colección Los Presentes-89, 1962, 157 páginas, con prólogo de Demetrio Aguilera Malta e ilustraciones de los artistas exiliados José María Giménez Botey, Enrique Echevarría, Gerardo Lizárraga y José Enrique Rebollo. En suma, que una edición del teatro completo de Manuel Andújar, «un género literario que no es el que más he cultivado» («Introducción», *ob. cit.*, p. 5), debería reproducir al menos doce obras dramáticas del autor.

¹⁶ José Ricardo Morales fue el ponente sobre el tema en la «2ª Muestra de Cultura Latinoamericana», quien habló en Madrid sobre «El exilio español en el teatro latinoamericano». *Primer Acto*, 187 (diciembre de 1980-enero de 1981), p. 62.



los temas de aquel Primer Encuentro.¹⁷ Pero, además de su ponencia, Andújar intervino en un «Debate» que publicó la propia revista teatral *Primer Acto*, que transcribe su única intervención en el mismo, en la que planteó la relación entre teatro e historia:

«Un importante fenómeno de los últimos tiempos ha sido el interés del público por los temas históricos. La proliferación de las revistas especializadas en la historia es una prueba. Sin embargo, es evidente, y un tanto extraño, el hecho de que el teatro no haya prestado al tema la necesaria atención. Se han citado ejemplos de este teatro histórico latinoamericano; nosotros podríamos recordar el valor de algunas aportaciones de Buero en ese mismo campo. Me pregunto si el tratamiento teatral de una serie de temas históricos

no contribuiría hoy a aumentar el número de espectadores y si el estreno inmediato de *La velada de Benicarló*,¹⁸ pese a no ser originariamente una obra teatral, no será un índice de esa necesidad».¹⁹

Andújar leyó su ponencia muy probablemente en Cádiz, dato que viene confirmado por la alusión del autor en su ponencia a que la lee «en presencia de Rafael Alberti», poeta y dramaturgo gaditano que en 1939, como el propio Andújar, tuvo que exiliarse.²⁰ Y probablemente la leyó en el Oratorio de San Felipe Neri, uno de los espacios que, por su honda significación histórica y política, generó sin duda algunos de los momentos más emotivos de este Primer Encuentro, sin olvidar tampoco el homenaje que se rindió en la misma ciudad de Cádiz a Francisco de Miranda:²¹

¹⁷ Los «temas y ponencias» de este I Encuentro fueron los siguientes: «Teatro español actual. Informe.- Teatro latinoamericano actual. Informe.- Teatro latinoamericano en España.- El teatro latinoamericano tal y como lo hemos visto allá.- El teatro en América Latina durante el periodo colonial.- América en el teatro español.- España en el teatro latinoamericano.- Compañías españolas en América Latina.- Los problemas del teatro popular.- El teatro de la diáspora.- La formación del actor español.- La formación del actor latinoamericano.- La creación colectiva.- Los dramaturgos frente a la interpretación tradicional de la Historia.- Teatro y proceso político.- La organización de un teatro cultural» («I Encuentro de Teatro España-América Latina». *Primer Acto*, 185 (agosto-septiembre de 1980), p. 11).

¹⁸ Manuel Azaña, *La velada en Benicarló (diálogo de la guerra de España)*, versión teatral de José Antonio Gabriel y Galán y José Luis Gómez (Madrid, Espasa-Calpe, 1981, con un prólogo precisamente de Manuel Andújar, pp. 9-23, y con sendas «introducciones» a su versión teatral de Gómez y Gabriel y Galán, pp. 155-158 y 159-161, respectivamente). Esta versión teatral de un texto que Azaña fechó en «Barcelona, abril, 1937», se estrenó en el Teatro Bellas Artes de Madrid el 5 de noviembre de 1980, con dirección del propio José Luis Gómez, con Emilio Hernández y María Ruiz como ayudantes de dirección y dramaturgia, vestuario de Begoña del Valle, iluminación de José Miguel López Sáez, escenografía de Dietlind Konold, música de Luis de Pablo interpretada al cello por Pedro Gorostiza y con un reparto compuesto por José Bódalo (Garcés, ex ministro), Juan José Otegui (Claudio Marón, abogado), Agustín González (Pastrana, prohombre socialista), Fernando Delgado (Eliseo Morales, escritor), Eduardo Calvo (Doctor Lluch, de la Facultad de Medicina de Barcelona), Carlos Lucena (Blanchart, comandante de Infantería), Juan Antonio Gálvez (Miguel Rivera, diputado a Cortes), María Jesús Sirvent (Paquita Vargas, del teatro) y Fabián López-Tapia (Laredo, aviador).

¹⁹ «Debate». *Primer Acto*, 187 (diciembre de 1980-enero de 1981), p. 35.

²⁰ El pie de una foto que acompaña al texto dice lo siguiente: «Iglesia de San Felipe Neri, lugar donde se reunieron las Cortes de Cádiz. Al lado de Rafael Alberti, Nuria Espert lee la ponencia de Antonio Buero, que no pudo estar presente» («I Encuentro de Teatro España-América Latina». *Primer Acto*, 185 (agosto-septiembre de 1980), p. 6).

²¹ El pie de otra foto que acompaña a este mismo texto dice así: «Un ramo de laurel en homenaje a Francisco de Miranda, muerto en Cádiz. Colocan el ramo Amparo Rubiales, vicepresidenta de la Diputación de Sevilla y María Teresa Castillo de Otero, presidenta del Ateneo de Caracas» («I Encuentro de Teatro España-América Latina». *Primer Acto*, 185 (agosto-septiembre de 1980), p. 7). El venezolano Francisco de Miranda es considerado el precursor de la emancipación americana y su pensamiento influyó profundamente sobre, por ejemplo, Simón Bolívar.

«Imposible olvidar la hora en que varios venezolanos, en una esquina de Cádiz, entre chiquillos y transeúntes, glosaron la personalidad de Francisco de Miranda. Emocionante de verdad el momento en que Rafael Alberti habló en San Felipe Neri, la Iglesia donde se reunieron las Cortes de Cádiz, que el poeta andaluz pisaba por primera vez».²²

No olvidemos tampoco que, tanto la conferencia alicantina como el Primer Encuentro España-América Latina, tuvieron lugar durante el año 1980, es decir, en plena transición democrática española, cuando la literatura de nuestro exilio republicano de 1939 empezaba a ser liberada del silencio y del olvido a que la había condenado la dictadura militar franquista,²³ y se rendían los primeros homenajes a dramaturgos exiliados como Max Aub²⁴ o José Bergamín.²⁵ Y esta

fecha de la ponencia viene confirmada por afirmaciones textuales como que «sólo data de unos meses la publicación en España» del *Viaje, duelo y perdición*, de Rafael Dieste;²⁶ por la referencia al «próximo agosto»; y también por la mención a una sesión celebrada el 18 de febrero de aquel mismo año 1980 por el Centro Dramático Nacional que estuvo dedicada a José Ricardo Morales, dramaturgo exiliado desde 1939 en Santiago de Chile hasta la fecha y que, a sus noventa y ocho años, va a ver estrenadas en el próximo año 2014 tres obras suyas por un Centro Dramático Nacional dirigido actualmente por Ernesto Caballero:²⁷

«El 18 de febrero, en los lunes del María Guerrero, el Centro Dramático Nacional, por inspiración y con palabras liminares de José Monleón, ofreció, a un público de libre acceso, piezas características de

²² «I Encuentro de Teatro España-América Latina». *Primer Acto*, 185 (agosto-septiembre de 1980), p. 7.

²³ En la editorial barcelonesa Laia, dirigida entonces por Alfonso Carlos Comín e Ignasi Riera, publiqué en aquellos primeros años de nuestra transición democrática, varias obras de estos autores exiliados: por ejemplo, en enero de 1980 la edición de *Mi voz comprometida (1936-1939)*, de Juan Gil-Albert, que reunía tres libros del poeta (*Candente horror*, *Siete romances de guerra* y *Son nombres ignorados*), así como al año siguiente el *Teatro* de Rafael Dieste en dos volúmenes.

²⁴ Un «Homenaje a Max Aub» tuvo lugar del 19 de mayo al 8 de junio de aquel mismo año 1980 en Valencia, patrocinado por el Ayuntamiento de la ciudad y organizado por el Teatro Estable del País Valenciano. La revista *Primer Acto* le dedica en su número 185 (agosto-septiembre de 1980) un dossier (pp. 34-67) en donde se publican textos del alcalde Ricard Pérez Casado, Rafael Prats Rivelles, Josep Renau, Juan Gil-Albert, José Monleón y Hugo Gutiérrez Vega. El Teatro Estable del País Valenciano estrenó el monólogo *De algún tiempo a esta parte*, interpretado por Anna Ángel y Pilar Labrada, con dramaturgia y dirección de Casimir Gandía.

²⁵ Aquel año 1980 tuvieron lugar dos homenajes al dramaturgo José Bergamín de los que informó también en su número 185 (agosto-septiembre de 1980) la revista *Primer Acto*: uno el lunes 23 de junio en el Teatro María Guerrero, dentro del Ciclo «Análisis del teatro español», en el que intervinieron sucesivamente José Monleón y Rafael Alberti como prólogo a la lectura «de una síntesis de *Melusina y el espejo*» en la que intervinieron Nuria Espert, Julieta Serrano y la actriz uruguaya Dahd Sfeir y, a continuación, «una casi representación de *Medea la encantadora*» en la que, junto a Dahd Sfeir, actuaron también Adela Escartín (Ama), María Jesús Hoyos (Creusa) y Paco Guijar (Jasón)» (*ob. cit.*, pp. 24-33), lectura y «casi representación» dirigidas por José Luis Alonso de Santos; y el segundo los días 25, 26 y 27 de junio en el salón de actos del Ateneo «corrió a cargo del Teatro de Cámara Góngora, bajo la dirección de José Luis Yzaquirre» (*ob. cit.*, p. 33) con la representación de *Medea la encantadora*.

²⁶ Rafael Dieste, *Viaje, duelo y perdición. Tragedia, humorada y comedia* Madrid, Ediciones Peralt, Libros Hiperión, 1979. Como se trata de una edición facsímil, no existe colofón que nos permita fechar con precisión el día y el mes.

²⁷ Las tres obras en un acto de José Ricardo Morales que el Centro Dramático Nacional va a estrenar en la Sala de la Princesa del Teatro María Guerrero de Madrid durante el próximo año 2014 son las siguientes: *La corrupción al alcance de todos* (2 a 13 de abril), *Sobre algunas especies en vías de extinción* (23 de abril a 4 de mayo) y *Oficio de tinieblas* (14 a 25 de mayo).



José Ricardo Morales: *No hay que perder la cabeza, Bárbara Fidele, La imagen, La odisea, Nuestro norte es el sur, La cosa humana*».²⁸

Tal y como indica el propio Andújar en su ponencia inédita,²⁹ quiere presentar un «cuadro sinóptico» de la literatura dramática exiliada, de los obras más importantes de los autores más relevantes,³⁰ aunque no se olvida tampoco de la escena al mencionar también a la actriz Margarita Xirgu o a directores exiliados en México como Rafael López Miarnau o Álvaro Custodio, retornado como él a España. Y, por otra parte, el ponente demuestra conocer bien a las gentes que conviven con él en El Escorial, por ejemplo al propio Álvaro Custodio y a la Compañía que éste dirigía entonces y que representaba en el Teatro Carlos III de San Lorenzo del Escorial.³¹

En 1980 la oposición intelectual antifranquista, aunque durante la transición política no se hubiese producido una ruptura democrática sino una reforma encabezada por un exfranquista como Adolfo Suárez y su Unión de Centro Democrático, albergaba aún la espe-

ranza de que se recuperase la memoria de las literaturas y culturas de nuestro exilio republicano de 1939. Y en este sentido hay que interpretar las palabras finales de Manuel Andújar en 1980:

«Abrigo la firme convicción de que si rescatamos –previa la bibliografía general, asimismo inexcusable en este dominio– las obras más indicativas del teatro de la diáspora, y se seleccionan, ponderadamente, aquellas de fundamental representatividad, acrecentaremos el patrimonio literario activo de las Españas.

Siempre y cuando que, además de lo imperativamente publicable, existiera, funcionara, una Compañía Nacional de Repertorio Teatral Moderno.

¿Soñamos? Soñemos...».

Con la perspectiva privilegiada que nos confiere el presente 2013, hoy podemos afirmar que ese sueño se ha cumplido muy parcialmente, ya que alguna de nuestra literatura dramática exiliada es cierto que ha sido reeditada y que está al alcance del lector interesado. Pero, sin embargo, salvo excepciones honrosas como, por ejemplo,

²⁸ Sobre esta sesión informan sucesivamente al menos tres periódicos madrileños: «En el ciclo “Análisis del teatro español” la obra de José Ricardo Morales se vio en Madrid». *Diario 16* (martes 19 de febrero de 1980), p. 20; Bel Carrasco, «Espectáculo sobre el teatro inédito de José Ricardo Morales». *El País* (miércoles 20 de febrero de 1980); y L. L. S., «José Ricardo Morales, un dramaturgo español desconocido. Reveladora sesión del ciclo “Análisis del teatro español”». *ABC*, Madrid (jueves 28 de febrero de 1980), p. 54.

²⁹ Sin embargo, los organizadores españoles de este Primer Encuentro, del CERTAL, afirman que «intentaremos publicar, con el debido orden, en un volumen coeditado con el CELCIT», tanto «el conjunto de ponencias» como «la transcripción de los debates» («I Encuentro de Teatro España-América Latina». *Primer Acto*, 185 (agosto-septiembre de 1980), p. 6). Una publicación que, hasta donde se me alcanza, no llegó a editarse.

³⁰ Sobre el tema puede consultarse ahora *El teatro del exilio*, libro póstumo e inconcluso de Ricardo Doménech, el pionero y mejor investigador sobre nuestra literatura dramática exiliada, quien dedica unas páginas al dramaturgo Manuel Andújar (Madrid, Cátedra, 2013, pp. 252-254, edición de Fernando Doménech Rico).

³¹ Juan Pablo Heras, *La labor teatral de Álvaro Custodio*. Madrid, Universidad Complutense, 2012, tesis doctoral inédita dirigida por José Paulino Ayuso.

la del *San Juan* de Max Aub,³² el sueño escénico ha sido inviable y el público español, «su público natural», no ha podido ser espectador de la puesta en escena de la inmensa mayoría de dicha literatura dramática, entre otras razones porque no ha existido esa «Compañía Nacional de Repertorio Teatral Moderno» ni ninguna otra iniciativa por parte del Estado para estrenar un repertorio teatral exiliado que, sin duda, viene a acrecentar nuestro patrimonio escénico y «el patrimonio literario activo de las Españas». ■



³² He estudiado las circunstancias político-teatrales del estreno de esta tragedia en «El estreno del *San Juan* de Max Aub en 1998», en *Los laberintos del exilio. Diecisiete estudios sobre la obra literaria de Max Aub*. Sevilla, Renacimiento, Biblioteca del Exilio, Anejos-3, 2003, pp. 266-280.



*El teatro del exilio en busca de su público natural***

MANUEL ANDÚJAR

En el intento de situar al teatro de la diáspora en el contexto de la literatura del exilio –17 del pasado marzo, conferencia introductoria del ciclo que organizó el Aula de Cultura de Alicante–, hube de señalar que, si bien responde a coordenadas similares a las de los géneros circundantes –poético, narrativo–, es decir: el común sentido de asumir la continuidad histórico-cultural de la literatura española, de entroncar con sus mejores raíces de ejercicio crítico y energías creadoras, conjunción, por tanto, de los predicados populares y cualitativos, en neto contraste con los que en España impuso la dictatorial usurpación, la tiranía empecinadamente desvirtuadora; fervorosa, cari erótica modelación del idioma, «la nacionalidad del habla», inmune a toda clase de forzadas expatriaciones; al poseer, y haber salvado consigo, la libertad de expresión, irrestricta, exenta del doble juego siniestro de la censura y autocensura, comprensible resulta que una de las series temáticas más tratadas fuera la de nuestra guerra civil-internacional, sus premisas y consecuencias; en tal «extrañada» escritura –empleo, de nuevo, el cierto vocablo caro a Juan José Domenchina– no

se registra ningún trascendente movimiento homologador, no se propugnan determinadas tendencias o cerradas concepciones; cada «relator» emprende individualísimo, inconfundible camino propio.

Pero los rasgos esbozados, que a través del ensayo no se muestran con ropaje argumental, y que sí hermanan a la poesía y a la novelística, adquieren en las manifestaciones teatrales una importante diferenciación. Buena parte de las obras «no suben a las tablas», «no descorren su telón», no se reajustan al calor de la decisiva experiencia escénica, no afrontan la prueba del tangible, animado cotejo con los espectadores. Estos textos, en número quizá mayoritario, no se re-presentaron, acogiéndose a la existencia, únicamente tentativa, del libro. La lucha por la personal subsistencia y el particular acomodamiento, incluso en las principales concentraciones del destierro en Iberoamérica –México, Chile– no ha solido propiciar la constitución de grupos teatrales, que a la emigración republicana correspondiesen como rigurosa comunidad, y se «distinguió» un interés esporádico y asaz focalizado en los que hubieran podido ser permanentes núcleos de resonancia y sustentación. Obvio apuntar que cualquier ideación teatral en el exilio nacida y que de él arrancara, no alcanzó sino con escandalosos y rezagados impedimentos a las minorías aquí calificadas y perceptivas y menos aún a la vastedad de sus destinatarios naturales.

** Este texto original de Manuel Andújar consta de seis folios mecanografiados, con algunas correcciones a mano. En el ángulo superior derecho, manuscrito, puede leerse la indicación siguiente: «Ponencia presentada en el I Encuentro de Teatro España-América Latina 1980».

(Estimo inexcusable subrayar, entre otras, meritorias aportaciones: la de nuestro compañero José Monleón y de *Primer Acto*;¹ el reflexivo estudio de Francisco Ruiz Ramón en *Historia del teatro español. Siglo xx*;² el documentado y penetrante panorama de Ricardo Doménech, dentro de la ya primordial contribución, en trabajo de equipo por José Luis Abellán encabezado, *El exilio español de 1939*).³

Por autoría verificada, salvo en los círculos bonaerenses –el caso aquí felizmente resaltado, en presencia, de Rafael Alberti, al que reiteramos nuestra admiración, por ejemplo *Una noche en el Museo del Prado* [sic] y *El adefesio*; la post-trimera trayectoria de Jacinto Grau, al que no se la ha tributado el debido y reparador aprecio; y alguna intermitente excepción más, que reviste en Alejandro Casona, por su inicial proyección y epilogada vicisitud, connotaciones especiales–, lo usual se reduce a irregulares y bibliográficas comparencias.

Probablemente una de las mayores tipificaciones de ese periodo y, en su transcurso, del género mismo, consiste, bajo la citada advocación de Rafael Alberti, en las «transferencias»

poéticas al teatro.

Nuestro entrañable León Felipe brindó *La manzana* (basada en *La sombra*, cuento de Pérez Galdós) y auténticas refundiciones significaron sus encomiadas paráfrasis.

Baste recordar que de las doce piezas en un acto de Pedro Salinas, prácticamente desconocidas en España, «con luz de candilejas», apenas en próximo agosto, y en el Teatro Carlos III de San Lorenzo de El Escorial, saldrán a escena (gracias a la Compañía que en pocas semanas ha logrado articular y adecuar, en binomio de talento y entusiasmo, la veteranía de Álvaro Custodio)... *Los santos*, gráfico episodio de la guerra civil, en que palpita la mentalidad humanista de noble signo liberal.⁴

Mencionemos, en la lírica demarcación de las tentaciones, a José Bergamín, con los versos fidedignos y de clásica impronta de *La niña guerrillera*,⁵ que en la mexicana calle de Varsovia –Editorial Séneca de gloriosa memoria– alumbrara.

Sólo data de unos meses la publicación en España de un volumen que recoge la tragedia *Viaje y fin de don Frontán*, la humorada *Duelo de más-*

¹ La revista *Primer Acto* ha dedicado en su número 329 (julio-agosto de 2009) un número titulado *1939-2009. El exilio teatral republicano* (pp. 4-191).

² Francisco Ruiz Ramón, *Historia del teatro español. Siglo xx*. Madrid, Ediciones Cátedra, 1980, cuarta edición.

³ Ricardo Doménech, «Aproximación al teatro del exilio», en AA. VV., *El exilio español de 1939*, obra dirigida por José Luis Abellán. Madrid, Taurus, 1977, tomo IV («Cultura y literatura»), pp. 183-246. El texto de Doménech está fechado en «Madrid, mayo, 1976»). Por cierto, que Ricardo Doménech afirma el protagonismo de Andújar en la dirección de esta serie de libros cuando aludía posteriormente a «la obra colectiva *El exilio español de 1939* (edición de José Luis Abellán y Manuel Andújar)» en su libro *El teatro del exilio* (Madrid, Cátedra, 2013, p. 26).

⁴ El estreno de *Los santos* de Pedro Salinas, junto a algunos *Pasos* de Lope de Rueda y un anónimo *Entremés de los romances*, tuvo lugar en el Real Coliseo de Carlos III el 28 de julio de 1980, con dirección de Álvaro Custodio según afirma Juan Pablo Heras en *ob. cit.*, p. 625.

⁵ *La niña guerrillera* de José Bergamín, publicada en su primera edición conjuntamente con *La hija de Dios* (México, Medea, 1945; reedición facsimilar: Madrid, Hispamerca, 1979), se ha reproducido también en el número 329 (julio-agosto de 2009) de la revista *Primer Acto*, monográfico antes citado, páginas 91-125.



caras y el misterio, singular Celestina ahí, de *La perdición de doña Luparia*, que abren y clausuran el círculo mágico donde esplenden las dotes de armónica emotividad y transido filosofar de Rafael Dieste.⁶ ¡Qué desafío o emplazamiento para empresarios, acompasadotes y «gente»!

Desconocido es, también, aunque espero se remedie pronto, el drama en un acto *Veturian*, de José Ramón Arana, sustancial poeta aragonés.⁷ Conflicto adherido a la etapa siguiente del mostrenco y monstruoso triunfo franco-falangista, en ámbito rural, que pese a su palmaria beligerancia (1951) entraña ejemplaridad de conducta. Y un lírico espeluzno cabe la Muerte

Ella sube que sube
buscando tu garganta,
y tú solo, pequeño,
sin memoria de nada.
Juega con los luceros,
semillita apagada.

Perdóneseme la cita, flaqueza de doliente amistad, y remitámonos, en este concierto, al teatro advenido, a la evocación de sitio o cerco de Zamora, teatro medievalista, que el entonces joven Tomás Segovia –de los «cachorros del destierro» nos ocuparemos más adelante– plasmara en limpios versos.⁸

En la presente y fragmentaria sugerencia de coloquio, el sector central gira en torno a la copiosa y enjundiosa producción de Max Aub, justamente aquilatada por José Monleón⁹ y Ricardo Doménech,¹⁰ y a la que Ignacio Soldevila¹¹ ha dedicado su empeño, al parigual lúcido e identificado, al punto de que promoviera, lustros hay, en su Université Laval, de Québec, la escenificación de algunas de sus piezas en un acto.¹²

Sin embargo, en el caso de Max Aub, narrador parejamente fecundo en sus asedios teatrales, no puede entenderse la desatención que aún se le inflige, pese a las competentes ex-

⁶ Rafael Dieste, *Viaje, duelo y perdición. Tragedia, humorada y comedia* Madrid, Ediciones Peralt, Libros Hiperión, 1979. Como se trata de una edición facsímil, no existe colofón que nos permita fechar con precisión el día y el mes.

⁷ José Ramón Arana, *Veturian*, «drama en un acto». México, colección Aquelarre, 1951.

⁸ Tomás Segovia, *Zamora bajo los astros*, «drama en tres actos, en verso». México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1959, drama fechado en «Octubre, 1953» y dedicado «A Ofelia Guilmáin» (reedición española: Zamora, Diputación de Zamora-Universidad de Alcalá, 2011).

⁹ José Monleón, *El teatro de Max Aub*. Madrid, Taurus, Cuadernos Taurus-104, 1971, 145 páginas.

¹⁰ Ricardo Doménech, «Introducción al teatro de Max Aub», prólogo a su edición de *Morir por cerrar los ojos* de Max Aub (Barcelona, Aymá, 1967, pp. 20-64). Y ahora pueden leerse las páginas dedicadas al dramaturgo en el capítulo noveno de *El teatro del exilio*, ob. cit., pp. 171-205.

¹¹ Desde su temprano estudio sobre *La obra narrativa de Max Aub (1929-1969)* (Madrid, Gredos, 1973, 471 páginas), Ignacio Soldevila Durante ha sido el mejor investigador de la obra completa maxaubiana, autor de un excelente estudio monográfico sobre el autor titulado *El compromiso de la imaginación. Vida y obra de Max Aub*. Valencia, Biblioteca Valenciana, 2003, 359 páginas).

¹² Se refiere al estreno de *Los muertos* por la «compañía profesional» L'Estoc, compuesta por un grupo de antiguos alumnos del departamento de la Universidad Laval de Québec en el que Ignacio Soldevila Durante era profesor. Con dirección de Jean Louis Tremblay, traducción francesa de André Ricard y escenografía y vestuario de Paul Bussières, *Los muertos* se estrenó, junto a *La cantante calva* de Ionesco, el 19 de junio de 1962 en el teatro de L'Estoc, situado «en un pequeño edificio anejo al famoso hotel *Château Frontenac*, en el centro histórico de la ciudad» (Ignacio Soldevila Durante, «Estudio introductorio» a *Los muertos* de Max Aub, edición, estudio introductorio y notas de Ignacio Soldevila Durante. Segorbe, Fundación Max Aub, Biblioteca Max Aub-15, 2006, p. 14).

hortaciones que a las antedichas se suman. *San Juan*,¹³ *Deseada, No...*¹⁴ constituyen vivaces versiones testimoniales que las generaciones insertas en la actualidad ignoran.

Junto a él, en *Sala de espera*, José García Lora tajadas de su teatro editó la Universidad Veracruzana, de Jalapa;¹⁵ las distinciones, de efímera repercusión, de José María Camps;¹⁶ los dos títulos de un comediógrafo de la excepcional habilidad de Paulino Masip,¹⁷ devorado por las exigencias de los guiones cinematográficos, que aún veo su gesto finamente melancólico y amargo, el trasuntado pesar. O las lecturas –luengos recitados– de Sigfrido Gordón, en el Ateneo Español de México. O las obstinaciones, para mermar silencios, de aquellos que confiaron a la imprenta sus imaginaciones de teatralería. Yo, sin ir más lejos, que precipité en la sima de 1980 *El Primer Juicio Final*.¹⁸

En cambio, retoños de exiliados, de refugia-

dos (dos términos distintos en su sinonimia y un solo destino verdadero), han protagonizado la pasión del teatro y en ese faenar perseveran. Verbigracia, Rafael López Miarnau, director buído y de vocación impar. Y Maruxa Vilalta, que dibuja en abstracciones, en lugares de dudosa ubicación, las inquietudes y angustias de nuestros contemporáneos. Así, al cabo de numerosas y a veces premiadas inmersiones, *Esta noche juntos, amándonos tanto* y *Nada como el piso 16*, jalonan una segura trayectoria, a la que no es lícito permanezcamos ajenos.¹⁹

Cuadro sinóptico, el precedente, que ha de completarse con varias intervenciones, más sistemáticas y destacadas: la glosada impecablemente en el capítulo de este tenor en la obra colectiva *El exilio español de 1939*;²⁰ las inolvidables campañas de Margarita Xirgu en Iberoamérica, sobre todo en el Cono Sur; la involuntariamente tardía incorporación de Ci-

¹³ Max Aub, *San Juan. Tragedia*, edición, estudio introductorio y notas de Manuel Aznar Soler. Sevilla, Renacimiento, Biblioteca del Exilio-24, 2006.

¹⁴ El estreno mundial de *No*, de Max Aub, tuvo lugar el 4 de junio de 1976 en el Teatro de la Princesa de Valencia, entonces «Teatro Nacional de Valencia», con dirección de Juan Alfonso Gil Albers, autor de la «Presentación» (pp. 13-17) a *No*, edición, introducción y notas de Ana I. Llorente García. Segorbe, Fundación Max Aub, Biblioteca Max Aub-5, 1997.

¹⁵ José García Lora, *Tierra cautiva*, «drama en tres actos». Xalapa, Universidad Veracruzana, Ficción-52, 1962, 147 páginas.

¹⁶ José María Camps obtuvo el Premio Lope de Vega en 1973 por su obra *El edicto de gracia*, cuya primera edición se publicó en la revista *Primer Acto*, 174 (noviembre de 1974), pp. 12-49. Pueden leerse ahora cuatro de sus obras inéditas con el título de *Cuatro ficciones dramáticas*, edición de Mario Martín Gijón y Josep Mengual Català (Sevilla, Renacimiento, Biblioteca del Exilio, 2013). Las cuatro obras dramáticas que se incluyen en esta edición son las siguientes: *Columbus, 1916. Ficción dramática en Tres Actos sobre la Revolución Mexicana*; *El Gran Tianguis Ficción dramática en tres actos, sobre la Conquista de la Nueva España*; *El brillo de la podredumbre. Ficción dramática sobre la actualidad política en Texas*; y, por último, *De un mundo muy distinto. Ficción dramática sobre el accidente de Palomares, con una sola pausa*.

¹⁷ Se refiere a *El hombre que hizo un milagro*, «farsa en cuatro actos, el segundo dividido en tres cuadros» (México, Atlante, 1944, 159 páginas) y *El emplazado*, «farsa en tres actos, divididos, cada uno, en dos cuadros». México, Sociedad General de Autores de México, colección Teatro Mexicano Contemporáneo-19, 1955, 97 páginas.

¹⁸ Acaso esta afirmación de Andújar justifique su exclusión de la edición de su *Teatro* publicada en 1993.

¹⁹ Las dos obras citadas pueden leerse, junto a *Historia de él*; *Una mujer, dos hombres y un balazo*, y *Pequeña historia de horror (y de amor desenfundado)*, en *Teatro II* de Maruxa Vilalta. México, Fondo de Cultura Económica, colección Popular-399, 1989.

²⁰ Se refiere a los seis muy meritorios tomos que la editorial madrileña Taurus publicó entre 1976 y 1978 con dicho título, dirigidos por José Luis Abellán, primera síntesis general sobre el tema en los inicios de nuestra transición democrática.



priano Rivas Cherif al quehacer teatral que en México se cumpliera.²¹

Y me detengo ahora en dos «hombres de teatro», en la cabal acepción del término, que por su bagaje de enseñanzas, discernimiento y tenacidad implicados, requieren comentario específico, obligatoriamente sucinto.

Procedente de la promoción lorquiana de «La Barraca», su portavoz más relevante en el exilio (y hoy, después de continuar su brega en Estados Unidos, adscrito al recinto escurialense), es Álvaro Custodio, autor de piezas de su ingenio, de traducciones y composiciones (pie de página para *El patio de Monipodio*,²² celebrada mojiganga cervantina). Descubridor y orientador de actores: en esa nómina, Ignacio López Tarso, Ofelia Guilmáin,²³ Aurora Molina, Rosenda Montero, Guillermo Olea, Jorge del Campo. Funda y mantiene la Compañía dramática «Teatro español de México», veinte años de constancia, de 1953 a 1973. Edita una revista teatral. Y un colmado etcétera. Suficientes avatares y asimilaciones para que se le comprometa a una instructiva crónica que abarque, teatralmente, en las eslabonadas

etapas del exilio, creación literaria, dirección y representación en sentido estricto y concatenado, elencos, intérpretes, «diagnóstico» de las reacciones de los espectadores siempre misceláneos, de su tipología.²⁴

El 18 de febrero, en los lunes del María Guerrero, el Centro Dramático Nacional, por inspiración y con palabras liminares de José Monleón, ofreció, a un público de libre acceso, piezas características de José Ricardo Morales: *No hay que perder la cabeza*, *Bárbara Fidele*, *La imagen*, *La odisea*, *Nuestro norte es el sur*, *La cosa humana*.²⁵ No sólo se logró, por la facultad de secuencia, la comunicación de ritmo, intención y tono: se puso de relieve su plena vigencia temática, que responde, desde el distante Santiago, a un pensamiento universal de urdimbre española.

Los meros enunciados proclaman –y los diálogos y las actitudes lo confirmaron– una hipersensibilidad social y notable carga de alusiones, directamente simbólicas, extensibles. Y de parecida suerte, un afilado intelectualismo que plantea, en su algidez, los punzantes dilemas humanos. Precursor peregrino, en el lejano Chile, del «teatro de

²¹ El Centro Dramático Nacional de Madrid va a publicar a finales del presente año 2013 dos libros de Cipriano Rivas Cherif: su obra dramática, edición y estudio introductorio de Begoña Riesgo; y una selección de sus artículos de teoría y crítica teatral, edición y estudio introductorio de Juan Aguilera Sastre y Manuel Aznar Soler.

²² Álvaro Custodio, *El patio de Monipodio*, «mojiganga en dos actos basada en *Rinconete y Cortadillo*, *El celoso extremeño* y fragmentos de otras obras maestras de don Miguel de Cervantes y Saavedra, con leves infusiones de *El rufián viudo*, más algunos versos y frases de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, de Don Miguel de Cervantes y Saavedra, con canciones y vbailes de la época». México, Ediciones Teatro Clásico de México, 1973, 170 páginas.

²³ Sobre esta actriz exiliada, que participó en Las Guerrillas del Teatro durante la guerra civil, ha escrito Carlos Pascual un libro titulado *El retablo rojo. Vida, obras y milagros de Ofelia Guilmáin* (México, Editorial Océano de México, 2006). Juan Pablo Heras es autor de una entrevista a la actriz, fallecida en México D. F. el 14 de enero de 2005, que se publicó con el título de «Ofelia Guilmáin, actriz en el exilio». *Laberintos*, 8-9 (2007), pp. 279-284.

²⁴ El mejor estudio monográfico sobre Custodio es obra de Juan Pablo Heras, *La labor teatral de Álvaro Custodio*. Madrid, Universidad Complutense, 2012, tesis doctoral inédita dirigida por José Paulino Ayuso.

²⁵ José Ricardo Morales, *Teatro*, tomo I de sus *Obras completas*, edición, estudio introductorio y bibliografía de Manuel Aznar Soler. Valencia, Institutió Alfons el Magnànim, 2009, 1471 páginas.

lo absurdo», ocurrencia e invención que otros se atribuirían, por manquedad de nuestras noticias, por nuestro endémico ensimismamiento.

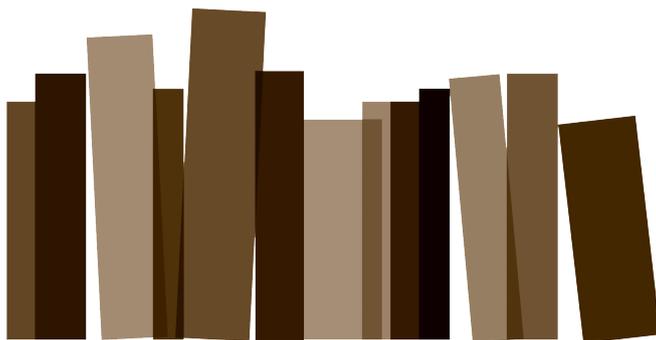
Vale la pena, creo, en esta reunión, que los especializados y doctos (yo soy, a la postre, un autor teatral de circunstancias... escritas, un oidor y un visualizador) analicen la rica peculiaridad de José Ricardo Morales y de su entorno. Como sería aleccionador que meditáramos, en plática cordial, acerca del rodaje de las pródigas influencias que anudan a los exiliados, transtrados, con el teatro y sus exponentes en los países de asilo.

Por mi recuerdo, palpables las huellas de Xavier Villaurrutia y de Rodolfo Usigli (en éste, lo histórico inmediato se convierte en espléndida argamasa dramática); de mentalidades y temperamentos tan antitéticos como los de Salvador Novo (preces de *La culta dama*), de José Revueltas (en desgarró y patetismo, *El cuadrante de la soledad*) y de Emilio Carballido, color y sabor de *La mulata de Córdoba*.

Abrigo la firme convicción de que si rescatamos –previa la bibliografía general, asimismo inexcusable en este dominio– las obras más indicativas del teatro de la diáspora, y se seleccionan, ponderadamente, aquellas de fundamental representatividad, acrecentaremos el patrimonio literario activo de las Españas.

Siempre y cuando que, además de lo imperativamente publicable, existiera, funcionara, una Compañía Nacional de Repertorio Teatral Moderno.

¿Soñamos? Soñemos... ■





La editorial Atlante: claves de una iniciativa cultural de los republicanos españoles exiliados

LEONCIO LÓPEZ-OCÓN

Instituto de Historia - Centro de Ciencias Humanas y Sociales - CSIC

leoncio.lopez-ocon@cchs.csic.es

Hace un tiempo Gonzalo Santonja llamó la atención sobre la editorial Atlante. En su opinión esta iniciativa cultural fue una de las editoriales más significativas vinculadas al exilio republicano español en México debido a dos razones fundamentalmente: por su capacidad de ofertar libros científico-técnicos y educativos que tuvieron demanda entre lectores mexicanos e hispanoamericanos; y por el esfuerzo de sus impulsores para trazar una estrategia de inserción en la sociedad mexicana, a diferencia de la editorial Séneca de José Bergamín que optó por ser, a lo largo de su corta trayectoria, siempre una

«empresa española».¹ Pero a pesar de esta advertencia, hecha ya hace unos años, carecemos de estudios pormenorizados sobre Atlante, omitida, por ejemplo, en un balance de las editoriales promovidas por los exiliados republicanos.²

Recientemente he intentado cubrir ese vacío historiográfico mediante un texto, pendiente de publicación, titulado «La editorial mexicana Atlante: claves de una iniciativa cultural de republicanos españoles exiliados».³ En él procuré analizar quiénes fueron sus promotores, desenmarañar los orígenes de sus recursos económicos –procedentes en una primera fase del PSUC–⁴ y esclarecer las características de las vicisitudes por las que atravesó Atlante en cuya trayectoria cabe distinguir, en mi opinión, tres etapas como argumento en ese texto, aún inédito.

La primera, caracterizada por el protagonismo del economista aragonés Manuel Sánchez Sarto (1897-1980), abarcó el período 1940-1945. En ese período Atlante cumplió un importante papel como soporte de la cultura republicana exiliada, impulsando entre otras iniciativas la revista *Ciencia* que «con todos los defectos que se le quieran poner, ha sido la única obra seria, en cuanto a continuidad y

¹ Santonja, Gonzalo, *Al otro lado del mar: Bergamín y la editorial Séneca* (México 1939-1949), Barcelona, Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, 1996, pp. 87-89.

² Es el caso del trabajo de Bernecker, Walther L., «Los estudios sobre el exilio republicano en México», en Pagni, Andrea, ed., *El exilio republicano español en México y Argentina. Historia cultural, instituciones literarias, medios*, Madrid, Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2011, p. 47.

³ Este trabajo está pendiente de ser publicado en México como resultado de un convenio de colaboración entre el Colegio de México y el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC. Avances de él han sido presentados en el simposio *Las armas y las letras*, coordinado por Antolín Sánchez Cuervo, del XVI Congreso Internacional de Filosofía, celebrado en la Universidad de Toluca el 25 de octubre de 2011; en el seminario hispano-mexicano «El exilio español de 1939 en México y el debate sobre la modernidad iberoamericana», celebrado en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC el 28 de marzo de 2012, coordinado por Guillermo Zermeño y Antolín Sánchez Cuervo; y en el seminario *Circulation des savoirs*, organizado por Mathieu Quet, Mina Kleiche-Dray y David Dumoulin que tuvo lugar en el IEDES de París el 9 de abril de 2013. La intervención en este seminario se puede seguir en el sitio web cisav.hypotheses.org y en mi perfil de academia.edu.

⁴ Las vicisitudes de la financiación inicial de Atlante por el PSUC están bien explicadas por José Luis Martín Ramos en su libro *Rojos contra Franco*, Barcelona, Edhasa, 2002, pp. 51-53.

calidad, de las cosas colectivas de la emigración», según señalara el científico Francisco Giral a su hermano Antonio el 25 de agosto de 1946.⁵ La segunda correspondería a la etapa en la que la editorial fue controlada económicamente por el marchante de arte mexicano Alberto Misrachi, de origen sefardí. Y la tercera, la etapa final de la editorial –que cubre grosso modo los años 1953-1959–, estaría relacionada con la progresiva autonomía en la toma de decisiones del administrador Juan Grijalbo hasta que éste constituyó su propia editorial, a la que cabe considerar en cierta medida una derivación de Atlante, así como esta se gestó en el entorno de la editorial Labor, como ya apunté en el mencionado texto inédito y se constata en el segundo documento que se presenta en este artículo.

Tanto ese texto como el anterior, procedentes del fondo Ruiz Ponseti del archivo de la biblioteca del CRAI Pabellón de la República de la Universitat de Barcelona, desmienten, por otra parte, lo que algunos historiadores han planteado. A saber que la editorial Atlante era una más de las iniciativas culturales y económicas de los catalanes exiliados, particularmente del PSUC.⁶ Pero como se aprecia tanto en la nota redactada por Manuel Sánchez Sarto, adjunta a la carta dirigida al ingeniero y dirigente del PSUC Estanislau Ruiz Ponseti desde Me-

lun el 22 de abril de 1939, y sobre todo en el informe relativo a la constitución, actividades y plan de publicaciones de la editorial Atlante, elaborado muy probablemente por el mismo Manuel Sánchez Sarto en México hacia finales de 1941 para captar recursos económicos de inversores mexicanos, la realidad fue más compleja de cómo nos la ha presentado hasta ahora la historiografía.

Según se deduce de los mencionados documentos, Atlante surgió más bien de la convergencia, o entrecruzamiento, de dos iniciativas paralelas que surgieron en dos núcleos distintos del exilio republicano: uno en torno a Estanislau Ruiz i Ponseti, quien tenía recursos y apoyos del PSUC, además de una larga experiencia como asesor y director técnico en la editorial Gustavo Gili, donde había traducido importantes libros técnicos; el otro, alrededor de Manuel Sánchez Sarto, quien llevaba consigo su larga experiencia como director literario y gerente de la editorial Labor, y la compañía de su inseparable amigo Leonardo Martín Echeverría, catedrático de Instituto de Geografía e Historia, con importantes responsabilidades también en Labor durante la década de 1920 y alto cargo de Acción Republicana, primero, y luego de Izquierda Republicana.⁷

⁵ Fondo José Giral, Archivo Histórico Nacional, Madrid, Caja 17, nº 34.

⁶ Ya en 1994 Francesc Roca afirmó que «els lligams de Sánchez Sarto amb Catalunya, a l'exili, es mantingueren, a través d'Estanislau Ruiz i Ponseti (exiliat com ell, a Mèxic), car ambdós participaren en els treballs de la comissió econòmica del partit comunista». Ver Roca, Francesc: *El pensament econòmic català (1900-1970)*, Barcelona, Universitat, 1994, tomo II, p. 173. Para el mejor conocedor de la trayectoria de Manuel Sánchez Sarto esta afirmación de su pertenencia al partido comunista en México resulta injustificada, por falta de pruebas que lo hagan constar así. Ver Fernández Clemente, Eloy: Introducción de Manuel Sánchez Sarto, *Escritos económicos (México, 1939-1969)*, Zaragoza, Servicio de Publicaciones de la Universidad, Institución «Fernando el Católico», Instituto de Estudios Altoaragoneses, (Serie Larumbe: Clásicos Aragoneses), 2003, p. XXXV.

⁷ Sobre la trayectoria docente, política y científica de quien fue subsecretario de Marina mercante cuando José Giral fue ministro de Marina entre octubre de 1931 y junio de 1933 con Azaña como presidente del Gobierno, y subsecretario de Agricultura cuando Mariano Ruiz-Funes fue ministro de Agricultura entre febrero y julio de 1936, ver Quirós Linares, Francisco: «Un geógrafo del exilio: Leonardo Martín Echeverría (1894-1958)», en *Eria. Revista cuatrimestral de Geografía*, nº 42, 1997, pp. 67-88.



Meses después Estanislau Ruiz i Ponseti caería en desgracia cuando el medio millón de pesos mexicanos que puso el PSUC en sus manos quedó reducido a 150 mil (equivalentes a algo más de un millón y medio de pesetas) debido a las medidas tomadas por el gobierno francés al iniciarse la Segunda Guerra Mundial tales como la prohibición de exportación de divisas, y el posterior bloqueo de las cuentas corrientes en bancos de París. Se retiraría entonces de sus responsabilidades en Atlante. Pero la presencia comunista en esta editorial sería relevante gracias a la labor ejercida por muchos años de Joan Grijalbo Serres como administrador de la empresa. Por tal razón, en el catálogo de la editorial militantes comunistas están bien representados: desde el bibliotecario Juan Vicéns a la escritora Luisa Carnés, entre otros.

Pero no es desdeñable la aportación de científicos e intelectuales de Izquierda Republicana, entre los que destacan José Giral y su hijo Francisco, o el ya mencionado Leonardo Martín Echeverría, autor del primer volumen de la editorial, ese magnífico libro que es *España. El país y los habitantes*, o el poeta y crítico literario, y secretario y hombre de confianza de Manuel Azaña, Juan José Domenchina. Atlante vendría entonces a ser una plataforma de colaboración entre integrantes de lo que fue el Frente Popular, pues a los mencionados comunistas e integrantes de Izquierda Republicana habría que añadir autores próximos al anarco-sindicalismo como el pedagogo Santiago Hernández Ruiz, colaborador del dirigente cenetista Segundo Blanco González cuando éste fue ministro de Instrucción Pública y Sanidad entre el 5 de abril de 1938 y el 6 de

marzo de 1939.

El informe de finales de 1941 elaborado por Manuel Sánchez Sarto, que se presenta a continuación, prueba las dificultades económicas con las que convivió Atlante desde sus inicios. Ello no fue óbice para que la empresa sobreviviera durante casi dos décadas, publicando unos 76 libros, según consta en el catálogo que se ha intentado reconstruir, y que quizás esté incompleto, aunque también está claro que muchos de los libros que proyectaron los impulsores de Atlante, como se aprecia en el informe de Manuel Sánchez Sarto de finales de 1941 que se reproduce a continuación, no llegaron a cuajar.

No obstante, entre 1940 y 1959, Atlante logró publicar varias obras señeras de la cultura republicana gestada durante la Segunda República como *España: el país y los habitantes* de Leonardo Martín Echeverría, o producida en el exilio como el *Diccionario de Filosofía* de José Ferrater Mora, el *Tratado de anatomía patológica* de Isaac Costero, *La ciencia de la educación* de Santiago Hernández Ruiz y Domingo Tirado Benedí, y la *Antología de la poesía española contemporánea, 1900-1936* de Juan José Domenchina, o *Música y músicos de Latinoamérica* de Otto Mayer-Serra.

También tradujo relevantes obras de científicos norteamericanos y europeos como *Fisiología del sistema nervioso* de John Farguhar Fulton traducida al castellano por el catalán Jaume Pi-Sunyer, el *Tratado de bioquímica y Manual de prácticas de bioquímica* de Benjamin Harrow, revisado por José Giral, la *Química orgánica*, de Louis F. Fieser y Mary Peters Fieser, traducido por Francisco Giral, el *Tratado de farmacogno-*

sia, de Heber W. Youngken, también traducido por Francisco Giral, o *El mar que nos rodea* de la bióloga marina e impulsora del movimiento ecologista Rachel Louise Carson, traducido por Rubén Landa, y revisado científicamente por Enrique Rioja.

E hizo de portavoz de relevantes trabajos sobre la sociedad y la cultura mexicana y latinoamericana como *Trajés regionales* mexicanos de Carlos Mérida, *México como eje de las antiguas arquitecturas de América* de Carlos Obregón Santacilia o *Música y músicos de Latinoamérica* de Otto Mayer-Serra, entre otros.

Conviene pues profundizar en la historia y en las aportaciones de Atlante para conocer mejor el desarrollo de las actividades científicas y culturales de los republicanos españoles exiliados, y sus esfuerzos para entablar un fructífero diálogo con la cultura latinoamericana, en general, y mexicana en particular.

Anexo documental

I.- Primeros pasos de una empresa editorial: Una carta de Manuel Sánchez Sarto a Estanislao Ruiz Ponseti con un documento anexo⁸

Melun,⁹ 22 de abril de 1939
Sr. D. Estanislao Ruiz Ponseti
Chateaneuf s/ Charente.¹⁰

Muy estimado amigo:

Según le habrá comentado nuestro amigo Juan,¹¹ vamos a reunirnos el próximo miércoles¹² para tratar de llegar a un acuerdo de principio sobre nuestro proyecto. Adjuntas le mando unas notas respecto a lo que creo puntos esenciales de la discusión. Una vez estemos de acuerdo sobre la línea general, fácilmente podremos descender a los detalles en una reunión para la cual será absolutamente precisa la presencia de Vd.

⁸ Archivo del CRAI Biblioteca Pavelló de la República de la Universitat de Barcelona. Fondo Ruiz Ponseti 1 (1) a I (r).

⁹ Según datos aportados por Eloy Fernández Clemente Manuel Sánchez Sarto pasó la frontera francesa el 1 de febrero de 1939, permaneciendo un tiempo internado en Melun, a cuarenta kilómetros al sudeste de París, en el departamento de Sena y Marne. Allí convivió en un hotel con el abogado del Estado Julio Luelmo, quien se había afiliado al PSOE en 1936 y había sido Director General de Administración Local durante la guerra civil, nombrado por el ministro de Gobernación Angel Galarza, que ejerció esa responsabilidad entre septiembre de 1936 y mayo de 1937. Dos libros suyos serían publicados años después, en 1958 por la editorial Atlante, según consta en el catálogo adjunto. Para entonces Julio Luelmo era militante comunista desde 1949. Uno de esos libros *El ingenio de Cervantes y la locura de Don Quijote* lo firmó con su seudónimo Mauro Olmeda. Datos sobre la convivencia de Julio Luelmo y Manuel Sánchez Sarto en su confinamiento de Melun durante 1939 se encuentran en la entrevista realizada en 1980-1981 por Elena Aub a Julio Luelmo, consultada en el Archivo de la Guerra Civil Española de Salamanca, copia del Centro de Información Documental de Archivos, Madrid, 92 pho/10/esp. 14, 6424, pp. 55-56. Ver Eloy Fernández Clemente: Introducción de Manuel Sánchez Sarto, *Escritos económicos (México, 1939-1969)*, Zaragoza, Servicio de Publicaciones de la Universidad, Institución «Fernando el Católico», Instituto de Estudios Altoaragoneses, (Serie Larumbe: Clásicos Aragoneses), 2003, p.XL.

¹⁰ Se trata de una pequeña población de la región de Poitou-Charentes, departamento de Charente, a 20 kms de Angulema y 26 kms de Cognac.

¹¹ Se refiere seguramente a Juan Grijalbo Serres, quien durante la guerra civil colaboró con Estanislao Ruiz i Ponseti en la Consejería de Economía de la Generalitat republicana, donde ocupó el cargo de vocal-conseller de construcción como representante de la Unión General de Trabajadores. Durante la guerra ocupó también el cargo de director general de comercio de la Generalitat y en 1938 probablemente colaboraría con Manuel Sánchez Sarto cuando este fue presidente y Juan Grijalbo vocal de la Cámara del Libro de Barcelona.

¹² Se refiere al miércoles 26 abril de 1939.



Perdóneme la brevedad de mi carta y la imperfección de las adjuntas notas, pero carezco de tiempo y del mínimo de condiciones exigidas para desarrollar las cosas con la pulcritud y perfección que, de ordinario, constituyen una de mis principales preocupaciones.

Con el deseo de que sigan bien Vd. y su familia y que cuanto antes podamos realizar en su integridad la «mise au point» de nuestro proyecto, le saluda muy afectuosamente s.a.

Manuel Sánchez Sarto (autógrafo)

Anexo.-

[p. 1] [con encabezamiento, debido probablemente a la pluma de Estanislao Ruiz Ponseti, que dice Editorial Atlante=Nota preliminar de Sánchez-Sarto. Notas relativas a la institución de una Empresa editorial].

Objeto

La editorial cuya institución se propone no ha de ser un centro de publicaciones subvencionadas por un grupo político con la finalidad de hacer de las ediciones un vehículo de propaganda de partido, sin tener en cuenta el precio de costo y la rentabilidad de las obras publicadas.

Trátase, en cambio, de crear una editorial eficiente y rentable: que sus publicaciones –siempre inspiradas en un amplio ideario de humanidad– sean de un innegable prestigio; que constituyan una fuente de satisfacción espiritual y una base de vida decorosa para las personas que en la empresa colaboren; que procuren al capital invertido un prudente margen de beneficio. Además, que la utilidad material y espiritual que de la empresa se espera, sea auténticamente reproductiva, y su

eficacia trascendental para la cultura hispánica y para el porvenir político de nuestro pueblo.

De modo accesorio, la proyectada editorial podrá, en su día, realizar técnicamente, y mediante precios convenientemente estipulados, las obras que le sean encomendadas por otras entidades de reconocida solvencia.

Elementos esenciales

a) **Personas:** Los principios que han guiado en la selección de los primeros colaboradores y que han de aplicarse de modo inflexible en lo sucesivo son los siguientes:

Capacidad técnica: Los elementos colaboradores poseen una reconocida experiencia en la actividad técnica a que serán dedicados (dominio de las especialidades culturales respectivas, prolongada intervención en empresas editoriales, probadas dotes de organización). Queda de antemano descartada toda posibilidad de vincular a la empresa personas sin misión precisa y eficaz para la buena marcha de la misma.

Espíritu de coordinación: Con un gran respeto mutuo a la personalidad científica y profesional, los colaboradores, elegidos entre personas habituadas por temperamento al trabajo entusiasta, se consideran aptos para crear un núcleo de trabajo bien compenetrado, medio seguro para elevar el rendimiento de la empresa a un nivel insólito entre las editoriales al uso.

Responsabilidad: Cada colaborador ha de tener misiones fijas, dentro del conjunto homogéneo: ello le impondrá una responsabilidad también delimitada y le hará acreedor a unos derechos que, sobre el mínimo de una retribución

fija, supondrán un estímulo constante a su laboriosidad y a su iniciativa.

[p. 2].

Los colaboradores que desde el principio se proponen, son los siguientes, y las respectivas misiones especiales las que también se especifican a continuación:

Leonardo Martín Echeverría: profesor de Geografía e Historia en el Instituto Velázquez de Madrid. Antiguo Presidente de la Asociación de Catedráticos de Instituto de España. Director de las publicaciones de Geografía e Historia de Editorial Labor.

José Rovira Armengol:¹³ abogado y miembro del Cuerpo diplomático y consular en el que ingresó en las primeras oposiciones convocadas por la República española. Ha desempeñado cargos en San José de Costa Rica, Berlín y Marsella, en esta última localidad como Cónsul hasta marzo del presente año. Colaborador de Editorial Labor, donde preferentemente se ha ocupado de las publicaciones de Ciencias jurídicas.

Manuel Domingo Quílez, catedrático de Matemáticas en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada.

Gunter Struck,¹⁴ diplomado en Economía por

la Universidad de Hamburgo, secretario del Seminario de Economía de la Universidad autónoma de Barcelona. Ausente de Alemania desde noviembre de 1933. Especialista en cuestiones económicas, organización y contabilidad.

Aparte de sus actividades directivas o consiliarias actuarán igualmente como colaboradores los señores Ruiz Ponseti (Secciones técnicas, en general), Sánchez Sarto (Economía, Ciencias sociales) y Grijalbo (Contabilidad y organización de ventas).

Se procede actualmente a la preparación de una completa lista de colaboradores especializados y de reconocido prestigio, tres de los cuales podrán ser incorporados, si conviene, a la plantilla de redacción.

Salvo con los señores Martín Echeverría y Struck no se ha efectuado todavía gestión ninguna concreta con los interesados, hasta llevar más adelantadas las gestiones preparatorias para la constitución de la nueva empresa.

[p. 3]

Tipos de convenio con el personal directivo y con los colaboradores

La relación de la empresa con su personal directi-

¹³ Nació en Barcelona en 1903 y falleció en Buenos Aires en 1970. Militó en Acció Catalana. En Costa Rica, en 1933, se afilió a la masonería. Durante su exilio residió en México, Uruguay y Argentina. Tradujo al castellano obras de Martin Buber, Immanuel Kant y Eckard Unger.

¹⁴ La colaboración entre este economista alemán y Manuel Sánchez Sarto fue muy intensa tanto en la Universidad de Barcelona, cuando obtuvo su autonomía, en la etapa republicana, como en el exilio americano que ambos compartieron. Cuando Manuel Sánchez Sarto fue contratado entre 1946 y 1948, durante la presidencia de Rómulo Betancourt, para impartir clases de Economía y Sociología en las Facultades de Economía y Ciencias Jurídicas de la Universidad de Caracas, tuvo la compañía de «mi entusiasta y competentísimo ayudante, el Profesor Gunter Struck». Ver Eloy Fernández Clemente: Introducción de Manuel Sánchez Sarto, *Escritos económicos (México, 1939-1969)*, Zaragoza, Servicio de Publicaciones de la Universidad, Institución «Fernando el Católico», Instituto de Estudios Altoaragoneses, (Serie Larumbe: Clásicos Aragoneses), 2003, p. LXXXV, nota 123.



vo y colaboradores de plantilla y eventuales quedará establecida mediante contrato individual.

a) Se propone que el Consejo de Administración establezca con el Director Gerente de la Empresa un apoderamiento general que capacite a éste para nombrar y separar personal, otorgar contratos y poderes, ostentar por sí o por delegación la representación legal frente a tribunales y terceros, efectuar suministros, compras y ventas, establecer delegaciones, sucursales y exclusivas, fijar el tipo de ediciones y el orden de su publicación y distribución. Al mismo tiempo regulará todos los movimientos de fondos, atendiendo a pagos y cobros con la intervención precisa de uno de los dos titulares de firma conjunta, nombrados al efecto. – El apoderamiento será lo suficientemente amplio para poder operar con toda desenvoltura en cuantos actos y operaciones requiera la buena marcha de la empresa.

b) El Director Gerente, en virtud de los poderes recibidos del Consejo de Administración, estipulará los oportunos contratos individuales de trabajo con cada uno de los colaboradores que formen parte de la plantilla de redacción y administración de la empresa.

Estos contratos –en cuyo grupo se incluye, naturalmente el que el Director Gerente estipulará, de modo directo, para sí mismo, con el Consejo de Administración– contendrán cláusulas precisas respecto de las siguientes cuestiones:

1. Personalidad jurídica y profesional del titular

2. Delimitación precisa de su trabajo en la empresa.

Reconocimiento, por parte del titular, de su obligación de no dedicarse a otras actividades industriales –y en particular las de carácter editorial– durante el plazo de vigencia del convenio.

Reconocimiento, por parte de la empresa, de la libertad del titular en cuanto al ejercicio de actividades académicas que sean precisamente compatibles con las editoriales, a juicio del Director Gerente.

3. Sueldo mínimo, de acuerdo con el género de trabajos realizados y con el costo de vida del país. Como elementos complementarios de la remuneración se incluirán, en su caso:

a) Participación del titular en las utilidades peculiares de su actividad propia o en los generales de la empresa.

[p. 4]

b) los que puedan resultar como consecuencia de la actividad que el colaborador desarrolle en concepto de autor o de traductor, y que serán siempre, objeto de un contrato especial.

4. Período mínimo de duración del contrato, indicando el procedimiento de reconducción y los plazos de denuncia.

5. Garantías de cumplimiento del contrato:

a) por parte de la empresa

Constitución de un depósito de garantía numeraria, proporcionada, para cada contrato, a la índole de las misiones a desarrollar por el titular, y al plazo de duración del contrato de referencia.– A partir de un período de tiempo determinado, situación en cartera de los títulos vinculados al aseguramiento de la participación en las utilidades.

(Se sugiere la idea de instituir, hasta una determinada cuota, una serie de acciones beneficiarias, que el titular podrá adquirir en pleno derecho después de transcurrido el período mínimo de duración del contrato)

b) por parte de los titulares:

En caso de abandono voluntario de la empresa o de incumplimiento manifiesto de las obligaciones contractuales, pérdida de todos los beneficios reconocidos por la empresa, incluso los que resulten de la existencia de acciones beneficiarias.

En los mismos casos, derecho, por parte de la empresa, a readquirir si le conviniese las acciones que el titular haya podido adquirir hasta la cancelación de su compromiso.

6. Establecimiento de jurisdicción, para los casos litigiosos.

Si a ello no se oponen las leyes del país de residencia, se establecerá el procedimiento arbitral bajo la presidencia de un vocal designado por la Cámara del Libro, de Estados Unidos de Norteamérica.

c) El Director Gerente estipulará con los colaboradores eventuales contratos a base de un tanto por ciento prudencial sobre los precios de venta, con previa liquidación de un determinado número de ejemplares. En los contratos se dará al colaborador las oportunas garantías respecto al número de ejemplares de que constarán las ediciones.

[p. 5]

b) Capital

Los capítulos que han de tenerse en cuenta para la fijación relativamente precisa de su vo-

lumen necesario son los siguientes:

1. Fondo de primer establecimiento.

Comprende gastos de información, constitución de la sociedad, gastos de desplazamiento y de instalación. Entre estos últimos gastos merece subrayarse el del material bibliográfico necesario.

2. Personal.

El cálculo se hace a base de una reducida cantidad de colaboradores y de un plazo mínimo para su retribución, en tanto que comienzan a rentar las obras producidas.

3. Producción de la primera serie de publicaciones. Implica la edición, en imprentas ajenas, de la serie de libros que se considera imprescindible lanzar de una vez y en conjunto, para el buen régimen de la empresa.

Preparación de la serie de publicaciones subsiguientes. Se destinan los oportunos fondos a preparar y ultimar un segundo núcleo de publicaciones que es conveniente editar en relación de inmediata continuidad con la serie primera, a fin de hacer más rentables los gastos generales, y de trascender, cuanto antes, a nuevos sectores.

6. Fondo de distribución y propaganda previa.

Con él se hará frente a los gastos que ocasiona el lanzamiento de la empresa y de sus primeras publicaciones.

7. Fondo de garantía

Comprenderá dos partes:

-un fondo disponible, como reserva para futuras ediciones

-un fondo inmovilizado, como garantía del cumplimiento, por parte de la empresa, de sus compromisos respecto a elementos directivos y colaboradores.

**8. Gastos generales****9. Fondo de imprevistos.**

[p. 6]

| | |
|---|---------|
| Avance de presupuesto: Francos | |
| Fondo de primer establecimiento..... | 200.000 |
| Personal (12 meses) | 500.000 |
| Producción de la primera serie de publs | 500.000 |
| Preparación de la serie subsiguiente | 400.000 |
| Fondo de distribución y propaganda..... | 200.000 |
| Fondo de garantía..... | 700.000 |
| Gastos generales..... | 200.000 |
| Fondo de imprevistos..... | 300.000 |

TOTAL PRESUPUESTO: 3.000.000

Una vez aceptada en principio, la cifra total presupuestada como capital, se procederá a especificar con todo detalle las diferentes partidas.

Interesa advertir que en el cálculo hecho para la partida primera se ha arrancado del supuesto de que los pasajes del personal de plantilla y sus familiares correrán a cargo de las oficinas de evacuación de emigrados: en caso contrario será preciso incrementar esa suma por la cantidad correspondiente.

Igualmente precisa subrayar el hecho de que de la partida 7, «Gastos generales» se ha eliminado la de «Personal», ya que los desembolsos que lleva consigo esta última partida no son, estrictamente, de la categoría de los gastos generales, sino de los imputables de una manera especial.

[p. 7]

c) Organización

La empresa editorial se organizará en forma de sociedad anónima.

Trámites de constitución:

A una reunión previa de los posibles accionistas y dos colaboradores, se presentará:

1. Un proyecto de estatutos.
2. Un proyecto de apoderamiento general.
3. Una propuesta de denominación social de la empresa editora.
4. Un plan general de ediciones.
5. Una nómina provisional de personal de plantilla.
6. Una lista general de colaboradores eventuales.
7. Un índice de trabajos a realizar hasta la constitución definitiva.

Establecimiento y localización de la empresa:

Por muy diversas razones que se especificarán verbalmente, se recomienda elegir La Habana como lugar más adecuado para la instalación de la empresa. Puesto que la opción sólo existe entre dicha ciudad y México, una vez convenida en firme la institución de la sociedad se hará un *rapport* suficientemente amplio para justificar la razón de esa elección.

Extendido el apoderamiento general a nombre del Director Gerente, éste atenderá mediante las delegaciones que crea convenientes, a la adquisición de materiales de trabajo que hayan de transportarse desde Europa y a la conveniente instalación provisional de las oficinas en América.

II.- INFORME

relativo a la constitución, actividades y plan de publicaciones de la EDITORIAL ATLANTE S. A.¹⁵

[p. 1]

Informe relativo a la constitución, actividades y plan de publicaciones de EDITORIAL ATLANTE S. A.

Idea y promotores de la Empresa.— EDITORIAL ATLANTE S. A. es resultado de negociaciones que se iniciaron en París en la primavera de 1939 por los profesores doctores Manuel Sánchez Sarto y Leonardo Martín Echeverría, dedicados ambos en España a actividades editoriales en empresas de primera categoría y bien conocidas en todo el mundo de lengua hispánica: el Sr. Sánchez Sarto, como director literario y luego gerente de Editorial Labor, de Barcelona; el Sr. Martín Echeverría, agregado durante varios años a la dirección literaria de la misma sociedad. Desligados dichos señores de la empresa a que habían servido se decidieron a la institución de una nueva entidad de índole similar y que había de radicarse en alguna capital importante de la América Hispánica donde el progreso de las artes tipográficas permitiera desarrollar el plan de ediciones en condiciones de cabidad (sic) y costo para competir con la producción de las más acreditadas casas españolas.

Luego de varias gestiones cerca de presun-

tos capitalistas, los promotores antes mencionados entraron en contacto con el también profesor y doctor Estanislao Ruiz Ponseti, asesor y director técnico de la editorial Gustavo Gili, de Barcelona. Dicho señor se dedicaba por entonces igualmente a constituir una nueva sociedad editorial y convino en reunir sus esfuerzos con los anteriores al objeto de llevar a más segura realidad el propósito en que unos y otros coincidían.

Constitución provisional en París.— El prestigio de que gozaban los mencionados señores como buenos expertos del negocio editorial y conocedores de todas las posibilidades del mercado americano [p. 2] en virtud de sus relaciones sostenidas desde España durante muchos años facilitaron en plazo relativamente breve las negociaciones en busca del capital necesario.

Ciertamente, el momento era muy propicio para emprender la organización de una gran empresa editorial en Hispano-América. Los daños acarreados por la larga y dolorosa guerra civil habían presentido (sic) gravemente las industrias españolas de todo orden. Además, el panorama que ya presentaba Europa en la primavera de 1939 permitía predecir a cualquier observador atento la inminencia de una guerra espantosa, cuyas consecuencias serían el aislamiento de América a efectos de recibir mercancías europeas. Es decir, los mercados en todos los países hispano-americanos tenían que quedar —en cuanto la falta no fuera suplida por

¹⁵ Archivo del CRAI Biblioteca Pavelló de la República de la Universitat de Barcelona. Fondo Ruiz Ponseti 1 (i) a l (3).



los Estados Unidos –a merced de los que mejor y más pronto supieran organizarse en el Nuevo Continente. La importancia de la industria y comercio del libro en lengua española merecía ser considerada –más adelante nos referimos a este asunto con mayor detenimiento– y constituía un estímulo para los capitalistas deseosos de realizar una excelente inversión.

Efectivamente y elegida la ciudad de México para residencia de la futura sociedad se constituyó ésta con carácter provisional en el Consulado General y Legación de México en París, a reserva de las autorizaciones exigidas por la legislación vigente sobre la materia en la República Mexicana.

El capital suscrito, según acta registrada en el Consulado General de México en París con fecha 1 de julio de 1939, era de 500.000 pesos mexicanos,¹⁶ cantidad que los accionistas habían de desembolsar en su integridad tan pronto como se verificara la constitución definitiva de la sociedad y con la obligación de anticipar [p. 3] un tercio para los trabajos iniciales.

En los Estatutos aprobados y debidamente protocolizados en dicho Consulado General se expresaba que la sociedad tenía «el exclusivo objeto de editar libros de riguroso carácter científico y técnico, excluyendo toda idea de propaganda política o religiosa» (Art. I de los Estatutos).

En la primera reunión celebrada en París a seguida de la constitución provisional fueron nombrados directores-gerentes los Sres. Sánchez Sarto y Ruiz Ponseti, subdirector el Sr. Martín Echeverría y administrador el Sr. Juan Grijalbo Serres, experto en contabilidad, antiguo empleado de Banca y vocal de la Junta de la Cámara del Libro en Barcelona.

Asimismo fueron designados los Sres. Sánchez Sarto y Martín Echeverría, acompañados del Sr. Grijalbo, para trasladarse a México y efectuar la constitución definitiva de la sociedad en los términos acordados, a cuyo efecto se puso por los accionistas a disposición de dichos comisionados la cantidad de 6.021 libras esterlinas, equivalentes al cambio de entonces a unos 150.000 pesos mexicanos.

El sr. Ruiz Ponseti quedó en Francia para mantener la relación con los accionistas, con la obligación de recoger la totalidad del capital suscrito y tomar posesión de su cargo en México cuando los trabajos de constitución hubieran terminado.

Constitución definitiva en México, D. F.
– Llegados a México los Sres. Sánchez Sarto y Martín Echeverría, acompañados del Sr. Grijalbo, cumplieron con la debida urgencia, el encargo que les había sido cometido y, en su virtud, se constituyó en 25 de septiembre

¹⁶ En ese acta firmada por el Cónsul General de los Estados Unidos Mexicanos en Francia y Argel, Gilberto Bosques, en París el 20 de julio de 1939 se dice: «Que con esta fecha se han presentado en este Consulado General los señores RAMON MUSOLAS CASAS, JENARO COSTA PUIG, COSME MONTANYOLA GASULL, ESTANISLAO RUIZ PONSETI y MANUEL SANCHEZ SARTO, de nacionalidad española, quienes me manifestaron su intención de formar una Sociedad Anónima que se denominará «ATLANTE y que se dedicará a la edición de obras científicas en la República Mexicana. – El capital de dicha Compañía será aproximadamente, según manifestación de los interesados, de medio millón de pesos mexicanos». Copia del documento en Archivo del CRAI Biblioteca Pavelló de la República de la Universitat de Barcelona.Fondo Ruiz Ponseti 1 (i) a l (17).

de 1939, ante el licenciado José Díaz Sautto, notario adscrito a la notaría de que es titular el Lic. Glicerio Díaz, la sociedad anónima // [p. 4] denominada «EDITORIAL ATLANTE», cuyo registro figura en la Sección de Comercio, bajo el número 321 a Fojas 180 del Volumen 123 Libro 3º, según Boleta número 314716 y fecha 1 de octubre de 1940.

Previsoriamente solo se escrituró en el acta de constitución el capital que efectivamente habían puesto los accionistas a disposición de los comisionados, esto es, 150.000 pesos mexicanos, divididos en 300 acciones de 500 pesos cada una. El beneficio obtenido en el cambio de libras esterlinas y su conversión en dólares a raíz de la llegada de dichos señores a México a mediados de agosto de 1939 —es decir, pocos días antes de estallar la guerra europea que produjo la baja inmediata de la libra esterlina y coincidiendo con el momento de máxima caída del peso mexicano— pasó a primera utilidad de la sociedad naciente, con un beneficio de unos 20.000 pesos mexicanos.

Dificultades derivadas de la situación europea.— El acta fundacional contenía la cláusula de aumento consiguiente del capital cuando la suma restante depositada en París fuera entregada a la caja de la sociedad, según compromiso anterior. Pero la situación de Europa impidió la realización de esta parte del proyecto. Y declarada la guerra estableció el gobierno francés la prohibición de exportación de divisas, a cuya medida general siguió el bloqueo de las cuentas corrientes en bancos de París.

Las incidencias posteriores de la guerra euro-

pea han agravado todavía más la situación de esa gran parte del capital reunido en principio por EDITORIAL ATLANTE, pues cuando de fracasadas otras iniciativas a cargo del Sr. Ruiz Ponseti, a quien correspondía dicha obligación, se llevaban por muy favorable camino las gestiones cerca de la Legación de Francia en México para movilizar una suma que a fin de cuentas pertenecía legítimamente a una sociedad // [p. 5] mexicana constituida dentro de la ley, sobrevino la invasión de Francia y ocupación de París por las tropas alemanas, sin que hasta la fecha haya sido posible recibir noticias exactas de la situación real de fondos en el Banco depositario.

Tales inconvenientes, como es lógico, han retrasado y dificultado la buena marcha que podía esperarse del negocio; pero gracias a la tenacidad de sus directivos, no se han impedido las actividades de EDITORIAL ATLANTE.

Instalación y reorganización de la Empresa.— La instalación de la Sociedad tuvo lugar el 1 de octubre de 1939, en su domicilio de Artes 53, de esta capital, y a partir de dicha fecha se han sucedido los trabajos sin interrupción y con toda la normalidad compatible con la reducción del capital previsto y en principio suscrito, reducción que ha obligado a la renuncia de los proyectos iniciales de edición y su acomodación a las nuevas circunstancias y medios, demasiado modestos para la importancia del negocio.

La previsión de no escriturar como capital activo de la sociedad sino la cantidad de 150.000 pesos que efectivamente estaba a su disposición en México evitó una peligrosa in-



flación que hubiera derivado a cargas fiscales desproporcionadas al haber real. Pero independientemente de esta situación hízose obligada, por diferentes motivos, la reorganización de la empresa.

En primer término, el Sr. Ruiz Ponseti, a quien se había confiado la reunión del capital suscrito, se había ya trasladado a México e incorporado a su puesto, no obstante el fracaso de la gestión encomendada. Por su parte, los accionistas, privados de buena parte de los recursos de que disponían, estaban en imposibilidad de cumplir sus compromisos e incluso ofrecían en venta las acciones // [p. 6] que poseían. En consecuencia de todo ello, el Sr. Ruiz Ponseti cesó al servicio de la empresa y ahora aparece como único director-gerente el Sr. Sánchez Sarto. En cuanto a las acciones, la mitad fue comprada por un nuevo grupo, ajeno absolutamente a los primeros capitalistas y cuyo principal representante es el Sr. Abel Martín Echeverría, radicado hace muchos años en Buenos Aires, con participación personal de los Sres. Leonardo Martín Echeverría y Manuel Sánchez Sarto, que originariamente nada tenían que ver con el capital de la empresa. La otra mitad de acciones que quedaron a los antiguos accionistas están a disposición de quienes deseen comprarlas y, por tanto, en transe (sic) de pasar a nuevas manos. Nuestro

más vehemente deseo sería que estas fueran de mexicanos o personas vinculadas al país.

Actividades realizadas: la revista «Ciencia».-

A pesar de las dificultades enumeradas y de los modestos recursos que ha manejado hasta el presente, EDITORIAL ATLANTE S. A., lleva realizada una labor que justamente debe ser calificada de satisfactoria.

Sus ediciones comenzaron en marzo de 1940 con la revista «Ciencia»,¹⁷ publicación mensual dedicada a ciencias puras y aplicadas que goza ya de positivo crédito en todos los países de América y reúne la colaboración de las firmas más prestigiosas de las Repúblicas de lengua castellana, juntamente con las de personalidades españolas que viven hoy diseminadas por el mundo. Este servicio a la cultura hispánica es motivo de orgullo para «Atlante» y constituye, a la vez, la mejor preparación para cualquier actividad editorial en el orden científico, como instrumento para interesar en su suerte al mayor número posible de especialistas e investigadores, cuyo escogido plantel ha de servir luego de base para las demás // [p. 7] publicaciones.

Esta razón ha sido la que movió a nuestra editorial a iniciar sus actividades con dicha revista, no obstante reconocer de antemano los sacrificios que necesariamente había de supo-

¹⁷ Existe un acceso a la edición digital de *Ciencia. Revista hispano-americana de Ciencias puras y aplicadas* a través de la URL: www.ihmc.uv-csic.es/cienciaexiliados. Esta edición es una iniciativa promovida por Josep Lluís Barona en el marco del programa conmemorativo El Exilio Científico Republicano. Un balance histórico 70 años después celebrado en el Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia, López Piñero (Universitat de Valencia-CSIC) a partir de noviembre de 2009. En el año 2002 Cristina Carapeto Sierra defendió en la Universidad de Extremadura una tesis doctoral titulada «Estudio cuantitativo de la revista Ciencia (1940-1950)» dirigida por los profesores Antonio Pulgarín Guerrero y José Miguel Cobos Bueno. Recientemente esos profesores han elaborado el artículo «La revista Ciencia», cuya versión digital se puede consultar en la URL www.ihm-csic.es/cienciaexiliados/ciencia.pdf que contiene una amplia bibliografía.

ner su puesta en marcha, sin las subvenciones ni ayudas que son habituales en publicaciones de este género. Efectivamente, esta penosa etapa del primer año, a estas fechas ya vencido, ha representado una inversión que asciende a cerca de 25.000 pesos mexicanos, pues la revista «Ciencia» tiene su redacción propia, además de haber pagado puntualmente todos los artículos de colaboración, sin demasiada largueza, pero con el decoro que importa al prestigio de la empresa editora. Sin embargo de tales dispendios, todos ellos previstos e inevitables, la mencionada publicación, aun considerada aisladamente y sin ponderar las muchísimas ventajas que aporta a la Editorial ofrece ya unas perspectivas económicas verdaderamente halagüeñas. En primer término, el número de suscriptores alcanza en la actualidad la cifra de 750 y esperamos con fundamento que se duplicará por lo menos, dentro del segundo año de su publicación. Todavía superiores a los ingresos obtenidos en concepto de suscripciones –cuyo importe anual es de 3 dólares cada una– resultan los percibidos por anuncios, cuya cuantía en alguno de los números últimos ha sido ya de 1.000 pesos. Es decir, que la revista «Ciencia» está muy próxima a cubrir todos sus gastos, lo cual constituye un triunfo casi inusitado en publicaciones de este orden, que cuando no son órgano de instituciones científicas y oficiales se soportan por las editoriales respectivas como medio de prestigio y propaganda, a costa de grandes dispendios.

La revista dispone a estas fechas de agentes y delegaciones en todas las capitales y ciudades importantes de América, aparato

que de otro modo hubiera sido más difícil de organizar y sirve ahora igualmente para la divulgación y venta de todas las demás publicaciones de nuestra editorial. Aparte de esta ventaja, cuya utilidad es notoria (sic) y aumentará sus beneficios a medida que se incremente el fondo editorial de la empresa, los números de «Ciencia» sirven para el canje con publicaciones similares y reparto entre las principales casas editoras norteamericanas, lo cual nos permite reunir el mejor servicio de información científica que existe actualmente en ninguna oficina de México y disponer a seguida de su aparición de las novedades importantes que se publican y cuya directa adquisición supondría cuantiosos desembolsos.

Tipo de publicaciones y orientación general de la Entidad

Las ediciones de libros se iniciaron en el mes de julio de 1940 y aunque el plazo de nuestra experiencia es por ello todavía corto, se anuncia de manera que ha superado los cálculos más optimistas que hacíamos sobre el particular. Desaparecidas las importaciones de casas españolas como consecuencia de las difíciles comunicaciones con Europa, no tardarán mucho en agotarse las existencias de las grandes librerías y distribuidoras americanas, lo cual dejará un vacío en el mercado de este continente, a disposición de las editoriales que sepan organizarse debidamente, con un margen de negocio que es prácticamente ilimitado. Ciertamente, en Buenos Aires, La Habana y en la propia capital mexicana se han establecido algunas editoriales, pero sus actividades



preferentes son las producciones puramente literarias, procediendo las empresas españolas, trasladadas a América, a reeditar obras viejas y ya muy conocidas de sus fondos anteriores. Nosotros hemos fijado nuestra atención en el // [p. 9] libro exclusivamente científico o técnico, aspecto desatendido hasta ahora por ser el más difícil, pero también el de más seguro porvenir y más escasa competencia, puesto que se trata de obras consideradas como eficaces instrumentos de trabajo, circunstancia que permite venderlas a precios remuneradores y mantener viva su actualidad mucho más tiempo que las publicaciones de tipo oportunista cuya posibilidad de venta se agota muchas veces en pocas semanas. Al hablar de obras científicas y técnicas nos referimos, interesa advertirlo, a libros cuyo contenido sea de originales autorizados por firmas de gran reputación o traducciones de obras bien seleccionadas, a base de cuidar mucho todos los detalles, en corrección de los textos, bella tipografía, ilustración profusa y adecuada, encuadernación agradable, es decir, todas las cualidades de un libro como los que sacan en sus prensas las grandes editoriales europeas y norteamericanas. Ello es necesidad para un público cada día mejor adecuado y que es el único que paga bien; permite colocar el negocio en un plano de precios altos, cuyo juego da mejores posibilidades de beneficios y aumenta la venta del libro sacando su circulación del estrecho marco de los libreros matriculados, para llevarlo a la actividad de los agentes directos, capaces de salir en busca de los posibles lectores cuando el margen de comisión compensa el tiempo empleado. Ade-

más de todo esto, el libro de buena presentación, con muchas ilustraciones, fotografías, y cuando es oportuno, láminas y mapas en color, hace imposible la competencia de las ediciones piratas, lepra del negocio editorial en América.

Publicaciones de fondo.— Las publicaciones de fondo que hasta aquí viene realizando EDITORIAL ATLANTE señalan los primeros jalones para abrir secciones diversas y tantear los campos que ofrecen [p. 10] mejores oportunidades al libro.

Su primera obra «España, el país y los habitantes» por L. Martín Echeverría, aparecida en julio de 1940, será el comienzo de una serie consagrada a temas de geografía, historia y etnografía de los países hispano-americanos. El precio de venta al público por ejemplar es de 25 pesos mexicanos y de 5 dólares en el extranjero. El éxito ha sido lisonjero, habiéndose colocado hasta la fecha unos 2.000 ejemplares, lo cual representa costear ampliamente los gastos totales de edición y dejar un no despreciable margen de ganancia, con la perspectiva de que todas las ventas sucesivas ingresan como beneficio. El mercado mexicano ha sido ciertamente trabajado ya con bastante intensidad, pero cada día aumenta la distribución en otros mercados y existen posibilidades mayores en los Estados Unidos y Argentina, donde la propaganda ha sido más lenta y sus resultados apenas han comenzado a tocarse prácticamente.

«La Ciencia de la Educación» de S. Hernández Ruiz y D. Tirado Benedí, obra en dos volúmenes de más de 400 páginas cada uno, es una

excelente y completa enciclopedia pedagógica cuya publicación terminó en octubre último, como iniciación de una serie dedicada a los maestros. El número de éstos en todo Hispano-América asegura casi de antemano el éxito de las publicaciones que lleguen a interesarles, como ha sido «La Ciencia de la Educación». La modestia de ingresos del estamento docente primario y secundario no ha sido obstáculo para la favorable colocación de dicha obra, cuyo precio al contado de 32 pesos mexicanos elébase a 36 en operaciones a plazos, procedimiento que hoy es el mayor volumen de ventas a la EDITORIAL. Precisamente ha servido «La Ciencia de la Educación» para el montaje de nuestra organización en este orden, con una red de // [p. 11] agentes en toda la República mexicana como nadie podría imaginar dado el escaso tiempo que llevamos de vida. Solamente el renglón de plazos vencidos por contratos de venta de esta obra asegura un ingreso de más de 2.500 pesos mensuales para todo lo que resta de año. Caso de éxito tan rotundo anima a EDITORIAL ATLANTE a considerar como sección predilecta la de Pedagogía, dentro de la cual aparecerán próximamente varias publicaciones a las que hemos de referirnos más adelante.

La sección de Medicina es comparable en importancia a la de Pedagogía y en varias editoriales españolas constituía el nervio del negocio. Nuestra empresa quiso inaugurarla con un libro de alta calidad científica, como es la «Fisiología del Sistema Nervioso», original del profesor inglés Fulton y traducida al español por el Dr. I. Pi y Suñer. Libro de categoría semejante –cuya acogida por la crítica médica,

el comercio de librería y la clientela directos nos satisface plenamente, con una venta que en menos de tres meses pasa de 1.200 ejes. al precio de contado 25 pesos mexicanos –concede el necesario prestigio a la sección así inaugurada y para la cual preparamos varias publicaciones no menos importantes.

Una sección de diccionarios es indispensable a cualquier gran editorial. La novedad que la nuestra ha aportado con la recientísima publicación del «Diccionario de Filosofía» del Dr. J. Ferrater Mora es ofrecer un libro autorizado por firma prestigiosa, con la mejor información sobre el asunto, cuidando de la exposición amena y útil para el profano o estudioso que quiere iniciarse en la materia y a la vez dando al especialista un instrumento que reúna en un solo volumen todos los datos necesarios, bibliografías en cualquier idioma, ediciones consagradas y modernas, etc. Apenas hace [p. 12] una semana que se dio este libro a la venta y solo podemos apuntar que su venta presenta los más risueños auspicios, no faltando librero que en tan poquísimos días ha agotado ya la adquisición acostumbrada en servicio de novedades y renovado sus pedidos, lo cual hasta ahora no había pasado en plazo igual con ninguna otra de nuestras obras.

La colección «Atlante de la cultura».— Comprende una colección de manuales técnicos dedicados a diversas profesiones, ingeniería y construcción, radio, cinema, aviación, etc. Estos manuales abren un campo que está en Hispano-América todavía más virgen que el del libro puramente científico. El éxito alcanzado



por la «Tecnología textil» de J. Carreras Palet ha sido para nosotros mismos inesperado, pues solamente en la República mexicana se han colocado en pocos meses unos 700 ejemplares, a un precio de 12,50 pesos mexicanos. El resultado obtenido con esta primera obra de colección rebasa los cálculos imaginados, pues la experiencia que teníamos en España acerca de libros de esta clase enseñaba que su venta era segura y duradera, pero de ritmo mucho más lento. Todavía más favorable ha sido la acogida de un segundo manual de la colección, «Cooperativas, talleres, huertos y granjas escolares», de D. Tirado Benedi, obra que ha alcanzado muy buena venta, al precio de 8,50 pesos ejemplar, en combinación con la Enciclopedia de «La Ciencia de la Educación», por tratarse un asunto de interés igualmente pedagógico.

En estos mismos días ha aparecido el tercer volumen, «Manual de Aviación» de A. de San Juan, que comenzamos ahora a dar a conocer a los libreros e interesados dentro de México, sin que haya habido tiempo de hacer su distribución fuera de la República. Por // [p. 13] consiguiente, todo lo que podemos afirmar es que parece ser bien recibido, por tratarse de un tema al que todos los países del mundo dedican en la actualidad atención preferente. Las numerosas escuelas de aviadores organizadas últimamente aseguran una buena clientela y con este convencimiento apresuramos la publicación de otro manual sobre «Navegación

aérea», de R. Pascual del Roncal, que estará terminado dentro de muy pocos días.

Ediciones en preparación y en proyecto.—¹⁸ En curso de publicación está una obra de gran importancia, «Atlante de la Música» enciclopedia sobre historia, teoría y técnica musicales debida a la colaboración de notables especialistas bajo la dirección de Hurlimann y editada por una casa suizo-alemana. La edición española, traducida por autores de indiscutible reputación y competencia, constará de dos lujosos volúmenes de más de 500 páginas cada uno, con numerosos grabados y ejemplos musicales, estando seguros de que resultará una obra como no existe en su género ninguna en nuestra lengua.¹⁹

En la sección de Pedagogía preparamos y los primeros números saldrán ya a luz dentro de brevísimo plazo, una colección de «Cuadernos de Educación Práctica» sobre temas concretos de aplicación en la escuela e interés para los maestros, temas tratados por los profesores más distinguidos de Hispano-América. El precio de cada uno será solamente de 1.50 a 2 pesos mexicanos según la extensión con el propósito de que semejante baratura los haga accesibles a la masa más humilde del magisterio, cuyo número permitirá un ritmo rápido de venta. En la misma sección pedagógica se preparan manuales algo más extensos sobre los títulos siguientes:

¹⁸ Muchas de estos libros proyectados, a los que se alude en estos párrafos, no llegaron a publicarse, según las noticias que tenemos disponibles por ahora.

¹⁹ Este proyecto es el germen de la *Enciclopedia de la música* de Fred Hamel y Martin Hurlimann, cuya primera edición publicó Atlante en 3 volúmenes en 1943, habiendo una segunda edición en 1948. La traducción la efectuó Otto Mayer-Serra quien realizó una adaptación para el público hispano-americano.

«Técnica del trabajo intelectual», por D. Tirado.

«La Escuela y el medio», por S. Hernández.

«Manual práctico del catálogo-diccionario para escuelas» [p. 14] por J. Vicens.

La sección de Medicina se enriquecerá en el plazo más corto que sea posible con varios tratados sobre diagnósticos y enfermedades del corazón, estómago e intestinos, piel, etc., traducciones de las mejores y más recientes publicaciones norteamericanas, a las que se agregarán otros títulos de autores alemanes – algunos de ellos las mayores autoridades de la ciencia médica y de la clínica en todo el mundo– que viven hoy día en la emigración y cuyos derechos hemos conseguido o están en negociación con sus representantes legítimos, radicados actualmente en los Estados Unidos.

En la colección «Atlante de la cultura» contamos con originales adquiridos y algunos ya en plan de publicación, sobre los títulos siguientes:

«Análisis clínicos» por el Dr. J. Erdos.

«Técnicas de Laboratorio», por el Dr. Cuyás.

«Cine Sonoro», por J. de la Riva.

«Manual práctico del Arte del Grabado», por F. Díaz de León.

«Teoría del ligamento en el tejido», por J. Carreras.

«Manual práctico de encuadernación», por María L. de Hoyos.

«Teoría de la construcción de aviones», por A. de la Riva.

«Regulación de cursos fluviales», por M. Díaz Marta.

«Manual del cemento armado», por L. Martínez Díaz.

«Manual de topografía», por P. Calders.

A estas obras, todas ellas originales de autores españoles e hispano-americanos, se agregan algunas traducciones que están ultimadas, como son:

«Iniciación al trabajo manual» por Bruniquel

«Manual de mecánica» (dos volúmenes) por Fourquet

[p. 15] «Manual de hidráulica», por Dariés.

La obra que será la más importante de nuestro fondo editorial, en la que ponemos nuestras mayores esperanzas y que consagrará, no lo dudamos, el prestigio de la Empresa, es la que tenemos en preparación de «Historia del Arte Mexicano», en tres grandes volúmenes a todo lujo, dedicados al Arte indígena, Arte colonial y Arte moderno, redactados respectivamente por los Prof. Salvador Toscano, Manuel Toussaint y Justino Fernández, del Instituto de Investigaciones Estéticas afecto a la Universidad Nacional Autónoma de México. El texto ha sido ya cuidadosamente revisado y está listo para ser entregado a la imprenta. Asimismo tenemos completo el material de ilustración, que comprenderá un total de 1500 láminas en negro o color, además de numerosos croquis, planos, costas y gráficos intercalados en el texto.

El éxito de su venta parece indudable en México dada la índole de su asunto; pero seguramente resultará mayor todavía en los Estados



Unidos, cuyo inmenso mercado puede absorber sin ningún esfuerzo un precio alto, contando el gran número de Universidades, Bibliotecas, Institutos y Centros de cultura superior, además de los particulares ricos, bibliófilos y aficionados al arte más original e interesante del Continente americano, tema que tampoco puede ser indiferente a las instituciones y personalidades que cultivan las buenas relaciones entre los Estados Unidos y México.

Necesidades y perspectivas de la Empresa.— Acelerar la edición de todas estas obras y la preparación inmediata de otras muchas más, cuya adquisición nos sería fácil, constituye toda nuestra ambición, convencidos de la utilidad de su servicio a la sociedad [p. 16] hispano-americana y de los beneficios al público en general y a los empresarios en primer término con la consolidación y robustecimiento de una gran Editorial como puede ser la nuestra. Tenemos fe en su porvenir y estamos dispuestos a seguir adelante con absoluta decisión aunque no dispongamos de otros medios que los actuales, hartos mermados por las contrariedades que se señalaron al comienzo de este informe. Pero un aumento de capital en volumen suficiente nos permitiría un triunfo mucho más seguro y amplio.

El aumento de medios económicos —lo único que al presente nos falta para la ejecución de nuestros proyectos— daría realización en plazo bastante cercano, al plan de ediciones que la gerencia había concebido en principio basándose en el capital inicialmente suscrito en París, plan que naturalmente hubo de ser

modificado a tenor de las disminuciones sufridas en las disponibilidades efectivas. Figuraba en aquel plan como pieza principalísima la publicación de una monumental Enciclopedia en quince tomos, conteniendo cada uno de ellos un gran sector de cultura encomendado en su desarrollo a los más prestigiosos especialistas españoles e hispanoamericanos. La necesidad de una labor preparatoria de varios meses vendría ampliamente compensada por el hecho de que en cuanto los primeros volúmenes estuviesen disponibles contaría nuestra Editorial con un tipo de obra que con afán desean poseer los editores de todo el mundo, ya que puede ofrecerse a cualquier hombre culto sin distinción de especiales aptitudes y profesiones, y procura al agente vendedor los libros más sugestivos e interesantes para la venta, en razón de su precio relativamente elevado y de su comisión correspondiente; libros que no pueden ser objeto de competencia y que pueden mantenerse años enteros en el mercado, sin más que ir dotándoles [p. 17] de tiempo en tiempo, con suplementos que recojan panorámicamente las novedades acaecidas en todos los sectores de la cultura.

Es esta una obra que no admite improvisaciones: por eso, a pesar de lo atractivo de la idea, no pudo ser hasta aquí editada por otras Empresas, porque en general las editoriales carecen de experiencia conjunta en los diversos ramos de la ciencia y de la técnica y solo conocen a los hombres más destacados en alguna concreta especialidad, no en el conjunto de la cultura. Nuestra actuación de más de tres lustros entre colaboradores útiles, el contacto directo con lo más escogido del profesorado de

habla hispánica, y, por último, el conocimiento de las ventajas e inconvenientes que presentan obras similares publicadas principalmente en Austria, Francia y los Estados Unidos nos permiten ver con toda claridad la ruta del éxito en una obra de esta naturaleza, cuyo plan, formulado ya en París en mayo de 1939, ha sido objeto de constante estudio de conjunto por parte de la Gerencia, y sometido a minuciosa crítica en todos sus detalles y dificultades.

El ejemplo de una Editorial española.— Por ser sobradamente conocida en todo el Continente americano nos referimos, a continuación, al ejemplo de la Casa editorial Labor, de Barcelona, en cuyo total desarrollo han participado los actuales directores de Editorial Atlante. Creada Editorial Labor a raíz de iniciarse la guerra mundial de 1914, inició sus trabajos con un modestísimo capital que no excedía de 20.000 pesetas. Pronto logró adquirir un cierto renombre, no por la naturaleza de sus publicaciones sino más bien por su sistema de ventas, ya que fue la primera gran Editorial española que implantó con éxito las ventas en abonos. Los primeros años fueron de muy lento desenvolvimiento, por la necesidad de ir [p. 18] creando un buen equipo de redactores, así como por la labor de crear y organizar mercados, conocer los gustos del público y darse a conocer a las editoriales extranjeras cuyas obras iban siendo traducidas al castellano.

El gran impulso de Editorial Labor se debió a un oportuno aumento de capital, previo a la iniciación, en gran escala, de sus ediciones de tipo científico popular (Colección Labor, co-

menzada en 1924, que cuenta a la sazón con 400 volúmenes), de arte (Galerías de Europa e Historia del Arte Labor), Medicina y Derecho. Los pequeños manuales de Colección Labor fueron un medio de penetrar cerca de los lectores de todas las clases sociales, a los cuales se fue paulatinamente interesando en obras de mayor precio; con las obras de Arte se realizaron muy importantes avances, alcanzándose en los últimos volúmenes editados de Historia del Arte el insólito tiraje de ocho mil ejemplares; en Medicina, ninguna editorial española presentaba un catálogo tan copioso, moderno y estimado por los especialistas, y en el sector jurídico y económico se había iniciado una serie de tratados magistrales que no tenían competencia.

Habiendo muchas grandes editoriales en España ninguna presentaba un aspecto tan sólido, en el orden financiero; últimamente contaba con un capital de 750.000 (pesetas en acciones, y obligaciones por valor de 500.000; repartió durante los últimos quince años dividendos siempre superiores al 10%, y en varias ocasiones se alcanzó el 15%; esos beneficios constituían un tipo excepcional en comparación con la inmensa mayoría de las inversiones industriales, pero todavía tienen una significación más venturosa si se tiene en cuenta que Editorial Labor, aparte de sus reservas legales, aplicaba sumas muy considerables a otras dos reservas especiales [p. 19] (de adquisición de obras para futuras ediciones, y de compensación por fluctuaciones de moneda); además las existencias en almacén se cifraban en unos siete millones de pesetas, aun teniendo en cuenta



que la mayoría de las obras estaban inventariadas, a efectos fiscales, muy por debajo del precio de costo.

Aunque desde los primeros años se iniciaron operaciones con América, no existió una verdadera organización hasta que en el año 1925 se abrió en Buenos Aires la primera sucursal cuyo éxito fue realmente extraordinario; con posterioridad se instaló otra en Brasil, que halló enormes dificultades a causa de las restricciones en materia de cambios, y se proyectaba la organización de otras agencias en diversos países. Entre tanto se mantenían relaciones directas y muy provechosas con los grandes libreros de América, y se contrataron operaciones de importancia con las casas González Porto, Jackson y The University Society.

Puede afirmarse que al iniciarse la guerra española Editorial Labor contaba ya con los elementos precisos para ser, acaso la primera de las editoriales españolas: una magnífica organización industrial, un cuerpo de colaboradores con cerca de 150 técnicos y especialistas, un aparato de distribución perfectamente extendido por todos los países de América y una solidez financiera en ningún momento puesto en entredicho.

La guerra y la posguerra han sido causa de que muchos de esos factores quedaran perdidos para esa poderosa unidad industrial. Su capacidad productiva sufrirá todas las restricciones que ahora impiden un desarrollo normal en Europa: falta de materias primas y de entusiasmo técnico, destrucción de la capacidad de compra en el interior, ruptura de los hilos de una extensa organización [p. 20] mercantil, lograda mediante muchos años de paciente esfuerzo. Y lo que importa más de todo:

dispersado y perdido para ella el espléndido núcleo de colaboración, que hoy se encuentra a este lado del Atlántico, y que en más de su mitad (de su mitad más prestigiosa) se halla en México y ha sido ganada para Editorial Atlante. Los directores de esta empresa, desvinculados, como al principio decíamos, de Editorial Labor, han salvado esa unidad de la colaboración creadora, han mantenido su tesoro de experiencias de tres lustros y, además, han podido añadir un valiosísimo elemento nuevo –con que Labor no contaba–: el de su contacto directo con los pueblos americanos que eran ya un buen mercado para la empresa española, pero que no eran suficientemente conocidos y valorados. Hoy, siquiera sea como una secuela de la triste situación de Europa se ofrece a esos elementos vinculados a Atlante la posibilidad de superar su labor de España, creando, en un período de tiempo relativamente breve, una gran editorial científica y técnica, sin competencia en suelo americano, y como un nuevo elemento de lucha para la expansión de la cultura hispánica.

Beneficios previsibles en EDITORIAL ATLANTE.—

Nuestra empresa hállase hoy en trance de vencer el período más difícil, esto es, el de su constitución, primeras publicaciones en condiciones de calidad y costo, distribución a través de los veinte países del dilatado Continente americano y organización de la red de agentes y representantes, con la propaganda necesaria para dar a conocer las obras al gran público. En ese primer período, como es natural, los gastos han sido muchos y desproporcionados a los ingresos medianos aunque estos han superado ciertamente a lo que cabía esperar en tales circunstancias. Lo que falta por hacer, tie-

ne todavía volumen [p. 21] considerable, pero de realización menos penosa y sin otros obstáculos de monta que los derivados de la insuficiencia de capital para la resistencia y producción. No hay más problema a estas fechas.

Pero mucho de lo que ha sido sembrado y tardaba en ser recogido está dando ya sus frutos. Esperamos que a partir del próximo año de 1942 y en régimen de normalidad de producción y distribución –factores esenciales que pueden ser incrementados a tenor de los aumentos de capital que gocemos y entonces los índices que se indican subirían proporcionalmente –el interés que cabe señalar a las acciones oscilará entre un 12 y un 15%, además de constituir los fondos de reserva que toda buena política económica aconseja, para la mayor solidez de la Empresa y el aseguramiento de su buena marcha y utilidades en el futuro. Pasado un cierto tiempo, no más de dos o tres años, no creemos nada quimérica la esperanza de mejorar todavía el interés, hasta un límite que no tenga apenas otra reducción que la de impulsar cuanto sea posible la producción y establecimiento de todas las seguridades y previsiones, mediante la constitución de reservas que pongan el negocio a cubierto de cualquier incidencia, paralización de trabajos por causa de fuerza mayor, crisis general, etc.. Una prudente medida de buena seguridad será siempre extender la actividad editorial a todos los países americanos, incluso Estados Unidos, aunque se mantenga la cabeza en México, en servicio y honor de la cultura y de la industria del país.

Consideraciones de tipo colectivo, y su repercusión en nuestra Empresa.

Desde el instante mismo en que surgió la idea de instituir EDITORIAL ATLANTE fue decidido empeño de los promotores que [p. 22] sus actividades se inspiraran en principios ajenos a toda política de cualquier partido nacional o extranjero, guiándose por normas estrictamente mercantiles, atentas a trabajar con la máxima perfección y los mínimos costos, y persiguiendo, en todo momento fines lucrativos, dentro de un ambiente de estricta honorabilidad comercial.

Pero aun siendo esa la finalidad siempre presente en el ánimo de los capitalistas y gestores de la Empresa, no habrá escapado a la atención del lector que, de paso, van a lograrse para el país mexicano, mediante las actividades y trabajos de Editorial Atlante, ciertas finalidades de índole colectiva que si bien son accesorias desde el punto de vista de una empresa privada, resultan de esencial importancia para la economía y la cultura de México.– Contribución al perfeccionamiento de la stampa mexicana; comparecencia y acaso hegemonía en los mercados continentales de habla hispánica; coordinación de esfuerzos culturales; posibilidad de vincular elementos intelectuales de alta valía a la profesión que les es más grata y donde son más profundamente eficaces; colaboración, por último, a la obra de normalización del país, que se proponen quienes van a regirlo en un próximo futuro.²⁰ En una palabra: aprovechamiento de una coyuntura económi-

²⁰ Se refiere a miembros de la administración de Manuel Avila Camacho, presidente de la república mexicana entre 1940 y 1946.



ca y cultural que si para Europa es germen de ruina puede ser para América y para México en concreto motivo de progreso y de salvación para las esencias humanas.

Aunque tienen estas consideraciones un interés efectivo y predominantemente colectivo, es indudable que contribuyen a crear un clima de bienestar económico que en definitiva será beneficioso para la prosperidad de la Empresa y para el particular provecho de quienes en ella han invertido y quieran invertir sus caudales.

[p. 23] El presente escrito constituye solamente una exposición de carácter general, destinado a dar una idea de los propósitos de Editorial Atlante. Sus directores formularán en momento oportuno un detallado escrito, puntualizando la oferta que se hace a los presuntos capitalistas, y acompañado del balance de situación en el día último del mes precedente, de un estudio de producción y venta de uno de nuestros libros, y de un cuadro expresivo de nuestro sistema de distribución indicando las localidades de México y del resto de América donde cuenta EDITORIAL ATLANTE con distribuidores (delegados, libreros o agentes vendedores).

III

El catálogo de la editorial Atlante: un intento de sistematización

1940

España: el país y los habitantes, de Leonardo Martín Echeverría, México, Atlante, 1940, 488 p., il., 39 f. de láminas, 1 mapa plegado color, 22 cm. Index.-

Cooperativas, talleres, huertos y granjas escolares, de Domingo Tirado Benedí, México, Atlante, 1940, 402 p. (Atlante de la cultura. Serie Pedagógica 1).

La ciencia de la educación, de Santiago Hernández Ruiz y Domingo Tirado Benedí, México, Atlante, 1940, 2 vols., ilustraciones, diagramas, 24 cm.

Elementos de tecnología textil, de Juan Carreras Palet, México, Atlante, 1940, 460 págs., con 162 figuras, de las cuales 7 láminas fuera de texto e ilustraciones.

1941

Fisiología del sistema nervioso, de John Farguhar Fulton, traducido de la segunda edición inglesa, especialmente adaptada para la edición española por Jaime Pi-Suñer, México, Atlante, 1941, xxiv, 662 p., il., 24 cm.

Existe 2ª ed. española en México, Atlante, 1952, xvi, 666 p.

Diccionario de Filosofía, de José Ferrater Mora, México, Atlante, 1941, 598 p., 25 cm., (Diccionarios científicos Atlante).

Antología de la poesía española contempo-

ránea, 1900-1936, selección, prólogo y notas críticas y bio-bibliográficas de Juan José Domenchina, epílogo de Enrique Díez-Canedo.

Existe 2ª ed. modificada, México, Editorial Signo 1946, 445 p.; y 3ª ed. México, Editorial Hispanoamericana, 1947.

Manual de aviación, de Alfredo de San Juan, México, Ed. Atlante, 1941, (Serie Técnica/Atlante de la cultura 3).

Navegación aérea de Enrique Pascual del Roncal (Ser. Técnica/ Atlante de la cultura 4)

Freud y Adler. Psicoanálisis y psicología individual, de Alicia Ruhle-Gerstel, Atlante, 1941, 73 págs.

Analfabetismo y cultura popular en América de Roberto Moreno y García, Atlante, 1942, 112 p. (Cuadernos de educación práctica).

La enseñanza de la gramática en la escuela primaria de Juana Ontañón del Río, México, Editorial Atlante, 1941, (Cuadernos de educación práctica).

1942

Cincuenta problemas de física para la escuela primaria, de Modesto Bargalló, 83 p. (Cuadernos de educación práctica).

Cómo se organiza una biblioteca, de Juan Vicéns, (Cuadernos de educación práctica, 106 p.); nueva edición en 1946.

Manual del catálogo-diccionario de Juan Vicéns, 155 p.

Destierro, Sonetos, Décimas concéntricas y excéntricas. Burlas y veras castellanas de Juan José Domenchina, México, Editorial Atlante, 1942, 125 pp. Con unas palabras de «Azorín».

La enseñanza de las ciencias naturales en la escuela primaria de Enrique Rioja y Lo Bian-

co, (Cuadernos de educación práctica, 97 p).

Preparación de productos químicos y químico-farmacéuticos, de C.A. Rojahn, traducido del alemán y considerablemente ampliado por Francisco Giral, México, Atlante, 1942, 2 vols., (xxxix, 1002 p.), il., 24 cm.

1943

Diccionario de química de Stephen Miall, traducido y anotado por José Giral (xvi, 1002 p.; bibliografía: p. xiii-xvi) (Diccionarios científicos Atlante).

Enciclopedia de la música, 3 vols., traducción y adaptación españolas de Otto Mayer-Serra con un capítulo original sobre la Música hispanoamericana, en asociación con W.M. Jackson Inc., Editores de Nueva York (2ª ed. en 1948).

Enciclopedia de la música, traducción y adaptación españolas con un capítulo original sobre la música hispanoamericana por el Dr. Mayer-Serra, con estudios relativos a la música en Argentina por Gastón O. Talamón, Brasil, y Uruguay, México, Atlante, en asociación con W.M- Jackson, Inc., de Nueva York, 3 vol. (2ª ed. En 1948)

Introducción al estudio de la química, de Eugenio Muñoz Mena, 269 p.

Oxidación, fermentación, vitaminas, salud y enfermedad, de Albert Szent-György, 121 p., traducción de Antonio Giral.

1944

Diccionario de Filosofía de José Ferrater Mora, 2ª ed. Corregida y aumentada, 760 p. (Diccionarios científicos Atlante).

Doble esplendor: autobiografía de una mu-



jer española, de Constanca de la Mora, (1906-1950). 533 p.

El hombre que hizo un milagro: farsa en cuatro actos, el segundo dividido en tres cuadros, de Paulino Masip, obra de teatro llevada al cine, 159 p.

Métodos clínico-químicos de laboratorio, por José Erdos y Marta Spiera, traducido del húngaro por Barbara H. de Eibenschutz, 279 p. il., 23 cm.

Pasión de sombra: itinerario de Juan José Domenchina,, 124 p.

Teoría del ligamento en la industria textil, por Juan Carreras Palet ,317 p., 24 cm.

Tercera elegía jubilar de Juan José Domenchina, 60 p.

1945

Trajes regionales mexicanos [estampa] de Carlos Mérida; con introducción y texto explicativo de Salvador Echeverría, 25 láms, en carpeta, 16 p. de introducción.

Acolman: un convento agustino del siglo XVI, texto y fotografías por Pere Calders; dibujos por Tisner y Calders, México, Atlante, 1945, 15 f., 100 láms., il.

Guía musical del radiooyente. Pequeña enciclopedia de la música, de Félix Herce, México, Atlante, 1945.

1946

Cómo organizar bibliotecas de Juan Vicéns de la Llave, México, D.F., Atlante, 1946, 178 p., 22 cm. (2ª ed.).

La cocina clásica y moderna, 662 p.

México eterno: tres panoramas. Fotografías

de George Hoyningen-Huene con texto de Alfonso Reyes, 136 p. (traducción de una edición en inglés en Nueva York).

Tratado de bioquímica y Manual de prácticas de bioquímica de Benjamin Harrow, traducciones respectivamente de la tercera y segunda edición revisadas por el Dr. José Giral, México, Atlante, 1946, xv, 622 p., 24 cm.

Productos químicos y farmacéuticos de Carl August Rojahn, 3 vols, traducidos por Francisco Giral (vol. 1 Productos inorgánicos y compuestos alifáticos; vol. 2 Compuestos isocíclicos, aromáticos; vol. 3: Compuestos alicíclicos, hidroromáticos, heterocíclicos y naturales: Química médica y farmacéutica; Medicina Fórmulas, recetas), México, Editorial Atlante, 1946 (Imprenta Nuevo Mundo S.A.), 2ª edición.

Tratado de anatomía patológica, de Isaac Costero, México, Atlante, 1946, 2 vols., 1986 p., il., 24 cm.

1947

México como eje de las antiguas arquitecturas de América de Carlos Obregón Santacilia (1896-1961), 109 p.

Música y músicos de Latinoamérica, Otto Mayer-Serra, 2 vols. (1.134 p.), il., 26 cm. (vol. 1: A-J; vol. 2: K-Z).

1948

Química orgánica, de Louis F. Fieser y Mary Peters Fieser, traducción de Francisco Giral, México, Ed. Atlante, 1948, XII, 1.112 p., 24 cm.

Acuarelas (1935-1945) de Diego Rivera. Colección Frida Kahlo, con un texto prelimi-

nar de Samuel Ramos, México, Atlante, 1948, 18 p., 25 h. de lám., 45 cm.

1949

Introducción a la electricidad y óptica, de Nathaniel H. Frank, traducción de la 1ª ed. en inglés de Alfredo Baños, Washington, Atlante, 1949, XIV, 335 p., il., 24cm.

Introducción a la mecánica y calor, de Nathaniel Herman Frank, traducido de la 2ª ed. en inglés por Alfredo Baños, XVII, 352 p..

La ciencia de la educación de Santiago Hernández Ruiz y Domingo Tirado Benedí, México, Atlante, 1949, 2ª ed., 685 p. 24 cm. Índices.

1950

Metodología de la aritmética en la escuela primaria, de Santiago Herández Ruiz, México, Atlante, 1950, 1ª ed., XVI, 337 p., 23 cm.

Compendio de la ciencia de la educación, de Domingo Tirado Benedí y Santiago Hernández Ruiz, México, Atlante, 1950, 894 p. 1 h., 22 cm.

Tratado de bioquímica y manual de prácticas de bioquímica, de Benjamin Harrow, traducción de José Giral, México, Ed. Atlante, 1950, 2ª ed., XIX, 732 p., il., tablas, gráficos.

Escultura mexicana: 1521-1821, de Elizabeth Wilder Weismann, con una introducción de Manuel Romero de Terreros, marqués de San Francisco, México, Atlante; Cambridge University, 1950, VII p., 2 h., 224 p., il. 26 cm.

1951

Los orígenes de la política crediticia: con la réplica y las contrarréplicas suscitadas de

Alberto J. Pani, 1878-1955, México, Atlante, 1951, 205 p.

Química farmacéutica cuantitativa por Glenn L. Jenkins, Andrew G. Dumez, John E. Christian, trad. del inglés por Alfonso Boix y Vallicrosa, xv, 496 p.

Tratado de farmacognosia, de Heber W. Youngken, traducido de la sexta edición inglesa por Francisco Giral, México, D. F., Editorial Atlante, 1951, xx, 1375 p., il., 24 cm.

1952

Administración rural, de John Abel Hopkins, versión española de Bibiano F. Osorio-Tafall (trad. de la 3ª ed.), xx, 445 p.

Fisiología del sistema nervioso, de John Farquhar Fulton,(1899-) trad. de la 3ª ed. inglesa, revisada especialmente adaptada para la ed. española por Jaime Pi-Sunyer, XVI; 666 p., 2ª ed.

Tratado de bioquímica y manual de prácticas de bioquímica, de Benjamin Harrow, México, Atlante, 1952, XIX, 732 p., 24 cm. (2ª ed.).

El mar que nos rodea de Rachel Louise Carson, versión española de Rubén Landa, rev. científica de Enrique Rioja, 278 p.– Serie Mirador.

El México de Alemán, de George Schneiweis, traducción y prólogo de Octavio Novaro, xx, 296 p.

Poemas: 1947-1952 de Ida Gramcko, XII, 231 p.

Nueve sonetos y tres romances con una carta rota, incoherente e impertinente a Alfonso Reyes, de Juan José Domenchina, México, Editorial Atlante, 1952, 47 pp.

Pediatría práctica, de José Barón Fernández, México, Atlante, 1952, XI, 446 p., il. 24 cm.



El motín del Caine: la novela de la segunda guerra mundial, de Herman Wouk, traducción de Julio Luelmo, México, D.F, Atlante, 1952, XIV, 688 p., 20 cm. (hay 2ª ed. en 1954).—

1953

Diccionario de química, bajo la dirección de Stephan Miall y L. Mackenzie Miall, con la colab. de numerosos especialistas traducida del inglés con adiciones y notas, por José Giral. XXIII, 1084 p. (2ªed.). Diccionarios científicos Atlante.

¿No era mi hijo? De Madeleine Joye, versión española de Margarita Nelken, 213 p. Novelas Atlante 3.

1954

El salario del miedo, de Georges Arnaud, traducción y notas de José López y López, México, Novelas Atlante, 1954, 197 p. 6 h. de fotog., Novelas Atlante.

Nell Gwynn, amante de un rey, de John Harold Wilson, versión española de Amando Lázaro Ros, 270 p. Novelas Atlante 5.

1955

Un pueblo y dos agonías, de Luis Amado-Blanco, México, Atlante, 1955, 199 p.—, Novelas Atlante.

Antología de cuentos policíacos y de misterio, prólogo, selección y traducción de Agustí Bartra, México, Atlante, 1955, 477 p.

1956

Preparación de productos químicos y químico-farmacéuticos de Carl August Rojahn, 1889-

1938, traducida por Francisco Giral, México, Atlante, 1956, 3 vols., XXXVIII, 2.226 p., 24 cm. (3ª ed.).

Juan Caballero: novela, de Luisa Carnés, México, Atlante, 1956, 172 p. 21 c.

Fuente Abeja: estampas castellanas, de Elicio Muñoz Galache, México, Atlante, 1956, 313 p. il., 21 cm.

1957

Tratado de bioquímica, por Benjamin Harrow y Abraham Mazur, traducido al español por José Giral, 6ª ed., México, Atlante, 1957, VII, 565 p., il., 24 cm.

Oriente a la vista. Viaje a Oceanía y Asia, de Conrado Zuckermann, México, Atlante, 1957, 285 p.

1958

Breve historia de la agricultura en Europa y en América de Julio Luelmo. Y prólogo de Adolfo Vázquez Humasqué, México, Atlante, 1958, 122 p. il.

El ingenio de Cervantes y la locura de Don Quijote, de Mauro Olmeda [seudónimo de Julio Luelmo], Distribuidor exclusivo Editorial Atlante, 1958, 351 pp.

1959

Diario de un viaje extraño: atisbos del camino de Conrado Zuckermann, 498 p.

Tratado de farmacognosia de Herber W. Youngken, trad. de la 6ª ed. inglesa por Francisco Giral, México, Editorial Atlante, XX, 1375 p. (2ª ed.). ■

Una relación amistosa José María Quiroga Plá - Eduardo Ranch

AMPARO RANCH

Archivo Eduardo Ranch, Valencia

En todas las ocasiones que he leído las tres cartas que Quiroga Plá dirigió a mi padre en aquel año, no puedo evitar un sentimiento de tristeza. La enfermedad, la soledad y un incierto futuro están reflejados en ellas, y sin embargo, aún sería mayor la desdicha que le sobrevino más tarde.¹ Yo sabía que estaba considerado como un poeta interesante, y que era yerno de Unamuno; además muy amigo del historiador Vicente Llorens, que fue el nexo de unión entre mi padre y él. Pero la incógnita de su trayectoria posterior a su estancia en Valencia, se me desveló al conocer la interesante ponencia del profesor Pascual Gálvez Ramírez,² que presentó en el Congreso Internacional sobre L'EXILI CULTURAL DE 1936 (Valencia, 1999), donde describe la amistad entre Max Aub y Quiroga, y a lo largo de ella ofrece muchos datos biográficos del poeta, más su conflictiva relación con los hijos de Unamuno.

El epistolario entre Quiroga y Aub se inicia en 1953, cuando ya la escritura de Quiroga es prácticamente ilegible, debido a la ceguera provocada por la diabetes que sufría desde bastantes años antes. Max Aub escribe que le resulta difícil su

lectura. Sin embargo las tres cartas a Ranch que transcribimos por primera vez, (dos manuscritas, y una a máquina), y dos de sus sobres escritos a mano, está todo escrito con una letra clara y perfectamente legible. Tenía entonces 35 años, pero ya estaba afectado por la diabetes que le produjo la ceguera posterior, y su prematura muerte a los 53 años.

Quiroga Plá, cuando se instaló en Valencia era funcionario del Gobierno de la República, evacuado a esta ciudad debido al asedio de Madrid por los sublevados. En aquella época ya era viudo de Salomé de Unamuno Lizárraga, fallecida en la madrugada del 11 al 12 de julio de 1933. Se habían casado en 1928 pero el matrimonio solamente duró cinco años. Tuvieron un hijo, Miguel Quiroga Unamuno, a quien pusieron el nombre de su ilustre abuelo. Otra de las hijas de Unamuno, Felisa, se hizo cargo del niño, ya que su padre, debido a los constantes viajes entre Salamanca y Madrid tampoco podía atenderle debidamente, y esta circunstancia estrechó los lazos entre el padre y la tía hasta el punto, –como le comenta a Ranch–, que tienen intención de casarse. Pero la guerra, la lejanía y más tarde, la falsa noticia dada por una amiga de Felisa, diciéndole que él ya se había casado en Francia, rompieron esta relación... Felisa, que había quedado en Salamanca, no pudo aclarar este malentendido y nunca se lo perdonó; actuando en consecuencia, abrió un hondo y oscuro vacío entre padre e hijo.

Al salir el Gobierno hacia Barcelona, Quiroga marchó también hacia allá, y al finalizar la gue-

¹ En Valencia trabajaba como censor y traductor en la oficina de Prensa Extranjera de la calle Campaneros.

² Pascual Gálvez Ramírez. GEXEL-UAB. *Los lazos en la diáspora republicana del exilio de 1939: la amistad entre Max Aub y José María Quiroga Plá*. Valencia, L'Exili cultural de 1939. Seixanta Anys Després. Universitat de Valencia. Actas IX – t.II (1999).



rra se fue a París, donde coincidió con Max Aub en actos culturales promovidos por intelectuales españoles, como el homenaje a Machado y otros. Este núcleo de intelectuales es el que gestó la Junta de Cultura Española y Quiroga Plá junto con José María Giner Pantoja, fue el encargado de gestionar la delegación de París cuando el grueso de los exiliados se trasladó a América. Años después llegó a ser Presidente de la Unión de Intelectuales españoles en Francia, cuyo órgano de difusión fue el *Boletín* (1944-1948). Entre los que cruzaron el Atlántico debido a estos gestores, ante la invasión de Francia por los nazis, estaba Vicente Llorens.

Es interesante seguir los avatares tanto personales como políticos de Quiroga Plá. Dejó la militancia en Izquierda Republicana para afiliarse al PCE en 1936, pero abandonó este partido en 1939, cuando el pacto germano-soviético, además tuvo que enfrentarse a sus propios «camaradas» que le pedían trato de favor, como jefe del departamento de Censura de Prensa Extranjera en la Subsecretaría de Propaganda al servicio de Cultura Popular. (Precisamente este cargo se lo dieron estando en Valencia). Luego fue jefe del Departamento de Traducciones, que era el trabajo que él prefería.

Quiroga se casó, bastante más tarde que la fecha en que lo acusaron falsamente de una boda, por la que se rompió la que tenía prevista con Felisa Unamuno. Este definitivo y último casamiento fue con una joven que conoció en la Resistencia Francesa llamada Suzanne Duval, el 31 de octubre de 1941, la cual tuvo que hacer de esposa, secretaria y enfermera. Luego de la guerra europea, pasó el matrimonio a Ginebra, él como

funcionario de la UNESCO, y donde vivieron hasta el fallecimiento del poeta en 1955.

La amistad entre Quiroga y Ranch se inició a finales de 1936 debido, como hemos dicho, a la mutua amistad con Vicente Llorens. Este, movilizado entonces y destinado a lo largo de la costa mediterránea, venía en ocasiones a Valencia donde se reunía con sus antiguos amigos. Debió de ser en una de esas ocasiones cuando coincidieron, y Ranch le habló a Quiroga de la gran cantidad de bibliografía de Unamuno que tenía en su biblioteca, lo que produjo un gran entusiasmo y curiosidad en el poeta.

Según las notas de agenda de mi padre –que me sirven de guía cronológica– el 9 de enero del 37, acompañado por Enrique Llorens, abogado y hermano de Vicente, acudieron a visitar a Quiroga Plá, que estaba ingresado en el Hospital de Izquierda Republicana (Casa de la Salud) debido a un agravamiento de su diabetes, y a llevarle la Insulina que mi padre le proporcionaba por medio de un primo suyo, delegado de la casa Novo (Insulina Novo), y esto no dejó de hacerlo mientras el poeta vivió en Valencia.

En esta entrevista Quiroga les relató como había fallecido su suegro Don Miguel de Unamuno, en Salamanca. El primer día del año estaba hablando en su casa con un visitante, por la tarde. Se encontraba aparentemente bien de salud pero muy angustiado por la guerra y la separación de sus hijos, más el encontronazo en la Universidad con Millán Astray. De pronto el amigo vio como Unamuno doblaba la cabeza sobre el sillón, al tiempo que con el pie empujaba el brasero que tenía delante. A poco una de sus zapatillas comenzó a arder... Unamuno había muerto. El se-

manario *Estampa*, publicaría el 30 de enero que había sido asesinado por los fascistas.

A principios de febrero, desde nuestra casa, situada en la calle Cirilo Amorós, 26, en cuya planta baja estaba situada la redacción de *La Correspondencia de Valencia*, se oían las voces procedentes de la cola del pan en la puerta de la panadería que había en la acera de enfrente; precisamente junto al portal de la finca donde vivían dos actrices, las hermanas Pallarés, y donde estaba alojado Jacinto Benavente. Más de una vez lo veíamos asomado a uno de los balcones del último piso, tomando el sol de la mañana, con su boina y su barbita... También pasaban muchas veces por la calle, grupos que cantan la Internacional; y todos los días sonaban sirenas y pitos; ráfagas de ametralladora o cañonazos; y se veían reflectores en el cielo.

Algunos de los amigos de mi padre evacuados de Madrid venían a visitarle, entre ellos el musicólogo José Subirá y Julián Bonfante. Éste, antiguo compañero de la Escuela Internacional Plurilingüe, venía con su esposa y sus dos hijos, niño y niña, y generalmente se quedaban a comer o a cenar, puesto que ellos apenas tienen víveres, y por lo menos lo que hay en nuestra casa se reparte como se puede. Vivían en una modesta pensión, y la niña que es la pequeña, duerme en una maleta porque no tiene cama... La Sra. Bonfante, Victoria, venía también muchas tardes sola, a escribir a máquina, pues se dedicaba a hacer traducciones esporádicas y con ello gana algún dinero. Era muy culta y muy buena pia-

nista. Él daba clases en el Instituto Escuela o en la Universidad valenciana, donde en abril del 37 dio una conferencia: *La cuestión de los arios*.³

El 24 de febrero apareció en *El Mercantil*, que Ramón, uno de los hijos de Unamuno, había muerto en el frente. Vicente Llorens y Ranch visitan a Quiroga, que estaba todavía hospitalizado, y éste les dice que esa noticia es falsa; Ramón no había muerto pero está herido, aunque no de muerte, y había perdido un ojo.

Al aproximarse la primavera, Quiroga estaba aún convaleciente, sin embargo ya había salido de la clínica y vive en una casa de la calle de Comedias nº 9. El lunes, 29 de marzo, mi padre y un amigo oculista, Pascual Escolano, le visitan en su casa. Precisamente ese día estaba con él su cuñado Ramón de Unamuno, y Ranch anota:

«Poco ha podido decir este, pues una bala le ha penetrado en la boca y se le ha llevado parte de las mandíbulas y todos los dientes. También ha perdido un ojo. Unas palabras buenamente humanas que ha dicho, no las he entendido bien, a pesar de que Quiroga ha intentado traducirlas. Correspondía a nuestro saludo.

Me pareció Ramón un poco adusto. Tal vez era debido a su incapacidad de poder hablar, luego no tanto. Al irme y desearle su total mejoría me daba golpes en el brazo no pudiendo expresarse de otro modo».

Irónicamente Ramón, nacido en 1910, era odontólogo y se había alistado en octubre del 36

³ De ascendencia judía, huyó de la Italia de Mussolini años antes. *La cuestión de los arios. Conferencia dada por Julián Bonfante profesor de la Universidad de Nápoles. Agregado al Centro de Estudios Históricos de Madrid. El 22 de abril de 1937. Valencia, Vives Mora, intervenida. Hernán Cortés, 8.*



en el batallón Numancia. Fue herido en el frente del Jarama en el sector de Morata de Tajuña, el 18 de febrero del 37, siendo luego trasladado a Valencia, al Hospital de Izquierda Republicana. Quiroga Plá lo atendió en su convalecencia.

En estas mismas fechas, José de Unamuno, el sexto hijo de D. Miguel –que había nacido en 1900 y por lo tanto era diez años mayor que Ramón–, también estaba movilizado como teniente de artillería en Madrid, en la batería de López Pinto. En su vida civil era catedrático de Matemáticas en el Instituto de Melilla.⁴

La conversación, debió de girar sobre la cantidad de obras de Unamuno, o sobre Unamuno, que mi padre archivaba en su biblioteca; Quiroga le rogó que le copiara a máquina parte de este material, y Ranch se lo prometió. Sin embargo mi padre, también tiene que dedicar su tiempo a otros menesteres provocados por la guerra. Por ejemplo: como el azúcar solo se sirve con receta médica, Ranch tiene que buscar para esto al médico de casa Don. Pablo Romero, y ha de ir todos los días a la conocida Granja Larruy para adquirir los yogures para su pequeña Rosa María, nacida en agosto del 36. El pan, racionado, y a veces también el azúcar, se lo proporciona el Economato de Izquierda Republicana, partido al que está afiliado. Las patatas, el arroz o las verduras había que desplazarse a los pueblos de alrededor para adquirirlos. Pero además tenía que pasar por la Tenencia de Alcaldía de la calle Colón –la que nos correspondía– para recoger la

tarjeta de racionamiento.

El viernes 2 de abril, mis padres fueron a saludar a Gutiérrez Abascal, «Juan de la Encina», que junto con su esposa Dña. Pilar Zubiaurre, estaban en la Casa de la Cultura de la calle de la Paz (Hotel Palace). Su hijo, Leopoldo, había sido alumno de la clase de música en la Escuela Internacional. En la tertulia estaban también la hermana de Salvador de Madariaga; la Sra. del físico Duperier; la Sra. del Dr. Sacristán y Doña María Zambrano. La conversación giró principalmente sobre el interés que despierta la revista *Madrid*. (*Cuadernos de la casa de la Cultura*), que leen conjuntamente.⁵

Los sábados y domingos por la mañana, Ranch copiaba para Quiroga la bibliografía de Unamuno. En ella encontró uno de los artículos que Don Miguel escribió en el periódico *Ahora*, el 11 de abril de 1933, titulado «Esa revolución» y que ya entonces le impresionó mucho; al releerlo de nuevo, también se emocionaba. El periódico había añadido un comentario, dejando a la responsabilidad de Unamuno lo que en él decía.

El domingo 25, por la tarde, Ranch anota que viene por primera vez a nuestra casa José María Quiroga Plá:

«Ha venido a ver las cosas que tenía yo por casa, de Don Miguel. Eran las cinco o cosa así y ha marchado alrededor de las siete y media. Ha llegado a ver muchas cosas pero no ha podido verlas todas. Hemos estado Amparo él y yo so-

⁴ Unamuno tuvo nueve hijos: Fernando (1892), Pablo (1894), Raimundo (1896; hidrocéfalo, muere en 1902), Salomé (1897), Felisa (1899), José (1900), María (1902), Rafael (1905), Ramón (1910).

⁵ De estos cuadernos aparecieron solamente tres números, fechados los dos primeros en febrero y mayo de 1937 en Valencia y el tercero en Barcelona, mayo 1938.

los; luego Rosa María, nuestra hija pequeña ha dado señales de vida y ha ingresado en la reunión. Ha ofrecido sus infantiles sonrisitas a Quiroga y este, naturalmente, le ha dedicado amables palabras a mi niña».

Dos días después de esta visita, el 27, hubo un gran bombardeo en la ciudad y *La Correspondencia*, portavoz de la Unión General de Trabajadores, llevaba un artículo donde se decía que el «Canarias» y el «Baleares» habían cañoneado Valencia y más tarde Borriana, falleciendo en la ciudad tres personas e hiriendo a muchas más. En casa tuvimos que ir a buscar agua mineral porque las tuberías habían quedado cortadas... Los días 28 y 29 hubo pan. El 30 volvieron V. Llorens y Ranch a visitar a Quiroga y a llevarle sus medicinas.

A lo largo del mes de mayo, hubo bombardeos muy trágicos en Valencia y en uno de ellos murió un pariente de Azaña. Del 3 al 7 ocurrieron los graves sucesos en Barcelona. Hay crisis gubernamental y diversas huelgas. Tiros en la calle y «una atmósfera extraña de silencio, de soledad y oscuridad». Los tranvías no funcionaban con regularidad, pero aún así la gente tenía que hacer su vida normal, aunque fuera con un gran esfuerzo de voluntad, incluso acudiendo al cine, al teatro, etc. Ranch se dedicaba, junto a las tareas excepcionales que hemos nombrado, a dar clases de música particulares por la tarde, y por la mañana estaba en una oficina de Inspectores de Enseñanza, cuyo puesto le había proporcionado un tío suyo. Escribía mucho sobre Baroja, y también sobre un libro encontrado en la biblioteca del Ayuntamiento, *El lazarillo Vizcardi*, de

Antonio Eximeno. Tal vez por este motivo los encuentros con el poeta son menos habituales y en junio Quiroga le remite a Ranch su primera carta:

«Valencia 12 de junio de 1937

Querido Ranch: me parece que hace una eternidad que no sé de V. Tanto hace, que hasta he tenido ya ocasión de ver a Bernardo Artola dos o tres veces! Espero que tanto V. como su mujer y sus deliciosos pequeños se encuentren bien. Yo tengo buenas noticias de Madrid y de Salamanca –vía Inglaterra, naturalmente. Por lo que a mi salud se refiere, voy bien, aunque vengo haciendo una jornada media de ¡12 horas! Y, lo que es peor, 8 de ellas encerrado en la oficina de Censura de Prensa Extranjera, del Ministerio de Estado, bregando con corresponsales extranjeros. Y las demás, en casa. Si no reviento es realmente, porque «je n'eu pas le temps!». Quisiera verle a V. y a los suyos, pero me temo que como no le vea a V. alguna tarde de 3 a 3 y ½ o 4, en el café de la Paz...

De todas maneras, V. sabe que les recuerdo siempre con todo cariño. Póngame a los pies – q. b. –de su señora, y con besos para los pitusos, reciba V. un cordial abrazo de su buen amigo

Quiroga

Si ve V. al gran Escolano, salúdele afectuosamente de mi parte».

Sin embargo, durante este mes de junio estuvieron juntos en casa varias veces, pues seguían trabajando en la bibliografía de Unamuno. Pero el ambiente bélico se agudizaba en la calle día a día. El domingo 20, sucedió una de las páginas más sangrientas de la guerra en Valencia.



«Por el Puente del Mar llegaron a la Plaza de Tetuán varios coches llevando elementos de la FAI. En lo alto de uno de ellos iba una mujer enarbolando la bandera anarquista. Al llegar frente a la sede del Partido Comunista, enfilaron las ametralladoras y comenzaron a disparar. Pero los comunistas, por el aviso de la radio, y por los sucesos anteriores, tuvieron tiempo de prepararse y desde los balcones y desde el tejado del edificio, y ayudados desde el Gobierno Civil y desde Capitanía, dispararon contra los anarquistas quedando la plaza llena de víctimas: los que se salvaron huyeron saltando el pretil del río. Al parecer hubo casi un centenar de muertos».⁶

El 30, último día del mes, Ranch visitó a Quiroga para entregarle la Insulina Novo; ese día durante la conversación, Quiroga se fue extendiendo a confesarle su historia personal, y le contó que era viudo de Salomé Unamuno, y que se iba a casar con otra hermana [Felisa]. También le habló de otra hermana llamada María.

El 4 de julio se inauguró el II Congreso Internacional de Escritores con el Presidente del Gobierno Juan Negrín y se clausuró el 10 con intervención de Antonio Machado. Este acontecimiento no hay duda de que es uno de los más importantes acaecidos en Valencia durante aquellos años. Todas las personas interesadas por la cultura seguían los actos con gran atención y la ciudad estaba en ebullición. Ranch y sus amigos estaban continuamente en el café de la Paz o en el Ideal Room o paseaban por la calle de Ruzafa donde se veían las personalidades del momento

andando o sentados en Casa Balanzá.

Días más tarde, como hacía calor, mis padres tomaron la decisión de que nos fuéramos a La Vilavella, pueblo donde estamos vinculados desde nuestros antepasados paternos, creyendo que allí estaríamos menos amenazados por las bombas y los cañonazos. Pero no fue así, puesto que como ya se sabe la línea Vall de Uxó, La Vilavella y Nules, fue una de las zonas más castigadas por las fuerzas sublevadas. A mediados de agosto tuvimos que regresar a la ciudad, y en septiembre Quiroga le escribió a Ranch una segunda carta:

«Valencia 15-IX-1937

Querido Ranch: ya ni se el tiempo que llevo sin noticias de V. (por otra parte, tampoco son más las que tengo de Artola). Es V. el armiño –o si lo prefiere, violeta– de la amistad. Hay que ir a buscarle, ponerle rodeos, e incluso trampas, para dar con V. Es una caza y una busca que yo haría de la mejor gana y con la mayor afición. Lo malo es que no tengo tiempo, y cuando lanzo al fin una llamada hacia V. es inevitablemente, una especie de S.O.S. material o moral. Ahora le necesito en los dos órdenes. En el primero, quisiera que me prestase V. por breves días un libro de poesía de Don Miguel, (tengo que preparar una pequeña antología poética suya, para las ediciones de la Casa de la Cultura. No tengo otro material a mano que el «Cancionero Espiritual» inédito. El compromiso es urgente). Moralmente tengo necesidad de hablar con V.. Estoy pasando muy malos ratos. Fíjese que, contra todos mis deseos, me mandan a Bruselas, de lector de español. Estoy sintiendo ya,

⁶ Ver carta 18 de E. Ranch a Pío Baroja. Epistolario. (Valencia, 1998).

de antemano, las angustias que allí voy a pasar, llegándome con retraso y en pura superficie las noticias de la marcha de la guerra. Y lejos de mis padres y de mi hermana, que habrán de pasar –me espanta pensar cómo– un invierno más en Madrid. Y con la terrible seguridad de que es imposible hacer nada para traer a mi lado a Felisa y a mi hijo. Muchos tragos agrios he pasado estos años últimos; pero siempre hay «más, todavía más».

Concédame, pues, en cuanto pueda, un rato de amistad. No sabe bien cómo se lo agradeceré. No le digo que iré a su casa, porque no me sobra el tiempo, y me fatiga el andar.

Supongo que ya tendrá V. de nuevo consigo a su mujer y a sus hijos. ¡Feliz V. y que esa felicidad le dure tanto como de todo corazón le deseo!

Mis saludos más afectuosos a su esposa, besos a los pitusos, sobre todo a la chiquitina. Para V., un cordial abrazo de su buen amigo José María Quiroga Plá».

Mi padre no podía negarse a acceder a esta angustiada llamada y lo más probable es que fuese a verle. Mi madre y «los pitusos», habíamos estado en La Vilavella recogiendo diversos objetos de la casa. Durante esa época hacíamos rápidos viajes por este motivo, y el ambiente bélico también trasciende allí. Desde el resplandor y el estruendo de los bombardeos en Sagunto –otra de las ciudades más castigadas durante este periodo– que se divisaban sobre todo por la noche, desde la «Montanyeta dels Cristalets», a las afueras del pueblo, hasta las peripecias que ocurrían a lo largo del trayecto, en los trenes que hacían el recorrido desde Valencia a Nules, o viceversa.

El 1º de octubre hubo una sesión de Cortes en la Lonja, donde Negrín, presidente del gobierno da un discurso sobre la unidad de las fuerzas republicanas. Al día siguiente, 2, hubo otra donde habló Ángel Pestaña. El 3, domingo, sirenas, antiaéreos y bombardeo, y Ranch apunta todo esto en su agenda:

«Estaba nublado y se oían motores de aviones. Al fin, por entre nubes hemos visto desde la galería, cinco aparatos. Los antiaéreos estallaban cerca, y por el lado opuesto se oían otros aparatos, tapados también por las nubes, pero estos eran del Gobierno.

Por la tarde hemos ido con unos amigos al Grao. El espectáculo es tremendo. Hay un ambiente de desolación, de espanto, y como de terremoto... Hemos estado a ver a otros conocidos que han perdido el hogar totalmente. La esposa de uno de ellos solloza amargamente ante su miseria.

También hemos buscado a otro amigo –empleado de Unión Radio Valencia– que ha perdido a su esposa, pero no lo hemos encontrado...».

En noviembre, las amistades de Ranch, relacionadas con el Gobierno, se están marchando de Valencia. El día 8 se van los Bonfante quienes posteriormente, coincidirán con Llorens en Estados Unidos, pero han venido a casa a despedirse emocionados. Y ese mismo día le escribe Quiroga Plá la última carta, creyendo que mi padre y su familia no estaban en la ciudad. Esta vez la carta está escrita a máquina salvo la posdata:

«Valencia, 8 noviembre 1937

Mi querido amigo: pasadomañana (sic) salgo



para Barcelona, en un estado de ánimo catastrófico. No sé dónde diablos me voy a meter allí. Lo único que sé es que, por la condenada Censura (de que para remate de fiesta, me nombran jefe), tiro por la ventana mis derechos a la cátedra y las últimas esperanzas de tranquilidad, más o menos ilusorias. Además, sé cómo está aquello de recelos, de exclusivismos, de incomodidad y carestía de vida, de ánimo más derrotista que otra cosa. Y hay luego, el lado familiar: mi madre no está para viajes. Mi hermana se queda con ella en Madrid y en su escuela. Y como mi padre, al que para el día 11 jubilan de funcionario municipal, no podrá como tal, percibir su retiro si se queda en Madrid, vendrá la separación, dejándolas allá a ellas y viniéndose él a mi lado, a donde yo esté... Al «ascender» en mi cargo, tengo que renunciar a toda otra actividad accesorio (accesoria, nominalmente; porque de mis traducciones sacaba más dinero que de la oficina), ya que habré de permanecer atado al tajo de doce a catorce horas diarias, sin cobrar más que la 800 pesetas que cobraba aquí, la mayor parte de las cuales se me iba en enviar víveres a Madrid (ahora, ni eso me será posible ya. Y se me está acabando la insulina, y no sé siquiera si allí la encontraré, o, de encontrarla, a qué precio...

En fin, no quiero amargarle a usted la existencia. Que traiga usted acá con bien a toda su gente, y que vayan saliendo adelante como de todo corazón les deseo (¿Qué otra cosa cabe desear hoy?).

Le escribiré desde Barcelona. Mientras tanto, póngame a los pies -q. b.- de su esposa, y con besos para los pitusos, reciba V. un conmovido abrazo de su verdadero y siempre agradecido amigo José María Quiroga Plá.

Hubiera querido abrazarle en persona antes de mi marcha, pero me temo que ya no le encuentre aquí mi carta.

Le devuelvo -¡gracias una vez más!- los libros de D. Miguel, de que, por desgracia, ni he podido siquiera hacer uso --- Vale».

Esta carta mecanografiada, tiene algunas correcciones; por ejemplo la frase «póngame a los pies», está tachada y vuelta a escribir porque ha tecleado mal. La posdata la copio en cursiva porque es manuscrita. Además los dos últimos renglones, donde comienza «Le devuelvo...», están añadidos a lo largo del margen izquierdo del papel.

Mi padre tuvo que ir al pueblo a recoger al resto de la familia, pero recuerdo que aún llegó a verle y despedirse.. Sin embargo no se recibieron más cartas del poeta.

A Quiroga Plá se le debe parte de la difusión de la obra de Unamuno, especialmente el *Cancionero*, confiado por su suegro en 1936 y custodiado en el destierro; Ramón de Unamuno, el hijo odontólogo, lo malvendió en París a un editor francés en 1941, y tuvo que recuperarlo Quiroga, quien consiguió que llegase a manos de Fernando, el hijo mayor, a través de E. Viguri de Bedoya. Por todo ello esta obra se publicó mucho más tarde: *Unamuno: Cancionero. Diario poético*. (Losada. Buenos Aires 1953). De la edición se encargó Federico de Onís.

Miguel Quiroga Unamuno, el hijo del poeta, nunca supo la importancia que había tenido la figura del padre. Su otro tío, Rafael Unamuno, (1905), octavo hijo de D. Miguel, con quien vivió, nunca le habló de él. Las cartas que le dirigía el poeta, por medio de su tía Felisa, nunca se las

dieron. Cuando murió ésta en la década de 1980, aparecieron todas.

De toda la obra de Quiroga, según dice el profesor Gálvez, solo nos ha llegado de forma aproximada su proyecto *Morir al día* (París, Ragasol, nº 1 de la colección Cervantes, 1946), y *La Realidad Reflejada*, (México, Tezontle, 1955). Pero existe otra obra especialmente enigmática titulada *Valses de la memoria*. (*Elegías y otros poemas*).

Este manuscrito, según carta de Max Aub, debería haber llegado a México por mediación de Gonzalo Semprún, el hermano de Jorge, pero nunca llegó. Gálvez intentó en vano ponerse en contacto con él pero no lo consiguió.

Suzanne Duval, la viuda de Quiroga, tuvo que vender parte del legado de su marido para poder sufragar los gastos médicos ocasionados por el tratamiento y operaciones del poeta. Más tarde, escribió a Miguel Quiroga diciéndole que aquellos poemas de su padre estaban a buen recaudo en manos de Max Aub, y le da la dirección de éste. Pero Suzanne no sabía en esta carta, todo el material que había de Quiroga, ahora en paradero desconocido, y que si hubiera llegado a Max, hoy habría otro libro publicado o más obras de Quiroga conocidas, y su nombre no estaría tan olvidado. ■

Valencia, enero 2007

Bibliografía

- GÁLVEZ RAMÍREZ, PASCUAL. GEXEL-UAB. «Los lazos en la diáspora republicana del exilio de 1939: la amistad entre Max Aub y José María Quiroga Plá», en M^a Fernanda Mancebo, Marc Baldó y Cecilio Alonso, *L'exili cultural de 1939. Seixanta anys després. Actas del 1 Congreso Internacional (Valencia 2001)*. Valencia: Universitat/Biblioteca Valenciana, 2001. t.2, p. 231.
- RANCH, EDUARDO. *Notas de agenda. (1936-1939)* [Inéditas]
- BALBONTÍN, JOSÉ ANTONIO. «Unamuno. Ha sido asesinado por los fascistas». *Estampa*, núm. 471, (30 Enero 1937)
- J. I. «Los hijos de Unamuno defienden a España». *Estampa*, año 10, núm. 477. (13 Marzo 1937)
- CARNÉS, LUISA. «Nuestro deber es defender España, dice el otro hijo de Unamuno, herido de guerra». *Estampa*, núm. 480, (3 Abril 1937)
- BAROJA, PÍO – EDUARDO RANCH FUSTER. *Epistolario, 1933 - 1955* (Valencia: V. Llorens, 1998).
- RUIZ DEL CAMPO. *Perfiles*. Recorte de *El Mercantil Valenciano*, (viernes 5 marzo 1937) «El hijo de Unamuno, herido gravemente por defender la libertad se halla en Valencia».
- DE UNAMUNO Y JUGO, MIGUEL. Biografía. <http://www3usal.es/~aemu/unamuno3.html>



Epistolari Gonçal Castelló - Bernardo Clariana: dos amics confinats (1948-1951)

ÀNGEL VELASCO

«Què va ser del nostre ahir tan fugisser?»¹

El final de la guerra espanyola, com se sap, significà, entre d'altres aspectes, el final de bona part del pensament crític i de la separació de les relacions intel·lectuals i amicals de molts dels «vençuts». Aquest exili intel·lectual o de lletraferits i d'activistes culturals o militants polítics arran de la victòria franquista va tenir dos fronts: l'interior i l'exterior. Fet i fet, si els de fora tingueren que reinventar-se la nova vida i mirar de continuar treballant, i a ser possible, en relació al que feien abans de la guerra, els que es quedaren hagueren de patir un nou règim dictatorial en un context sociocultural i polític totalment distint al d'abans de la guerra. En aquest sentit, segons apunta Max Hidalgo, «els intel·lectuals en l'exili» (de l'exterior) i «la intel·lectualitat abolida» (de l'interior) constitueixen el díptic del pensament intel·lectual que retrata la situació de la immediata postguerra espanyola.²

Poc després d'eixir de la presó de València i de ser desterrat a Madrid, per la seua militància comunista republicana i per la participació en la guerra de

1936-39 en l'Exèrcit republicà, l'escriptor i advocat gandià Gonçal Castelló (Gandia, 1912 / Barcelona, 2003), encetà l'estiu de 1948 una correspondència amb el seu amic i poeta de Carlet, Bernardo Clariana (Carlet, 1912 / Carcassona, 1962), i que mantindria fins l'hivern de 1951. Després d'aquesta data, poc més sabem de la relació d'aquests bells amics, una amistat que venia des de la València de final dels anys 20 i de la dècada dels 30, almenys, fins que la guerra, la presó i l'exili els va separar.

Potser, pel que es pot deduir de la primera carta de l'epistolari que presentem, fou Vicente Gaos, amic dels dos (i cunyat de Gonçal Castelló –Castelló s'havia casat a Madrid a meitat dels anys 40 amb l'actriu Lola Gaos–), qui va mirar de facilitar les dades de Bernardo Clariana, que per aquelles dates, era en un viatge a París, i que ja va ficar en contacte Castelló amb els familiars de Bernardo Clariana, que són els que li donaren l'adreça de l'exiliat a Nova York. Se restablien així els contactes de preguerra entre dos homes de cultura en l'exili, un «interior» i l'altre «exterior».

Arran d'aquesta relació, molt prompte miraren de crear un negoci a base d'exportar pel·lícules espanyoles a canvi d'altres americanes (veg. carta 3, d'octubre de 1948). Clariana havia muntat una societat anomenada Hispaniarum Films i disposava d'un bloc de films possibles per exportar a Espanya; la seua situació privilegiada a Nova York per raó de contactes amb productors i gent de l'ofici del cel·luloide facilitava molt les coses. Gonçal Castelló, en

¹ Vers del poema: «Fue en España –¿Recuerdas?– de otoñales», de Bernart Clariana, *Arco ciego*, publicat a Madrid, per Gráficas Versal, el 1952 (i que apareix també en el llibre *Ardiente desnacer*, de 1943), p. 23 de l'edició original. Gonçal Castelló, en les memòries, aquest retrobament l'identificava o simbolitzava a partir d'aquests versos. [Font: Gonçal Castelló, *Final de viatge. Memòries d'un gandià: amics, coneguts i saludats*, ed. Àngel Velasco, Gandia, CEICAlfons el Vell, 2010, p. 374].

² *Laberintos* 10-11, 2008-2009, p. 460, a propòsit del llibre de Fernando Larraz, *El monopolio de la palabra. El exilio intelectual en la España franquista*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2009.

les seues memòries, apunta com «vàrem intentar fer negocis en aquesta línia, però foren impossibles per les exigències dels espanyols, que creien que tenien un cinema important i els seus films a Amèrica no interessaven; solament els demanaven per als locals dels *hispanos* i oferien un preu tirat».³

De la correspondència entre Gonçal Castelló i Bernardo Clariana, han pervingut tant les que va escriure Castelló a Clariana, com les de Clariana a Castelló, en un número total de 50, datades entre 1948 i 1951, i que està dipositada a l'Arxiu Històric de la Ciutat de Gandia (AHCG). A més d'alguns papers solts relacionats amb algunes pel·lícules que miraren d'explotar.

Es tracta d'un corpus epistolar escrit entre Madrid i Nova York on apareixen també uns actors o corresponents secundaris, com els literats Vicente i Ignacio Gaos, Enrique Azcoaga, Pascual Pla y Beltrán, Jorge Guillén o Américo Castro; l'escultor Paco Badia; el lingüista Manuel Sanchis Guarner; l'editor Javier Morata⁴ o el productor cinematogràfic Juan Montesinos⁵ i d'altres amics valencians exiliats a Madrid, com Vicent Vives.⁶

La documentació del fons personal de l'escriptor i advocat Gonçal Castelló, integrada com a arxiu específic en el grup de fons personals de l'AHCG, està composta, d'una banda, per correspondència, i de l'altra, bàsicament, per documentació de caràcter hemerogràfic. Però, també, documentació de tipus

biogràfic, professional (destaquen, sobretot, els mecanoscrits originals de les seues obres i articles), patrimonial (escriptures notariales) i d'altres tipologies de documents col·leccionats per Castelló (cartells, pamflets, etc.). Quant a les llengües de la documentació, hi predomina el català; però també podem trobar documents en castellà, anglès, francès i alemany.

El fons epistolar de Gonçal Castelló és a hores d'ara totalment inèdit i està compost per més de 400 cartes, enviades a particulars, associacions (culturals, especialment) i grups polítics o empresarials. No hi ha cap registre respecte del número exacte de cartes que hi ha al fons Gonçal Castelló, ni de les rebudes ni de les enviades. A l'Arxiu Històric de Gandia hi ha, això sí, 123 entrades descriptives corresponents al codi de classificació L-5, on s'agrupa tota la correspondència. A les referides fitxes hi ha un camp que fa referència al número de fulls, a hores d'ara, sense estar quantificat globalment tampoc.

Considerem igualment que una característica important d'aquest epistolari rau precisament en el fet que es conserven també, en gran part, no sols les cartes rebudes, sinó còpies de les moltes lletres que Gonçal Castelló va enviar.

Pel que fa a les cartes de Bernardo Clariana, les que presentem ara són també inèdites, i fins ara, tan sols s'havien publicat un grup de 18 epístoles (la major part d'elles, amb l'historiador i exiliat valencià Vicente Llorens, però també amb Rafael

³ Gonçal Castelló, *ob. cit.*, p. 373.

⁴ L'editor Javier Morata (¿-1966) va ocupar el càrrec de president de la Càmera Oficial del Llibre de Madrid durant els anys 30. Després de la guerra d'Espanya va reanudar l'activitat editorial, especialment, al voltant de llibres de ciència i medicina, que encara ens maté fins avui. No obstant això, no deixa la producció editorial literària.

⁵ Juan Montesinos Safont, vell amic valencià de Gonçal Castelló, i que portava assumptes cinematogràfics relacionats amb CIFESA o EDICI.

⁶ Vicent Vives Zaragoza era um metge benidormer, amic íntim de Gonçal Castelló i Bernardo Clariana des dels temps adolescents de finals dels 20 i inicis dels 30, i que va viure a Madrid amb Castelló els fets de la mort del diputat monàrquic José Calvo Sotelo.



Dieste, Pedro Salinas, o Maria Zambrano), en la selecció que va fer Manuel Aznar Soler, «Bernardo Clariana: Epistolario del exilio», i que va publicar el 2004 en el núm. 3 de la revista *Laberintos*, de la Biblioteca Valenciana.

Gonçal Castelló: l'ofici de viure

Gonçal Castelló Gómez i Trevijano va estudiar Dret i Filosofia i Lletres a la Universitat de València i participà en les lluites estudiantils per la democràcia i l'adveniment de la Segona República. Fet i fet, l'activitat social, cultural i política, que comença des dels primers moviments organitzatius universitaris polítics i culturals de les acaballes de la dictadura de Primo de Rivera –en la Federació Universitària Espanyola (FUE) i en les Joventuts Comunistes, primer, i després en el Partit Comunista–, el va portar, junt a Josep Renau i d'altres, a la fundació i edició de *Nueva Cultura* (1935-1937).

Més endavant, participaria en la guerra del 36, en la 22 Brigada Mixta, i com a oficial de comandament destacat de la Divisió 54. Havent arribat a comandant de l'exèrcit republicà, al final de la guerra fou empresonat i deportat a Madrid. Allí, ben prompte continuà amb el seu activisme cultural i polític, tant en les facetes d'editor, com ho proven les gestions i la tenacitat per portar endavant l'edició i publicació de *Arco Ciego* de Bernardo Clariana, com en el món del cinema, ben a prop de la nova empresa creada, UNINCI, on col·laborarà en un primer moment al costat de Ricardo Muñoz Suay, Juan Antonio Bardem, o Paco Canet.

Però, sobretot, Gonçal Castelló, com a jurista i procurador dels tribunals, i des de la creació del Tribunal d'Ordre Públic (TOP), el 1963, fou un dels advocats més destacats en defensa dels processats i

presos polítics.

És autor de llibres, recull d'articles periodístics, com *Viure a Madrid. Cròniques des de l'altiplà* (1973) i *Dia a dia des dels Països Catalans* (1977). Després del tancament de la revista *Gorg*, repregué en part la seua labor amb l'edició d'*Els Quaderns de Gorg* (1973-1974), als quals donà una orientació clarament cultural, lingüística, històrica i literària, i amb la intenció de dotar la societat valenciana d'un mitjà d'expressió propi. Va escriure també algunes novel·les: *Sumaríssim d'urgència* (1979), obra cabdal per entendre la primera repressió franquista a València; *La clau d'un temps. Dietari de joventut* (1982), que va rebre el Premi Jaume Roig de l'Ajuntament de València; o *València dins la tempesta* (1987). Igualment és autor de narracions curtes, algunes de les quals poden llegir-se en *Terra guanyada i altres contes* (1985) o *Fornall d'històries* (2002). És autor també d'una biografia sobre el pintor Antoni Miró: *Vida i miracles d'Antoni Miró* (1994). L'any 1977 fou un dels promotors de l'Associació d'Escriptors en Llengua Catalana (AELC).

En aquest sentit, cal remarcar que Castelló fou un home que va combinar creació literària, especialment, la testimonial o memorialista, i lluita política. Gonçal Castelló fou una persona que, en els seus inicis, era un comunista i marxista que evolucionà anys després cap a un valencianisme i un catalanisme moderns, a través d'altres companys que havia conegut ja en l'època universitària (Sanchis Guarner, Josep Llavador, Emili Gómez Nadal, Ricard Blasco...), i que en algun cas, cercaven relacions culturals i polítiques amb la resta del territori catalanoparlant.

Membre de l'Assemblea de Catalunya, va militar al PSAN i el 2002 va ingressar a ERC.

Bernardo Clariana:
«De pronto uno puede sentirse solo...»⁷

Per la seua banda, Bernardo Clariana Pasqual (Carlet, 1912 / Carcassona, 1962) estudià Filologia Clàssica a la Universitat de València i col·laborà en mitjans com *Murta*, *Nueva Cultura* entre 1931 i 1936. Fou membre de l'Aliança d'Intel·lectuals per a la Defensa de la Cultura de València i lleial al govern republicà. Durant la guerra d'Espanya fou militant del Partit Comunista, va escriure romanços i col·laborà en *Hora de España*. Abans de la guerra, a Madrid, va col·laborar en el Centro de Estudios Históricos on es va relacionar, entre d'altres, amb Pedro Salinas i Tomás Navarro Tomás. Exiliat, primer a França, i després a la República Dominicana i Cuba, acabà als Estats Units, que és el lloc des d'on es genera aquesta correspondència.

Poeta d'extraordinària formació clàssica –estudiós i professor de llengües clàssiques, o traductor de l'obra de Catulo– i víctima d'una profunda crisi religiosa i de desencant dels ideals polítics i socials (almenys, de l'ideari republicà) en els seus versos s'ajunten la desolació, el dolor de l'exili, la frustració i el record de l'amor i la mort i la nostàlgia de la terra perduda. Les seues principals obres poètiques són: *Ardiente desnacer* (L'Habana, 1943) i *Arco Ciego* (Madrid, 1952). Els seus poemes van estar seleccionats i publicats en diverses antologies de l'època, tant en llengua castellana com en anglès La gestació d'aquest darrer

poemari, *Arco Ciego*, queda plasmada en aquest epistolari que ara presentem.⁸

Condicions de possibilitat d'un epistolari

Les cartes, com les que ara presentem, si tenim en compte la varietat i l'interès històric pel que fa a la vida política, i intel·lectual, ofereixen valuosos elements d'interès crític i teòric literari i cultural: des del procés de gestació d'una obra, les plasmacions d'un poema, o les seues variants, les idees sobre el ser i la funció d'allò cultural, literari o artístic, açò és, les nocions poètiques o artísticoculturals. O també, per mostrar, com en el nostre epistolari, les relacions entre escriptors i personatges d'una època concreta i que haurien de servir per a reconstruir l'ambient literari, sociopolític o cultural d'aquell període d'anys. En aquest sentit, és fàcil també seguir els passos de Bernardo Clariana als Estats Units a través de les seues cartes, tant les que pertanyen al nostre corpus com les poques que conserven els familiars. Poc a poc, va relacionant-se, alguns dels quals apareixen en el nostre epistolari, amb escriptors espanyols que s'exiliaren a Nova York o als Estats Units: Jorge Guillén, María Zambrano, Vicente Gaos, Vicent Llorens i altres que apareixen per allí esporàdicament, com Max Aub, León Felipe o Luís Buñuel.

Un epistolari que, si volem interpretar apropiadament els enunciats de les cartes, cal emmarcar-lo o contextualitzar-lo, doncs, entre l'exili a Nova

⁷ Primer vers del poema «Algunos datos para la historia», del llibre de Bernardo Clariana *Ardiente Desnacer*, L'Habana, 1943.

⁸ Aquestes notes biogràfiques estan extretes de les seues fonts bibliogràfiques: Manuel Aznar Soler & Victoria M^a Sueiro (eds), *Bernardo Clariana. Poesia completa*, València, Institució Alfons el Magnànim, 2005, pp. 13-67; Manuel Aznar Soler, «Bernardo Clariana: Epistolario del exilio», *Laberintos*, núm. 3, València, Biblioteca Valenciana, 2004, pp...; Vicente Llorens, *Memorias de una emigración*. Santo Domingo, 1939-1945, Sevilla, Editorial Renacimiento, col·l. «Biblioteca del exilio», núm. 27, 2006 [1975], pp. 233-235; i Salvador Tapia & Bernardo Arocas, «Bernardo Clariana. Semblanza biográfica y literaria de un poeta», *Carlet Memorial*, núm. 1, gener-1994.



York i el primer franquisme a l'Estat espanyol.⁹

A grans trets, l'epistolari, encara que la nostra tria no haja prioritzat aquesta temàtica, mostra (per exempl, les cartes 3, 4, 6 i 9) la importància i la relació entre cultura i cinema, és a dir, del primer cinema del règim franquista, així com d'alguns referents literaris i del propi exili dels nostres autors, especialment, pel que fa als de Bernardo Clariana.

Pel que fa al primer aspecte, el del cinema, es limitarem a dir que durant el franquisme, com normalment qualsevol règim totalitari, va ser un instrument per transmetre missatges interessats. La censura, que podríem dir que es tractava d'una censura «moralista» afectada pel nacionalcatolicisme imperant, depenia molt del censor a títol individual.¹⁰

Si bé als anys 40 el cinema es caracteritzava per un monolitisme ideològic, i enfocat bàsicament al mercat interior, amb producció de films molt reaccionaris i on els aspectes purament comercials del cinema van lligats a les decisions econòmiques de l'Estat, a partir de final de la dècada i començaments dels 50 hi ha una obertura del mercat enfocat també a l'exterior, amb la finalitat que foren els diners estrangers qui financien la indústria espanyola.¹¹

És en aquest context d'obriment del règim i d'un primer desbloqueig internacional i de començament de certes relacions comercials amb els Estats Units on cal situar la part de la correspondència de temàtica dels negocis del cinema, o les cartes triades ací, entre Clariana i Castelló, o millor, el triangle format per

Javier Morata, Gonçal Castelló i Juan Montesinos. L'empresa creada en novembre de 1948, Hispanarium Films, mirava de beneficiar-se d'uns suposats interessos per part de l'Estat franquista per explotar, exportant o important, pel·lícules de l'estranger. Però, els preus abusius de les llicències d'importació que venien les productores espanyoles, o la mala gestió dels intermediaris feren que algunes empreses com aquestes no arribaren a bon port.¹²

Trobem també en l'epistolari tot un seguit d'informacions sobre un període històric de la poesia de postguerra feta des de l'exili, i des l'interior. Pel que fa al primer punt, lògicament els aspectes literaris de l'epistolari tenen a veure amb la producció literària o traductora de Bernardo Clariana, tant pel que fa a la inclusió dels seus poemes en algunes de les antologies que durant la dècada de l'epistolari, si fa no fa, s'editaren aleshores; com a l'edició del seu poemari *Arco Ciego*, tasca en la qual Gonçal Castelló va tenir tant a veure, ja que no sols va fer d'intermediari entre l'autor i l'editor o impremta, sinó també en l'ajuda econòmica necessària per a portar a cap la publicació.

Pel que fa al context literari de Madrid, i segons s'indica en la carta 9, és remarcable la presència de Gonçal Castelló en alguna de les tertúlies i capelletes literàries i culturals més conegudes a Madrid durant el franquisme, sobretot, les que es feien al Cafe Gijón, cau de la literatura castellana en aquells anys, i en concret la que reagrupava alguns escriptors

⁹ Pel que fa a la primera època del franquisme espanyol, una bona crònica costumista, cultural, literària, políticocultural i econòmica, ho és el llibre de Fernando Vizcaino Casas, *La España de la posguerra* (1939-1953), Planeta, Madrid, 1980 [1978].

¹⁰ Per a una millor comprensió del fenomen es pot consultar el llibre de Alicia Salvador, *Bienvenido Mr. Marshall! A Viridiana. Historia de UNINCI: una productora cinematográfica española bajo el franquismo*, Egeda, Madrid, 2006, pp. 35-56.

¹¹ Vegeu J. A. Pérez Bowie & F. González García, *El mercado vigilado (La adaptación en el cine español de los 50)*, Madrid, Tres Fronteras Ediciones, 2010, p. 37-38.

¹² Íbidem p. 38.

d'aquell petit moviment «garcilasista» que era la Juventud Creadora, que liderava el poeta José García Nieto; però on apareixen també noms d'escriptors com Eusebio García Luengo,¹³ Camilo José Cela, Rafael Montesinos o Enrique Azcoaga, o César Gómez-Ruano. Per què Garcilaso com a patró? Un dels contertulians, Pedro de Lorenzo, en els seus *Cuadernos de un joven creador* comentava:

«Garcilaso por europeo, por combatido: mano tendida al vencido en contiendas civiles y de fidelidad dramática al vencedor; por su muerte en pie, en la Provenza, en juventud: *enamorado y amante. Sí: siempre ha llevado y lleva Garcilaso*».¹⁴

En definitiva, com apunta en les memòries literàries Charles David Ley, un escriptor i crític literari anglès afincat a Madrid que formava part d'aquells nuclis, una tendència literària classista, altament formal (per exemple, en els sonets a l'estil de Garcilaso), amb dos tons diferents: un, del present, i que ensalça la pàtria; i l'altre, més intimista, lligat a la bellesa de la natura, a l'amor familiar o el sentiment religiós.¹⁵

Per un altre costat, trobariem la tendència poètica més angoixant i existencialista, més realista i que abocarà a la política social que encetarà els anys 50.

Vicente Aleixandre (1894-1984), en una entrevis-

ta que li va concedir a Alejandro Gaos, pel que fa al panorama de la poesia espanyola d'aleshores diu:

«Rico y florecedor. La última generación ha venido a asegurar la continuidad de la gran tradición de este siglo. La poesía sigue siendo el género de más elevado nivel, y el que más parece atraer a los jóvenes que empiezan a escribir. Y esto, hasta un punto que puede hacerse peligroso para la sanidad de una literatura (...)».¹⁶

Castelló, en les seues memòries, conta com:

«Durant aquells temps, el Cafe Gijón era l'esplendent far de la cultura oficial de la situació, una exposició de suposats talents de la faramalla i l'oripell dels vencedors. Allí es donaven cita els prohoms, els il·lustres magins de la *intelligentsia* que donaven les faltes i les bones en el terreny de la ciència i la cultura franquista. Uns personatges que es varen aprofitar de la sequera de gent i d'inspiració produïda per l'exili obligat d'una gran part dels homes liberals i republicans que fugiren a terres més acollidores i deixaren a l'enemic el camp lliure».¹⁷

Remarcar també, la presència de Castelló, gràcies a l'amistat, que venia dels temps de la València dels

¹³ Eusebio García Luengo (1910 - 2004), antic col·laborador de la revista *Nueva Cultura* (1935-1937), que dirigia Joseph Renau, va guanyar el primer premi de novel·la Café Gijón el 1950, instaurat aquell any per Fernando Fernán Gómez, amb l'obra *La primera actriz*. Sobre l'opinió que ttenia García Luengo al voltant de la lírica i el teatre d'aleshores, remet a l'entrevista d'Alejandro Gaos, «Eusebio García Luengo, o la abulia personificada», en Alejandro Gaos, *Prosa fugitiva. Entrevistas*, Madrid, Editorial Colenda, 1955, pp. 115-121.

¹⁴ VAA, *El libro del Café Gijón*, José Esteban, Julián Marcos i Mariano Tudela (eds.), Madrid, Encarnación Fernández e Hijos, S.L., 1999, p. 45.

¹⁵ Charles David Ley, *La costanilla de los diablos (Memorias literarias 1943-1952)*, Madrid, José Esteban editor, 1981, p. 77-78.

¹⁶ Alejandro Gaos, *ob. cit.*, p. 9.

¹⁷ Gonçal Castelló, *ob. cit.*, p. 380.



anys 30, amb Eusebio García Luengo o Ricard Joan Blasco –aleshores, editor de la revista *Corcel*– i al seu cunyat, Vicente Gaos, en alguna tertúlia que es feia a casa de Pío Baroja, i a la del Cafè Fènix, on assistien, entre d'altres, Julio Gómez de la Serna, que la presidia, Maria Alfaro o Jorge Campos.¹⁸

També, molt especialment, com s'ha comentat en l'apartat anterior, l'epistolari reflecteix aspectes psicològics de l'exili, o, sobretot, les conseqüències més directes sobre un poeta de la nostàlgia i la tristor, com ho era Bernardo Clariana (veg. carta 7). Però els administradors del règim, no es limitaren al desterrament «extern», sinó també hi hagué altres exiliats, presos de les circumstàncies, o allunyats obligatòriament fora del seu país o lloc habitual on visqueren. Fou el cas de Gonçal Castelló.

Maria Zambrano considerava l'exili més enllà de la dimensió històrica i condicionat per unes concretes circumstàncies socials o polítiques, de manera que «l'exili apareix com arquetip de la pròpia condició humana», on l'exiliat és «un subjecte en crisis que manifesta una consciència negativa de pèrdua de tot fonament», i que experimenta una experiència «dolorosa», al cap i a la fi, «d'una falta de lloc en el món».¹⁹ Fet i fet, part de la poesia de Bernardo Clariana reflectirà aquesta extrema desilusió nascuda de la soletat i de no trobar ja sentit a uns valors pels qual ha lluitat i que ara ha abandonat o no signifiquen res. «Pude verla a ella [Pilar Soler] en Toulouse pero su carta me desanimó a hacerlo, ya que su ambiente político no es ya el mío: el mío, para que lo sepas de una vez, es el partido de los que no toman partido

para tener la libertad de condenar lo que haya de inhumano en todos (veg. c. 27-IX-1948)». «Todo se ha desmoronado en torno mío salvo la amistad y el amor, que también es amistad», li diu també a Castelló en la mateixa carta abans esmentada.

En carta de 16 de novembre de 1948 a Gonçal Castelló (i que no hem inclòs bàsicament perquè es tracta majoritàriament d'una epístola amb temàtica del negoci dels nostres autors, i apartada dels nostres objectius), Bernardo Clariana resumeix molt bé aquesta situació que explica el seu estat:

«...Y quién sabe si para entonces, puedo realizar mi sueño de abrazarles [els pares] y remontar el vuelo enseguida hacia esta *Naked City* que si me lima de soledad y me deshilacha el idioma como borde de pantalón («donde hasta el idioma andrajear» digo en un poema titulado «No me recuerdes aquí» que cuando tenga más tiempo te copiaré y enviaré por ser muy largo) me da en cambio de qué vivir y de qué desvivirme y sentirme / de golpe puesto / viejo [sic], que no hay punto de referencia, puesto que falta ese tocón de puerto que mide la marea de la vida, «persons and places», como diría Santayana».

Aspecte que és ben palès també, i que ve des de darrere, si ens fixem en la carta que Bernardo Clariana va enviar a Vicente Llorens l'11 de juliol de 1946, on li explica el desig de retorn a Espanya i que malgrat, geogràficament, viure allunyat d'Espanya, la seua ànima està allí.

Efectivament, aquesta etapa neoyorkina de Ber-

¹⁸ C. David Ley, *ob. cit.*, p. 138, i pp. 77-78 respectivament. El mateix autor, C. David Ley, al pròleg del llibre *Los poetas de Garcilaso*, acceptava algunes qualificacions crítiques d'aquesta generació, o aquesta pràctica poètica d'aquells escriptors, que la definien com a «neoclassicisme antiromàntic».

¹⁹ Mercedes Gómez Blesa, «Centro de Estudios sobre el exilio «Maria Zambrano», *Laberintos*, núm. 10-11, 2008-2009, pp. 603-604.

nardo Clariana no va ser fàcil, i queda ben palesa en el conjunt de cartes que des d'allí va dirigir als seus familiars, o, en el llibre *Arco Ciego*, especialment, la tercera part.²⁰

La nostra edició

Abans de res, hem de matisar que la documentació original de la qual hem partit a l'hora de transcriure i fer la selecció de les epístoles que hem inclòs en aquesta edició, en general, estava en bones condicions i, bàsicament, es tractava de documentació mecanoscrita, excepte un parell o tres de cartes (o en algun apunt d'alguna epístola) manuscrita. Tant d'una manera o altra així ho hem fet constar al final de cada carta.

Dir també que del corpus epistolar entre Gonçal Castelló i Bernardo Clariana, hem descartat aquelles incompletes, o que, majoritàriament, estaven centrades en la temàtica dels negocis de cinema que enctaren en aquest anys els nostres corresponsals. Com s'ha dit, aquest assumpte l'hem deixat de banda en aquesta ocasió, per centrar-se en altres temàtiques més relacionades en l'exili o en el paper d'agent literari que va tenir Castelló respecte l'edició del poemari *Arco Ciego* de Bernardo Clariana, publicat el 1952. No obstant això, pensàvem que calia integrar alguna carta en què es parlés o es manifestara aquesta activitat empresarial relacionada amb la distribu-

ció o explotació de pel·lícules (especialment, com ja s'ha dit, a les cartes 3, 4, 6 i 9).

En definitiva, són 17 cartes, 3 cartes de Gonçal Castelló a Bernardo Clariana, i 13 cartes de Bernardo Clariana a Gonçal Castelló. L'última carta de Gonçal a Bernardo (i que no forma part de la nostra selecció) està datada el 9 de juliol de 1950, encara que sabem per Bernardo Clariana (c. 12 i 14) que Gonçal Castelló li havia escrit eixe mateix mes de febrer de 1951. Hem inclòs també una carta no datada en anglès, de l'intermediari i amic de Castelló i Clariana, Harold J. Smith, dirigida a Castelló, per parlar sobre la possibilitat de portar al cinema algunes obres del valencià Blasco Ibáñez, aprofitant la tasca de guionista de Bernardo Clariana (veg. l'apèndix, i la n. 85).

Pel que fa pròpiament a la transcripció, tan sols dir que ens hem guiat pel criteri d'estricta fidelitat al text original, el respecte a la llengua dels corresponsals, que com ja s'ha apuntat és, malgrat que coneixien i parlàvem entre ells el valencià, el castellà.

Resseguint aquest darrer aspecte, finalment, volem indicar unes breus notes sobre aquest fet: l'ús del castellà entre els corresponsals. Lluís Vicent Aracil, el 1968, en la «Introducció» a *Les xiques de l'entresuelo-Tres forasters de Madrid, d'Eduard Escalante*,²¹ ja comenta que la societat valenciana va experimentar uns canvis transcendents i turbulents

²⁰ En aquest sentit, i per completar el significat de l'exili i l'evocació de la seua terra en Bernardo Clariana, a partir de la seua poesia, són també ben clarificadors els apunts que apareixen en les breus semblances biogràfiques de Bernardo Clariana en els articles d'Aurora Albornoz, «Poesia de la España peregrina: crònica incompleta», en AA. VV., *Cultura i Literatura*, vol. IV d'*El exilio español de 1939*, coord. José Luis Abellán, Madrid, Taurus, 1977, pp. 26-27; i el de Jorge Domingo Cuadriello, «Poesia y dolor del exilio», en AA. VV., *El exilio literario español de 1939*, ed. Manuel Aznar Soler, vol. II, Sant Cugat del Vallès, Associació d'Idees-GEXEL, 1998, pp. 312-313.

²¹ El llibre fou publicat a l'editorial valenciana Garbí, creada el 1967 (emprant l'editorial Lavínia, de Barcelona), on Gonçal Castelló va estar força implicat. Van ser els seus promotors Tomàs Llorens, Alfons Cucó i Valerià Miralles. Els primers dos números foren la reedició de *La llengua dels valencians*, de Manuel Sanchis Guarner. El número tres fou un llibre de Blasco Ibáñez, *Narracions valencianes*, amb una introducció del mateix Alfons Cucó. I el número quatre, *Combustible per a falles*, de Joan Fuster.



a partir de mitjan del segle XIX, la conseqüència dels quals va ser una «reestratificació de la societat valenciana», una societat «oberta» o classista, que produí un profund esnobisme que originà també un canvi de llengua: els que aconseguien «escalar» posicions, es passaven al castellà per imitació de la classe dominant i de poder castellanoparlant. Segons Aracil, «el castellà, en tant que signe de classe, establia una distinció provocativa, que produïa una posició relativa entre els qui no parlaven». L'escissió lingüística, doncs, coincidia al nostre país amb una barrera entre classes. En altres paraules, la diferència d'idioma era un signe de classe complementari. Es reproduïx així una situació de diglòssia que encara, si bé en distints graus i amb altres condicionaments socials, es manté avui en dia.

La cosa ben certa és que durant gran part del segle XX l'alfabetització es feia en castellà. Fet i fet, segons conta en les memòries Castelló (2010), la procedència castellana materna determinava que parlés amb ella en castellà, cosa que implicava també fer-ho en la resta de la família, sobretot, amb els germans. En canvi, amb el pare, de tendència més liberal, sempre parlava en valencià. Igualment, durant la infantesa, les vivències en el veïnat i en el poble de Gandia foren en valencià. Després, però, en viure a la capital valenciana, encetada la dècada dels 20, amb una situació lingüística com l'explicada, i pel fet d'anar a un col·legi de frares a estudiar el batxillerat, i més endavant a la universitat, la seua instrucció i formació cultural foren completament castellaneres. No fou fins ben entrada la dècada dels 60 que emprendria la tasca del cultiu periodístic i literari en català.

En el cas de Bernardo Clariana, la cosa va funcio-

nar, més a o menys igual: parlava en la seua infància i adolescència a Carlet en valencià, però va deixar de fer-ho de manera freqüent una vegada instal·lat a València.

Finalment, hem consultat els arxius i biblioteques: Arxiu Històric de la Ciutat de Gandia (Fons Gonçal Castelló); la Fundació Max Aub; l'Arxiu Municipal d'Ibi; l'Arxiu Ricardo Muñoz Suay i Biblioteca de la Filmoteca Valenciana; la Biblioteca Valenciana (BV); i l'arxiu dels familiars de Bernardo Clariana.

I voldríem agrair a les següents persones la seua col·laboració, les seues aportacions i comentaris i en facilitar-me o en ajudar-me en la recerca de la documentació necessària: Manuel Aznar Soler, Charo Tamarit (de la BV); Maria José Calpe (Fundació Max Aub de Sogorb), M. José Martínez (Arxiu Municipal d'Ibi); Jesús Alonso i Xaro Costa (AHCG); Nieves López Menchero i Alicia Herraiz (de la Filmoteca Valenciana), Xavier Ferré i Trill; Flora Clariana i Gastón Ilueca Clariana i Salvador Tàpia. ■

1

A BERNARDO CLARIANA

[Madrid,] 27 de Julio de 1948*

Querido Bernardo:

Por fin encuentro tu nueva dirección. Como verás por la carta que te incluyo te escribí a París el 30 del pasado mes, y esta carta después de recorrer varios hoteles me ha sido devuelta por señas desconocidas.²²

²² En l'arxiu de Gonçal Castelló, dipositat a Gandia, no hem localitzat la carta esmentada datada el 30-VI-1948.

He sabido de tu estancia en el Hotel Gallia, por Vicente Gaos,²³ luego se me ocurrió preguntar a tu familia. Escribí a tu hermano Salvador y no tuve contestación y finalmente tu padre desde Carlet me contesta dándome tu nuevo domicilio.²⁴

Nada tengo que añadir a la primera carta que te vuelvo a enviar pues cronológicamente es la primera en todo. En la emoción y alegría de saber de ti y escrita en un momento de efusión de buena amistad.

Solo deseo que me contestes y que no seas perezoso en una relación epistolar que nos aproxima y nace de nuevo el refrescar días pasados que para mí han sido los mejores de mi vida.²⁵

Me apresuro en lanzar al espacio o le deseo mejor suerte que la anterior.

Un cordialísimo abrazo de tu fiel amigo

Gonzalo

* *Carta mecanografiada. Arxiu Històric de la Ciutat de Gandia (AHCG).*

2

DE BERNARDO CLARIANA

Nueva York, 27 de septiembre de 1948*

Bernardo Clariana

96 Perry Street

New York 14, N.Y.

Querido Gonzalo:

¡Ya ves qué vergüenza! Responder a una carta

²³ Vicente Gaos (València, 1919 - 1980) va ser un poeta, crític literari i assagista valencià. Va pertànyer a una família d'artistes i intel·lectuals, entre els quals hi havia Àngel Gaos (1908-1990), destacat dirigent comunista durant l'època republicana i redactor de *Nueva Cultura*; el poeta Alejandro Gaos (1907-1958); l'actriu Lola Gaos (1921-1993), casada amb Gonçal Castelló; el filòsof José Gaos (1900-1969) i Ignacio Gaos (1919-...), germans seus, la influència de la qual es va veure reflectida en les seues obres. Per aquells anys era professor de Literatura Espanyola en diverses universitats nord-americanes i europees. Va rebre (compartit) els premi Adonais el 1943 amb *Arcángel de mi noche*. L'estiu de 1952 va publicar-se l'*Antología Consultada de la Joven Poesía Española*, on fou també inclòs. La idea fou de l'editor Francisco Ribes, que va confeccionar una selecció de la poesia espanyola més recent amb una sèrie de condicions prèvies, de les quals, la més important era que calia excloure els poetes amb llibres publicats abans de la guerra civil i la dels poetes que havien mort. Poeta desarrelat, Vicente Gaos centra la seua poesia en l'home, en l'angoixa de viure, en la presència de la mort i, molt especialment, amb el diàleg amb Déu, la qual cosa el converteix en un poeta profundament existencial, amb trets que definiren gran part dels poetes espanyols de postguerra.

²⁴ Bernardo Clariana va nàixer a Carlet el 1912 en una família benestant. Era el tercer dels quatre fills varons que tingueren el matrimoni de Salvador Clariana i Angelina Pascual: Arturo, Salvador i Abelardo. El pare, farmacèutic de professió i d'ideologia liberal, participà activament en la redacció del setmanari *La Verdad* que s'editava a València durant la dictadura de Primo de Rivera. La seua solidesa cultural i intel·lectual, també per la bona posició econòmica, la va transmetre als fills que pogueren estudiar en la capital, València. [Font: Salvador Tapia & Bernardo Arocas, «Bernardo Clariana. Semblanza biográfica y literaria de un poeta», *Carlet Memorial*, núm. 1, gener-1994 (pp. 1-16)].

²⁵ El poeta carletí va ser, segons manifesta Castelló en les memòries (veg. n. 3), «l'amic de l'anima de l'adolescència», i ja havia coincidit amb ell també en el batxillerat. Es refereix també als anys d'activitat social, universitària, cultural i política que comença des dels primers moviments organitzatius dels estudiants, polítics (comunistes) i culturals a les acaballes de la dictadura de Primo de Rivera, sobretot a través de la Federació Universitària Escolar (FUE) i de les Joventuts Comunistes (JC), a la València de final de la dècada dels 20 fins gairebé tota la primera meitat de la dècada dels 30 del segle passat. Nuclis on són també, entre d'altres, Alejandra Soler, Juanino Renau o el mateix Bernardo Clariana. Moltes d'aquelles vivències han estat recollides en el pseudodiari que va escriure, *La clau d'un temps* (Gonçal Castelló, *La clau d'un temps. (Diari de joventut)*, Prometeo, València, 1982), llibre on queden reflectides també moltes de les lectures que compartien en l'època d'amics: Barbusse, Remarque, russos prorevolucionaris, publicacions de l'editorial Zenit, poesia espanyola influenciada per Antonio Machado, etc. Aquesta petita biografia social i política va rebre el III Premi Jaume Roig, patrocinat per l'Ajuntament de València.



tan cariñosa como la tuya con dos meses de retraso o algo menos, ya que con estupor veo que la fecha de la tuya en que me remites la primera que te fuera devuelta, lleva la fecha del 27 de julio. Pero yo iba madurando este largo rato de soledad y silencio que ahora me envuelve: son pasadas las once de la noche y sólo oigo pitidos lejanos de tren y sirenas más cercanas de barco porque el Hudson no está lejos. Hoy predominan los pitidos más lejanos porque la noche es despejada pero yo prefiero los días neblinosos y los mugidos persistentes de la sirenas (ahora mismo escucho uno largo, ancho y grave, y se me figura queja, rasgadura de despedida, eso que es ya casi toda la vida nuestra, una larga despedida que acaba)... He apurado un largo trago de whisky *and* soda –cuán a gusto te invitaría a otro, y cuán feliz si pudiera dar un paseo contigo por este barrio llamado de Greenwich Village donde ya va para seis años que vivo y me desvivo.²⁶ Porque ¿cómo dudar de que yo sea ese amigo entrañable, desinteresado y fiel, el *devoted friend* que siempre tuviste, y añadiría yo, que yo contigo tuve? Todo se ha desmoronado en torno mío salvo la amistad y el amor, que también es amistad. Y mi libro *Ardiente Desnacer* que

escribí en la Habana y del que Vicente, tu cuñado, ha seleccionado once poemas para la antología que con Dámaso prepara,²⁷ termina precisamente así, en una larga elegía a Gabriela: «Sólo queda el amor como una patria –su desnudez por pura geografía».²⁸

Tú evocas Biar en tu carta tan evocada y evocadora. Como no iba a estar presente ese nombre en lo más entrañado de mi alma.²⁹ Hubiera esperado a que un día, en la antología que te he nombrado, hubieras dado con la sorpresa de verlo pero ya que tú lo mentaste, yo voy a transcribirte este soneto, uno de los varios poemas que la orfandad de Gabriela me inspirara:

Fue en España –¿recuerdas?– de otoñales
Visiones el paisaje y de cipreses,
Septiembre de Biar entre los meses
De más maduro amor que sus frutales.

Melancólicos días provinciales,
Horas de paz paciendo como reses
La pastura amorosa de las mieses
Verdes de juventud y ya mortales.

²⁶ Bernardo Clariana, derrotat de la guerra, va estar exiliat des de la primavera de 1939 a França, en el camp de concentració de Saint-Cyprien. Encara que no sabem les dates exactes, va estar a França fins a l'hivern de 1940, des d'un va passar a la República Dominicana. Va residir allí, més o menys, mig any i l'estiu de 1940 ja el trobem a L'Habana. Va viure a Cuba fins l'octubre de 1942, des d'on va passar als Estats Units; primer, a Vermont, i després a Nova York, des d'on escriu l'epistolari que are presentem. [Font: Manuel Aznar Soler i Victoria Sueiro, *ob. cit.*, pp. 25-35].

²⁷ Suposadament, hauríem de concloure que l'antologia podria haver-se publicat en la primavera de 1951 i titulada: *Poesía española contemporánea*, o *Antología de Poesía Contemporánea*, un segon volum, compilada per Dámaso Alonso i Vicente Gaos, i que hauria de recollir els últims 50 anys de poesia espanyola contemporània, segons podem comprovar també en cartes de 12 d'abril i 24 de setembre de 1948 de Bernardo Clariana a l'amic i prestigiós historiador Vicent Llorens (1906-1979), també exiliat. [Font: Manuel Aznar Soler, «Bernardo Clariana: Epistolario del exilio», *Laberintos*, num. 3, 2004, pp. 230 i 234; i Salvador Tapia & Bernardo Arocas (2004), *art. cit.* p. 5].

²⁸ Gabriela Abad Miró (1913-1941), neboda de l'escriptor alacantí Gabriel Miró. Després d'exiliar-se a Mèxic el 1940, va morir allí d'una septicèmia. Segons Castelló, eren molt amics –també, la germana, Maria Lluisa Abad Miró– i es van enamorar, Bernardo Clariana i Gabriela Abad, en l'època universitària. Estudiava Filosofia i Lletres. [Font: Castelló, *ob. cit.*, p. 374; Juan Renau, *Pasos y sombras. Autopsia*, Sevilla, Editorial Renacimiento (Col·l. «Biblioteca del exilio», núm. 43), pp. 429-436 i n. 236, p. 429].

²⁹ Tots tres solien passar algun estiu junts a la casa de Biar que tenien els pares de Gabriela.

Rebaño de los días perdidizo,
Horas altas, campanas obstinadas:
Muy alto el tiempo va y honda la pena.

¿Qué fue de nuestro ayer tan huidizo?
–Dolor en pié y almácigas calladas
Que fueron antes árbol, miel, colmena.³⁰

Tal vez, tal vez, desaparecida Gabriela,³¹ seas tú el lector que mejor sepa calar en estos versos, como calarías en todo el libro de tenerlo entre tus manos. ¿Cuándo nos volveremos a ver, querido Gonzalo? No sabes cuánto me alegra que te acordases tú también de mí. Lo que yo pueda contarte tal vez equivaldría a repetirte lo que tú ya sepas por tu cuñado Vicente a quien tuve hace unos pocos días en casa. No llegué a casarme, vivo solo, me gano la vida traduciendo películas para la Fox (ya ves en qué que-

dó el profesor de latín), escribo poemas de vez en cuando, hice periodismo revisteril hasta ahora para varias revistas de las que aquí se editan en castellano, y eso es todo o casi todo.³² Y una larga, larguísima novela que quizá algún día se publique en inglés o en español donde naturalmente estamos todos, porque la vida se impone sobre la imaginación.³³ Tras de mi viaje a Francia, he venido resignado a todo, decidido a sumirse aquí por todo el tiempo que sea porque amputé las últimas ilusiones que me quedaban. Desmochada la lira del lírico álamo del ayer, sólo queda un viejo ciprés medio sonámbulo. Si un día puedo regresar a España, haré todo lo posible para vivir en algún pueblecito de la costa alicantina, lo más retirado que pueda y en un oficio (traductor del inglés, pienso) que me permita el máximo aislamiento.

Vi a gente conocida en Francia. Al Badía³⁴ entre otros, y por él tuve la versión que tú me das

³⁰ El poema es titula: «Fue en España –¿Recuerdas– de otoñales», i va ser publicat primere en el llibre *Ardiente desnacer* (L'Habana, 1943) i després, de nou, en el poemari *Arco Ciego* (Madrid, Gráficas Versal, 1952). Aquest darrer, *Arco Ciego*, està estructurat en tres parts, en la primera de les quals tornen a aparèixer alguns dels pomes que ja havia reeditat en el llibre anterior. [Font: Manuel Aznar & Victoria M^a Sueiro, *ob. cit.*, pp. 46-47].

³¹ «Murió en México, recién llegado yo a Cuba desde Santo Domingo, el año 41». (Nota manuscrita de l'autor a peu de pàgina de la carta). A ella li va dedicar el poema «Su nombre entre la muerte» (del poemari *Ardiente desnacer*, La Habana, 1943), escrit en el seu primer exili francès, a París, l'hivern de 1940. [Font: Manuel Aznar & Victoria Sueiro, *ob. cit.*, pp. 153-159]. Segons Manuel Aznar Soler & Victoria Sueiro, *ob. cit.* p. 28), i a partir de les notes biogràfiques de Vicente Llorens, Bernardo Clariana va residir a Cuba des de l'estiu de 1940 fins la tardor de 1942. Segons Castelló, Gabriela Abad Miró va morir en un camp de concentració a França poc després d'acabar la guerra espanyola [Gonçal Castelló, *ob. cit.*, p. 374]. En canvi, Alejandra Soler, amiga d'aquells, en les seues memòries, comenta que en acabar la guerra, van coincidir i van viure juntes en un refugi a França, fins que es van separar: Alejandra, per anar a l'URSS, i Gabriela, a Mexic. Molt mes endavant, Alejandra afegeix que va saber que havia mort allí molt jove d'una malaltia (septicèmia). [Font: Alejandra Soler, *La vida es un río caudaloso con peligrosos rápidos. Al final de todo... sigo comunista*, Universitat de València, València, 2005, p. 38].

³² The Twentieth Century-Fox Film Corporation fou una empresa creada el 1935, dedicada a la realització, producció i pel·lícules americanes, on Clariana va fer en algun moment de guionista, però on la seua tasca principal era traduir els films a l'espanyol per als països hispanoamericans.

³³ No tenim constància, ni hem pogut comprovar, ni a través dels familiars o la documentació que tenen aquestos del poeta, si la novel·la la va acabar d'escriure, i, per tant, tampoc si la va publicar. Sols podem constatar també, per carta de Bernardo Clariana a Vicente Llorens, possiblement escrita durant els primers mesos de 1948, que sí que estava escrivint la novel·la, i que fins i tot, la tenia prou avançada, ja que li comunicava a Vicente Llorens que «sigo en el pozo de mi novelón que quisiera terminar este mes». [Font: Manuel Aznar Soler, «Bernardo Clariana: Epistolario del exilio», *Laberintos*, núm. 3, p. 229]. Segons Salvador Tapia & Bernardo Arocas, *art. cit.*, p. 5, la novel·la podria haver tingut més de 1.000 pàgines, i que Bernardo qualificava com a «profundament autobiogràfica».

³⁴ En l'original, «Badiás», però és clar que es refereix a Francesc Badia, l'escultor valencià, de Foios. Francesc Badia Plasencia (Foios, 22-XI-1907 / París, 199...), fou també un escultor especialitzat en imatgeria religiosa, del grup de Manuela Ballester,



de Pilar.³⁵ Pude verla a ella en Toulouse pero su carta me desanimó a hacerlo, ya que su ambiente político no es ya el mío: el mío, para que lo sepas de una vez, es el partido de los que no toman partido para tener la libertad de condenar lo que haya de inhumano en todos. En lo tachado te venía a decir si acaso te extrañaría esta posición mía. Creo que ya la sabías, de todas maneras. Tengo muchos hermanos en ella, gentes que me apasionaron ayer y que hoy me siguen apasionando.³⁶

Estoy como quien dice recién llegado aquí y aún sigo en el proceso de reencajamiento a este ajetrejado vivir que es Nueva York. Aún no sé cómo me las voy a ventilar, pues al irme a Francia creí que ya no volvería más aquí. Menos mal que reatrapé lo de

la Fox y con eso creo que me bastará. El trabajo es simpático porque lo hago en casa, me deja mucho margen de tiempo libre y me permite un robinsonismo que ya es bien valioso en el existencialista vivir neoyorquino del *Manhattan Transfer*—remember?—cuando hacía radio, periodismo, versiones cinematográficas, etc., llegué a sacarme muy buen sueldo y hubo año que llegué a ganar unos nueve mil dólares. Ello me permitió el viaje a Europa, pero ahora, quiero ceñirme a una sola cosa, vivir con más modestia y ahorrar lo posible para en dos años, hacer un viaje de seis meses por Italia, país donde sueño ir desde que ya se puede ir. Abel, el buenazo de Abelardo, sigue en su distante Chile y jamás le he vuelto a ver.³⁷ Se casó con una chilena y tiene una niña

Josep Renau, Rafael Pérez Contel o Francesc Carreño, amb els quals i d'altres fundaren la Unió d'Escriptors i Artistes Proletaris (UEAP), l'organització valenciana d'intel·lectuals i artistes antifeixistes, no tota ella de caire comunista, i fundada a final de 1932. Després de la presó (1939-1943), i amb les poques perspectives de treball de la postguerra valenciana, va emigrar a París, per quedar-s'hi sempre. [Fonts: Manuel Garcia (1995: 33-35), *Diccionario biográfico del exilio cultural valenciano*; Francisco Agramunt Lacruz (1999: 140-143), *Diccionario de Artistas valencianos del siglo XX*; i Pérez Contel, *Artistas en Valencia* (1936-1939), 2 vol., València, GVA, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, «Les nostres arrels, Pérez Contel», 1986]. Conta Castelló en les seues memòries que una vegada, essent ja procurador judicial a Madrid (fou nomenat el 1957, una vegada cancel·lats els antecedents), va rebre una carta de Badia, en la qual li demanava que fes gestions per poder regressar a l'Estat espanyol. Va fer l'encàrrec al

³⁵ Es refereix a Pilar Soler Miguel (1914 / 2006). Va ser la primera companya de Gonçal Castelló. Ingressà en el PC molt jove, influenciada pel seu company i pel grup comunista que freqüentaven. Fou una de les fundadores, junt a Manuela Ballester, de l'Agrupació de Dones Antifeixistes. Amb Gonçal Castelló van ser atrapats (ja casats, i estant ella embarassada de Luz Castelló Soler) al port d'Alacant el 1939 i empresonats. Estant Gonçal Castelló en la presó Model de València se separaren. Pilar va eixir de la presó el 1943 i poc després de fer-ho va integrar-se en la resistència i va fugir a Madrid, primer, i després a França. Allí va viure prop de trenta anys amb una identitat falsa. Va formar part del sector crític del PCE amb Jesús Monzón. Per a més dades, remet a l'article d'Ana Aguado, «Las mujeres valencianas en la guerra civil (1936-1939)», dins Manuel Garcia (ed), *Homenaje a Manuel Ballester*, 1996, pp. 23-35, i al vídeo-documental d'Ana Aguado & Pilar Molina, *El siglo XX en femenino. Ellas piden la voz y la palabra*, 2000. Ministeri de Governació i la resposta fou que per part de les autoritats no hi havia cap inconvenient que tornés, però que estava a resultes i pendent d'un sumari. Naturalment, no va tornar.

³⁶ Bernardo Clariana formà part dels nuclis comunistes i republicanes dels anys 30, i combaté també amb l'Exèrcit republicà. Després de la guerra va quedar molt desil·lusionat dels ideals polítics. Així, en un dels poemes publicats a *Ardiente Desnacer* (L'Habana, 1943), «Algunos datos para la historia», es pot llegir: «(...) Así, un día, de pronto, / Sentir ridícula la bandera / Que nuestra mano exhibía. (...)». O, en uns altres versos del mateix poema: «Pero lo otro son cosas que no tienen remedio / Y queda como una vergüenza imborrable / (...) Haber andado entre los grupos / Llevando una bandera y pregonando / Su imposible negocio colectivo. (...)». Abans, però, el 1940, a Santo Domingo, va publicar en aquest sentit un breu assaig contra la guerra: «La no-beligerancia. Breve ensayo sobre una fórmula genial», *Nuestra Espanya*, La Habana, núm. 10-11, juliol-agost- 1940, pp. 65-74. [Font: Manuel Aznar Soler & Victoria Sueiro, *ob. cit.*, pp. 27-28 i p. 61].

³⁷ Vegeu n. 12 sobre la família i els germans de Bernardo Clariana. Abelardo Clariana s'exilià amb Bernardo als camps francesos, després de passar la frontera. Neruda va intervenir per reclamar al poeta carletí perquè el repatriaren a Xile. Per un error burocràtic fou el germà, Abelardo, qui va poder eixir del camp de concentració. [Font: Manuel Aznar Soler & Victoria M^a Sueiro, *ob. cit.*; Manuel Aznar Soler, «Bernardo Clariana: Epistolario del exilio», *Laberintos*, 3, 2004, p. 219-238].

a la que adora. Tramó también un viaje. Ya ves, hace tiempo, la editorial Mac Millan me ofreció un puesto de representante suyo para viajar nueve meses al año por Hispano-América. Falló lo de los papeles pues aunque soy residente, es decir, tengo residencia permanente en los EE.UU., eso no bastaba. Ahora estoy arreglándome los papeles de ciudadanía, aunque esto llevará mucho tiempo, pero con los provisionales me bastaría, creo yo, si me presentara ocasión semejante. A México tal vez me decida a ir pronto, aunque de visita. No me seduce para más.

Precisamente en una revista de cine que allí se acaba de iniciar, *La Semana cinematográfica*, me veo de corresponsal en Nueva York. Es que la hace una chica amiga mía y me metió en el ajo.³⁸ Pero pienso zafarme. Y a propósito de lo que tú me dices de que estás empollando de cine, aunque veo que las revistas de acá ya tienen corresponsales en Madrid, lo mismo que esa mexicana de que te acabo de hablar, puedes enviarme algo y yo veré de colocarlo donde sea. Si la revista *Norte y Cinelandia y Americana*, de las que fui asiduo colaborador y corresponsal, toman un viraje que todos esperamos de seguro financiamiento económico, haré todo lo posible para que te hagan corresponsal en Madrid. En este país

de los grandes éxitos literarios y artísticos, que van aparejados de grandes compensaciones económicas, es difícil que uno se sustraiga al sueño de hacerse fantásticamente rico de la noche a la mañana con un guión cinematográfico o una comedia, o un libro. Este invierno voy a ver si intento algo. Y por eso precisamente, para estar más fresco de ideas, es por lo que me he prometido no escribir más artículos imaginativos –como casi todos los míos eran– para consumo revisiteril. Quiero estar más fresco para ver deshacer algo con otras miras. Ojalá un día pudiéramos colaborar juntos. Si muchas de las cosas que yo tengo escritas en español las tuviera en inglés, otro gallo cantara. Algo me han traducido y publicado, pero, aunque fue bien acogido, se trató de cosas exclusivamente literarias.³⁹ Y cuando tuve ocasión de ir a Hollywood con un contrato para la Warner, gestionado por Buñuel, me fue imposible ir por razones imperiosas.⁴⁰ Pero me sigue tirando más el esfuerzo literario honesto, y en español, con todas sus consecuencias, lo cual no está llamado a éxitos rápidos. Terminar y publicar mi novela es mi primera pasión literaria en estos momentos.

Y hago punto, querido Gonzalo. Haz patria de tu amor, el de tu mujer y el de tu pequeña,⁴¹ y

³⁸ L'amiga de qui parla és Simone Thalamas, a qui Clariana va dedicar els *Epistolarios de Catulo* (en l'edició habanera de 1941), així com el primer poema de la secció quarta, «Volverte a ver», de *Ardiende deshacer*, en Manuel Aznar i Victoria Sueiro, *ob. cit.*, p. 137.

³⁹ Alguns dels poemes que li publicaren en anglès a Nova York, el 1945, són: «Spain and the Pace», en *The Nation*; i «The Odyssey of Spanish Contemporary Poetry», publicat en *Chimera*. Sabem també que el 1946 publicà un llarg poema de 12 pàgines en anglès, *Rendez-vous with Spain*, i que va figurar també en una antologia, publicada a Nova York, titulada *The Heart of Spain*, on participaren també autors com Louis Aragon, Doroty Parker, Ernest Hemingway, entre d'altres. [Font: Salvador Tàpia i Bernat Arocas, *art. cit.*, p. 5, i Manuel Aznar Soler i Victoria Sueiro, *ob. cit.*, pp. 58 i 60].

⁴⁰ Luis Buñuel Portolés (1900-1983) va treballar per a la Warner Brothers com a cap de doblatge de versions espanyoles per a Amèrica Llatina. Aquesta col·laboració va acabar el 1946. [Font: José Rubia Barcia, *Con Luis Buñuel en Hollywood y después*, Sada (La Coruña), Edicions do Castro, 1992].

⁴¹ A partir d'ací, escrit a mà per l'autor fins al final de l'epístola.



con ello te baste porque lo demás lo tienes y se te dará evangélicamente. Escríbeme pronto. Un fuerte abrazo de,

Bernardo

**Carta mecanografiada i manuscrita. AHCG.*

3

DE BERNARDO CLARIANA

[Nueva York,] 29 de octubre de 1948*

Bernardo Clariana

96 Perry Street

New York 14, N.Y.

Querido Gonzalo:

Embridaré el sentimiento con objeto de que también mi carta adquiera tufillo comercial. *And why not?* También a mí me obsesiona el afán de ganar dinero para hacer bien y para procurarme tesoros espirituales que por ahora me están vedados. En consecuencia acepto gustosísimo tu proposición: la de representar a tus amigos productores aquí para distribución de sus películas si el material tiene aceptación. A este objeto ya me personé especialmente en la FOX, casa con la que tengo mejores contactos que con otra por ser el editor español de sus películas. Allí convine con el jefe del departamento de publicidad en lengua española en ocuparnos ambos del

asunto *extra domo*, es decir personalmente, pero con la ventaja de aprovechar nuestros múltiples contactos en el ramo. Aquí hay mercado para la exhibición de películas españolas (solo en Nueva York pasan de veinte los cines que proyectan exclusivamente películas en español aunque subtituladas en inglés, cosa que nosotros nos ocuparíamos de hacer). Y luego hay grandes focos de habla española en California, New México, Arizona y Florida. Amén de poder organizar también su distribución a Hispano-América, y procurar la versión de algunas cintas en 16 mm., pues también aquí hay muchas posibilidades. Ponte pues al habla con tus amigos productores y diles que inmediatamente necesito recibir en doce copias de cada, el material de propaganda que tengan impreso, es decir, lo que aquí llaman *pressbooks*, reparto, nombres del productor, director, sinopsis del argumento, etc., etc. Luego ya os diremos cómo hay que hacer el envío de las cintas, pues se han de cumplir requisitos especiales con aduanas, bancos, etc. Por de pronto, y a base de aquellos impresos de propaganda, ya podremos ir haciendo algo. Y no olvides el detalle de que sean doce las copias de todo, por ser doce los focos de distribución. *Okay?*

Pronto te enviaré una antología de poesía en lengua inglesa, así como otra total de la obra de Poe.⁴² A cambio de ello haz lo siguiente. Copia esta dirección de mi hermano: Abelardo Clariana, Maipú 750, Santiago-CHILE, y [envía] algunos volúmenes, nuevos o de lance, de los Clásicos Castellanos de la Lectura. Puedes escribirle a él diciéndole qué títulos le interesan más. Es que justamente acabo de tener carta de

⁴² Es tracta d'un exemplar de l'edició americana dels poemes i contes de Poe, *The complete tales and poems of Edgar Allan*, i que es conserva al fons personal de Gonçal Castelló en l'AHCG, que li va trasmetre Bernart Clariana amb una dedicatòria que diu: «Para Gonzalo, con la fraternal amistad de Bernardo / New-York, junio 1949». Allan Poe era un dels escriptors preferits dels nostres protagonistes, i que tantes vegades havien llegit i compartit en els dies de la joventud. (Vegeu també n. 18 sobre altres lectures i estudis dels nostres protagonistes en aquells anys).

él quejándose de que su penuria y la indiferencia o abulia de mis hermanos, le impidan la posesión de este material para él inasequible. Como yo no estoy de momento en condiciones de ayudarle económicamente como antes hice (por otra parte la falta de divisas impide también la llegada a Chile de semejantes textos que si llegan resultan a precios prohibitivos, como por allí dicen).⁴³ Abel se casó con una chilena, después de acabar heroicamente su carrera en lucha con una supermiseria. Su mujer es licenciada en química;⁴⁴ Abel en letras y profesor de literatura. Tienen una niña y más familia en camino. Ya ves, hace casi igual tiempo que a ti que no le veo.

Haz el favor, querido Gonzalo de hacerte muy rico para que cuando vaya por ahí me alojes en tu casa que quiero que sea en nuestro Alicante y frontera a Ibiza, pues lo que es yo, al mal paso que voy con mis finanzas, me tendrán que repatriar un día de los míos, si el tiempo no lo impide y con permiso de la autoridad, si es que me quieren ver. Mi capital sólo produce dividendos espirituales, acciones de muy baja cotización en el mercado materialista de la vida. Y sin embargo, ¡qué ansias locas me acometen de hacerme rico! Y entonces, naturalmente, mis sueños levantan un blanco *riu-rau* alicantino adonde tendría que llevarme una *girl* de acá, porque como Job temo tener que repetir en tan ansiado momento: «¿Por qué me desconocen y extrañan mis amigos y me persiguen mis enemigos? ¿Por qué he llegado a ser extraño entre los hombres?» Y de ahí que ante el temor de un nuevo exilio entre los míos piense en la extranjería de una *girl*. . . No te olvides de que ya voy

para solterón.

A la llegada de tu artículo procuraré colocarlo aquí o en México pero no te hagas ilusiones con colaboraciones regulares. Yo he suspendido las mías porque las revistas cinematográficas de habla española que aquí se editan van muy mal: *Cinelandia* suspendió su publicación; *Cine-Mundial* sale cada dos meses y amenaza con cierre; *América* cerró también. Veré si acaso *Norte* que tampoco anda bien. Es un mal general relacionado con el problema de cambios. En México me hicieron corresponsal de *La semana cinematográfica* pero yo nada envió porque no me interesa ya el asunto. La editora es amiga mía y, de aceptar, su colaboración insistiría en su carácter definitivo.

Y aquí hago punto final. Escríbeme pronto y ojalá nos salga bien nuestra naciente asociación comercial. Porque la amical ya creo que está dando óptimos frutos y espirituales dividendos de renovado sentimiento. Saluda de mi parte a tu mujer, besos a tu niña, y para ti el abrazo cordial de tu amigo,

Bernardo

P.D.- Siento no tener ejemplares de mis obrillas pera enviártelas. Veré si quedan en Cuba y ¿cómo no? procuraré hacértelas llegar. Tu conversión –reconversión pues siempre fuiste su devoto– a la poesía, me tocó el alma. Yo estoy terminando ahora de poner totalmente en verso la obra entera de Catulo cuyos tres epistolarios ya publiqué en la Habana.⁴⁵ Es un trabajo verdaderamente apasionante y he con-

⁴³ Segons carta d'Abelardo Clariana a Gonçal Castelló, des de Santiago de Xile i datada el 3 de març de 1949, li comenta que va rebre en febrer aquells llibres, on li comentava també que els faria servir per a les classes de literatura espanyola.

⁴⁴ La dona d'Abelardo Clariana era la xilena Gabriela Piga.

⁴⁵ Es tracta del llibre de Catulo, «Odio y amo». *Los poemas a Lesbía y a Juvencio*, Las Americas Publishing Co., Nova York, 1954. És a dir, que es va publicar quasi cinc anys després. Finalment, el pròleg no el va fer Vicente Gaos, sinó el mateix Bernardo



seguido sacar el mismo exacto número de versos en la traducción que en el original. Y es la primera vez que se hace en español. Vicente Gaos va a escribir un prólogo mientras yo me ocupo de las notas. Si para fin de año lo acabo, volveré afanosamente a mi larga novela y mi poesía. De haber residido en Buenos Aires o México habría publicado más cosas, pues tengo material poético para un par de libros. *But the mechanic of life here is something terrible...*

*Carta mecanografiada. AHCG.

4

DE BERNARDO CLARIANA

[Nueva York,] 1 de junio de 1949*

Bernardo Clariana
224 Sullivan Street
New York 12, N.Y.

Querido Gonzalo:

Muchas y muchas gracias por tu delicado regalo del volumen de Góngora. Don Luis, ¡cómo no!, con Garcilaso son mis poetas predilectos. Sólo estuve unas horas con Harold, pero como siempre estuvimos hablando de ti; agotamos el tema Gonzalo.⁴⁶

Él paró en casa de una hermana suya que reside en Long Island y allá fui yo invitado a cenar. Con la agradable sorpresa de que el ágape estaba precedido de tremendas escuadras de gambas puestas ya sobre la plancha y esperando mi arribada. Buen prólogo, con el rociado de buenas dosis de Jerez seco, para la nostálgica evocación del amigo. Y ya no dejamos quieta la mandíbula, la lengua y el gáznate hasta la una de la noche en que nos dijimos adiós en el estribo de la limousine de la TWA que desde la calle 49 y Madison, le condujo al aeropuerto. Ahora, Enriqueta Gaos está como quien dice a punto de embarcarse rumbo a Valencia. ¿Lo sabíais? He pasado dos días con Vicente y con ella, amén de la niña, y otro amén de otra que yo me llevé por eso de no viajar sólo, una gringuita quiero decir, en Northampton. Enriqueta será ahora, pues la que te llevará mis recuerdos como Hal. [Harold] me trajera antes los tuyos. Pero, ¿habrá que repetir con San Juan aquello de «no me envíes desde hoy más mensajero pues no saben decirme lo que quiero?». Me regalaron una foto en que estáis tú, Lola y tu hijita, que tengo puesta en la repisa de mi chimenea; caben otras muchas de sobrinos y sobrinas a quienes no conozco.⁴⁷

Pese a tu advertencia, estoy desanimado en cuanto a la posibilidad de negocio. ¿Seremos incompatibles con el dinero? Yo fui en seguida con tu carta a De Alberich y él me insistió en que envíes algún que

Clariana. La selecció i ordenació dels poemes, les notes i la traducció també van ser de Bernardo Clariana. Aquest treball es publicà en commemoració del bimilenari de la mort del poeta de Verona. Les il·lustracions del llibre van anar a càrrec de Vela Zanetti. Es van fer una edició limitada de 500 exemplars, sota la direcció artística de René d'Auriac.

⁴⁶ Arran d'aquesta relació continuada de cartes i possibles negocis, Castelló va rebre un dia la visita de Harold J. Smith, un americà també del ram del cinema –era guionista– que vivia a Lons Angeles. Castelló conta com el tal Harold portava en carterera fer una coproducció amb els productors espanyols i li va demanar un guió original sobre un tema d'Andalusia, una mena de *western* amb bandolers. Li'n va escriure un que ell mateix, Castelló, va traduir a l'angles. Un projecte que no va reeixir. Li confesà també que era un comunista americà i, quan se'n anà, continuaren escrivint-se fins que arriba la caixa de bruixes del reaccionari senador republicà MacCarthy i, des d'aleshores ja no va saber res més d'ell. No hem pogut trobar les cartes esmentades entre Harold J. Smith i Gonçal Castelló. [Font: Gonçal Castelló (2010), *ob. cit.* pp. 374-375].

⁴⁷ Enriqueta Ariño Giner, amb la qual es va casar l'estiu de 1946.

otro recorte de prensa, de crítica neutral, sobre *Fili-grana*. Posiblemente pudieran sacársele doce mil, si a la vista de la crítica y de la propia cinta, resultase ser algo más que mediana. En la *Manigua*... todos anduvimos despistados y, de haberla visto, jamás hubiéramos dicho que pudiera haberse sacada tanto. ¿Qué ha pasado con ella? ¿Sabes tú algo por pura curiosidad, quiero decir? Hubo pues un *bluff* en torno a esa cinta que ni se podía comerciar como estrictamente religiosa ni como de programa. Nos hemos enterado además que un corresponsal madrileño de *Cinema Repórter* de México, le pega un verdadero palo. También en aquel entonces, el mercado era otro. Cifesa lo tiene inundado con más de 50 películas con un tanto por ciento de lo que se saque en las programaciones. Hay también mucha competencia mejicana. De tener capital todo andaría bien, pues con paciencia y saliva se le irían sacando cuartos a cualquier cinta no fuese más que mediana. En fin, que yo estoy hecho un lío y cada vez confío menos en que se pueda comenzar algo sin capital... y sin prisa e impaciencia por parte de los productores. Si tú consigues una película y nos la mandas, ten sin embargo la seguridad de que moveremos todos los resortes posibles y te sigo repitiendo que nuestros contactos son excelentes.

No sé qué más decirte. Ah, sí. La desproporción con Italia no te extraña. Cosecha del tiempo, mucha y buena película italiana por aquí, plan Marshall,⁴⁸ etc., etc. Por lo demás —y ¡pásmate!—, los italianos pagaron \$150.000 por *Capitán de Castilla*. ¿Cómo

es posible? Misterios del cine. ¿Te das cuenta de las millonadas de liras que esa cifra supone?

Esperando tus noticias, te envía un fuerte abrazo tu buen amigo que te quiere,

Bernardo

*Carta mecanografiada. AHCG.

5

DE BERNARDO CLARIANA

Nueva York, 21 junio de 1949*

Querido Gonzalo:

Recibí tus cartas y si no te contesté en seguida es porque estoy de cabeza hasta el trabajo (vuélvelo del revés y estará claro). Películas y más películas, y todos los encargos (ahora también de Selznick, Classic Films y otras firmas) con un *dead line*, es decir, un compromiso de entrega en plazo brevísimo: ni fines de semana ni nada. Y como es el caso que debo aún una buena «porrada» de dinero, lo acepto todo. Cuando no deba nada ya veremos si me limito a la película por semana de la Fox, que ya es bastante.

Con Enriqueta Gaos, que acaba de zarpar esta tarde, te envío un par de recuerdos míos que espero serán de tu agrado como el tuyo lo fue del mío.

Y pasando a lo que tanto y nada nos ocupa por

⁴⁸ El «Pla Marshall», nom popular de l'European Recovery Program (ERP), era un pla dels Estats Units per a la reconstrucció dels països europeus després de la Segona Guerra Mundial. L'únic gran estat de l'Europa occidental que en quedà exclosa va ser Espanya, per les seues polítiques autàrtiques i proteccionistes durant la primera postguerra espanyola. Tot i les reticències a col·laborar amb un país de caire feixista, els Estats Units van decidir oferir a Espanya ajut econòmic perquè el règim de Francisco Franco era, fet i fet, una garantia que el país no rebria influències soviètiques. No serà, per tant, fins la dècada dels anys cinquanta que l'Estat espanyol rebrà finançament americà, arran també de la instal·lació a partir de 1953 en territori estatal les bases militars americanes.



ahora: el negocio pelicularo. Tanto yo como mi compadre de Alberich somos de la firmísima opinión de que si *Yebala* es un churro, como tú dices, ni hablar. No debes enviárnosla bajo ningún concepto pues no es cosa de debutar con cinta tan floja. Tú mismo lo dices en la tuya. De Alberich me encarga que te diga que automáticamente, y con la sola condición de visionar aquí las cintas, venderemos cualquier película globalmente para todo el continente, a precios que pueden oscilar entre cinco mil y veinte mil dólares. Olvídate pues de lo de *Yebala* y a ver si encuentras algo de mediano a bueno y probamos fortuna.

Creo que hemos repetido demasiadas veces todas las cosas; tú preguntas nuevamente: el Sr. Fernández Rojo quiere saber el precio de oferta etc., etc. Es como si yo te dijera: yo tengo una cosa que vender y quiero saber el precio que me ofreces. Una tontería puesto que no sabes qué es dicha cosa, si un reloj o un traje usado. ¿No es hablar a ciegas? Y no es más aún que hablar a ciegas si tú mismo dices que la mercancía es mala. En fin, *my dear* Gonzalo, que estoy hecho un lío. Y sigo porque el amigo Vicente está aquí y ya sabes que pone nervioso al más pintado. Le cedo la máquina porque quiere poner unas líneas.

Abrazos de,
Bernardo

Querido Gonzalo y Lolita:
Debéis perdonarme ante todo por haber estado tanto tiempo sin escribiros e incluso por no haber

contestado a vuestra amable felicitación de navidad pasada. Este invierno ha sido el más duro de mi vida. Sin servicio ninguno y con la niña, tanto Enriqueta como yo nos hemos pasado la vida de esclavos. Y a propósito de Enriqueta: os estoy escribiendo estas líneas desde casa de Clariana, donde me encuentro casualmente. Acabo de venir del puerto, en donde he dejado a Enriqueta y a la nena embarcadas hacia España en el *Marqués de Comillas*. Van a Bilbao, y de allí, por Zaragoza, a Valencia. Hubieran ido por Madrid, por veros, pero era más distancia. Yo me voy a Méjico dentro de muy pocos días a pasar allí el verano y a dar un curso en la Universidad, que me ha conseguido Pepe. Por cierto, que supongo sabréis que Fernando llegó a Méjico perfectamente y me ha escrito desde allá encantado. Cuando ahora llegue yo, va a haber una mayoría de Gaos ya en Méjico.⁴⁹ Yo regresaré a Estados Unidos en septiembre y me estaré hasta junio, pero el próximo verano regresaré a España. Tengo enormes ganas de hacerlo, aunque acaso os parezca extraño estando en este país que constituye la ensoñada meta de casi todo europeo.

Ahora que, al no tener, ¡ay!, conmigo a las Enriquetas dispondré de más tiempo, ya os escribiré largo. Si queréis algo, ya sabéis donde estoy. No creas que mi silencio ha sido ni es olvido. Con muchos besos a Mari Luz, os abraza a los dos con todo afecto vuestro hermano.

Vicente

**Carta mecanografiada. AHCG.*

⁴⁹ Fernando Gaos arriba per aquells dies a Mexic, on ja hi eren els altres germans: Àngel Gaos (1908-1990), amic personal de Gonçal Castelló, des dels temps de la Unió d'Escriptors i Artistes Proletaris de València (UEAP) i de Nueva Cultura, des de 1947, va anar a Mèxic només eixir de la presó Model de València, on compartia cel·la amb Gonçal Castello; Carlos Gaos (1902-1958); José Gaos (1900-1969), que ja va ser-hi des de 1938; i Vicente Gaos (vg. n. 23). A l'Estat espanyol, a l'exili interior, es van quedar María Gaos, Alejandro Gaos (1907-1958), Ignacio Gaos i Lola Gaos (1921-1993). Lola Gaos, però, va anar de visita em algun moment, però torna definitivament el 1943. [Fonts: Manuel Garcia, *Diccionario biográfico del exilio cultural valenciano*

6

A BENARDO CLARIANA

Madrid, a 9 de julio de 1949*

Querido Bernardo:

Y empiezo como tú. ¡Gracias, mil gracias!, por tu regalo del libro de Poe. Es mi autor de lengua inglesa favorito. Ya lo era antes hace muchos años, cuando nos emborrachábamos para ver si éramos capaces de escribir como Allan, ¿recuerdas? Sólo se conseguía marearse y vomitar. Después en la cárcel me aficioné a la poesía inglesa y Poe fue para mí una revelación, superior como cuentista, por lo menos en los días de meditación y de estudio de la 4ª galería, [donde] mi ánimo estaba bien dispuesto para la lírica. *The Bells*, [*The Haunted Palace*, [*The Raven*, las tenía copiadas y casi me las sabía de memoria. Ahora soy feliz, tengo la obra completa y guardaré el libro como un tesoro por ser de Poe y venir de quien viene.⁵⁰

Salida y llegada por el Paseo Extremadura Hotel, me voy convirtiendo en punto de referencia de vianantes y *travellers* de toda nacionalidad. Mi casa, tú lo sabes bien, es la casa de todos, y la mayor satisfacción para mí es tener invitados. Quizás es reminiscencia árabe, quizá es prodigalidad. Pero gozo lo indecible con la charla y compañía de amigos y personas agradables.

Enriqueta me contó y no acababa de ti. Le pedía detalles de tu vida, aspecto físico, actividades y creo tener una idea aproximada del pequeño Sorel incrus-

tado en la vida existencialista de *New York*. Robinson, liberal y buen amigo siempre.

Tengo casi seguro el pasaporte y esto me aproxima más a ti, si soy capaz de ganar unos miles de pesetas para el pasaje de ida en avión. Hotel, ya sé [que] tengo el tuyo, ¿no? Ardo en deseos de verte y pasar unos días y poder hablar por los codos. Son tantas las cosas que han pasado.

Trabajo mucho y he resuelto el gravísimo problema de pagar deudas por valor de 30.000 pesetas que tenía. Esto me hace sentirme más optimista; el dinero ganado hace uno la vida más alegre y espero que esta alegría no me falte el próximo otoño. Tengo la satisfacción de poder decir bien alto que me lo he resuelto yo solo sin necesidad de ayudas de nadie y no será porque no las he pedido.

Sé que tú estas también trabajando lo tuyo. ¡Bra-vo Bernardo!

Del asunto peliculero, estos últimos días quedé al margen pues había el crematístico inmediato que había que resolver y ganar de golpe *a lot of money*. No obstante tengo los cables lanzados para enviarte de verdad un film, *Vidas en sombras*, película aceptable y creo [que] a vuestra entera disposición de explotación. Ya te enviaré fotos y *pressbook* de *Yebala* [y] enterado de tu opinión. *Filigrana*, es una lástima está embargada por un concurso de acreedores y no hay posibilidad de hacer nada por el momento. El negocio había sido hace dos meses quedársela por cuatro chavos y explotarla vosotros. ¡Pero lo de siempre! Hay que ganar el primer millón de pesetas; los demás vienen solos.

(1939-1975), Vol. III, dins *Exiliados. La emigración cultural valenciana (siglos XVI-XX)*, València, Conselleria de Cultura de la GVA, 1995; i, del mateix autor: «Trajectòria d'una família valenciana», *El Temps*, 2-VIII-1993, pp. 36-39].

⁵⁰ Pel que fa a aquesta edició de l'obra completa, veg. n. 43. A l'AHCG es conserven, efectivament, set quaderns amb apunts de llengua anglesa i alemanya.



Dedícame un rato y haz alto en tus traducciones y cuéntame algo de ti.

Recibirás unas revistas y unos periódicos así como el catálogo de la feria del libro. Recibe un fraternal abrazo de tu mejor amigo,

Gonzalo

**Carta mecanografiada. AHCG.*

7

DE BERNARDO CLARIANA

[Nueva York,] 14 de noviembre de 1949*

Bernardo Clariana
224 Sullivan St.
New York 12, N.Y.

Querido Gonzalo:

Quedando bien entendidos los extremos de tu carta mora, no tuve necesidad de cerrar los ojos para imaginar las sinuosas callejuelas y, ¡ay!, eso otro que tanto hubiera querido disfrutar contigo. Yo vengo diciendo que lo único, o los pocos únicos sentimientos que me quedan son el de la amistad, el voluptuoso hedonista de la vida (heredado de nuestros abuelos árabes) y el cristiano del temor a la muerte. Ahora mismo estoy leyendo un libro magistral que te reco-

miendo ávidamente: *España en su historia* de mi admirado amigo, el viejo Américo Castro, y que lleva por subtítulo *Cristianos, moros y judíos*. Lo publicó Losada en el Buenos Aires de 1948. Magistral, no te lo pierdas: una revelación diferente de la historia de España. Mira, te voy a copiar un párrafo y luego las citas del Alcorán con él relacionadas para darte la idea intelectual de lo que tus sentidos percibieron, porque lo cierto es que mi lectura de tu carta marrueca coincidió con la de dicha página: «El cristiano siempre anduvo oprimido por la angustia hebrea del pecado original, que ignoró el musulmán salvado por su fe. Mahoma tendió un puente entre el más allá y el más acá, que la teología se encargó luego de fundamentar mediante la especulación neoplatónica. Las cosas de este mundo están también en el otro, y viceversa: para quienes creyeron e hicieron las cosas que son justas... para ellos, los jardines del Edén, bajo cuyas sombras correrán los ríos, cubiertos serán allá de pulseras de oro, vestirán verdes ropas de seda y suntuoso brocado, y se reclinarán sobre tronos. ¡Galardón bienaventurado y lecho apacible! ¡Y la gente a la derecha!... De exquisita creación hemos creado a las huríes, y las hemos hecho *siempre vírgenes* para la gente a la derecha» (La cursiva es mía)...⁵¹

¿Qué te parece, Gonzalo? Yo te he reencontrado a ti, en tu carta, y me siento feliz del hallazgo porque es el Gonzalo de *Les faux-monnayeurs* y de *L'immoraliste*, que con *Le Rouge et le Noir*, compartíamos pero ya más aventureros a lo Fabio de *La*

⁵¹ Américo Castro (1885-1972) fou un destacat filòleg i historiador cultural espanyol. Exiliat als Estats Units, va exercir literatura a Princeton (entre 1940 i 1953). El llibre a què fa referència Bernardo Clariana acabà d'escriure's als Estats Units el 1946 i es va publicar a l'Argentina el 1948. Fou prohibit per la dictadura del general Franco. Tingué molt de ressò i polèmica en el seu moment, amb unes idees no sempre acceptades, especialment tot allò que feia referència al substrat semític dels espanyols, controvèrsia que va durar fins anys després, segons conta el mateix Américo Castro en una carta a Max Aub datada a Princeton el 22 de setembre de 1963. [Font: de l'epistolari de Max Aub amb Américo Castro, caixa núm. 4, dipositat a la Fundació Max Aub, de Sogorb].

chartreuse de Parme.⁵²

¿Qué se ha hecho de nuestras vidas? ¿Qué de nuestros años? Porque ya ni la práctica de la amistad se nos tolera en este mundo de Naciones Unidas donde el hombre se siente más desunido que nunca...

Adivinarás que estoy triste. Tal vez que es la peor hora, la de las ocho, cuando la soledad neoyorquina (Sáhara con teléfonos) surge de todos los rincones y se corporeiza. Yo trato de defenderme estúpidamente con un doble *scotch* o llamando, por ejemplo, a Mary para invitarla a cenar. Pero alguien me dio el gafe y resultó nones, y en este ambiente te escribo. *So, I beg you pardon*. Luis Cernuda lo ha dicho mejor que yo lo diría: «momia de hastío sepulta en anónima yacija». «Vano sería dolerse del trabajo, la casa, los amigos perdidos / En aquel gran negocio demoníaco de la guerra... Mi casa rota, mi vida trabajada, y la casa y la vida / De tantos hombres como yo a la deriva / En el naufragio del país».⁵³

Y si tú estuvieras aquí yo te leería de mi *Ardiente desnacer* el poema «Su nombre entre la muerte», para ver de resarcirnos melancólicamente desandando nuestro pasado común. Pero ya todo eso se volvió placer prohibido. Todo ha quedado deshilachado como una camisa que se da a lavar por última vez. Ya ves, entre lo poco que escribo, esta es la última muestra, un soneto que quiero transmitirte (revé irónico de tu carta mora):

FIEL ALMOTACÉN

Otro puñado más de años y trigos
y ya está. El fiel de la balanza
Agarrotado quedará en la danza
Involuntaria: vida y sus castigos.

Ya el olvido en que vivo y sus testigos,
Silencio soledad, desesperanza,
Una losa levantan que me alcanza
Donde el cuerpo y el alma eran amigos.

Otro puñado más y habré pasado
Al otro lado oscuro del espejo
Donde habita el ayer bajo el olvido.

Cuenco en mi corazón deshabitado,
Azogue es el cristal donde me espejo
Y en un puñado mi existencia mido.
(N.Y. set., 49).⁵⁴

Y ahora sí que habrás adivinado mi ánimo. Tú puedes sentirte todavía integrado con, o al menos, a algo. Yo me siento desintegrado de todo; eso que dije antes, deshilachado, por falta de tierra, de trato social, de paisaje y de amistad presente. Ya hasta el idioma andrajea por falta de uso social. O se vuelve piedra, fósil de clase de idiomas.

Voy por otro trago a mi cocina, para ver si cierro ésta con mejor *mood*. Echémosle la culpa a la *sweet girl* que me dejó plantado.

⁵² *L'immoraliste* i *Les faux-monnayeurs* i òn obres d'André Gidé publicades el 1902 i 1925 respectivament. *Le Rouge et le Noir* i *La chartreuse de Parme*, de l'escriptor Stendhal, publicades el 1830 i el 1839 respectivament, i que tant va influir en la literatura realista posterior o en autors com el mateix André Gidé.

⁵³ Aquests versos de Luis Cernuda (1902-1963), pertanyen al poema «La visita de Dios», del llibre *Las nubes*, de començaments dels anys 40, un dels llibres més bells de la guerra i exili on el to elegíac arriba a la seua màxima plenitud. [Font: *Las nubes* (1937-1938), Madrid, Visor Libros, 2002].

⁵⁴ El poema en qüestió, està inclòs en la primera part del llibre *Arco Ciego*, Madrid, Gráficas Versal, 1952, p. 28.



Tu cuñado Vicente fue ayer mi huésped en rápido viaje a ésta para regresar hoy mismo a Northampton. Parece ser que se le arreglará su traslado con mejores condiciones a Los Ángeles. Yo me alegraré por él pero lo sentiré por mí pues aquello está muy lejos. En el mismo sitio me ofrecieron a mí un puesto este verano y no acepté por pura pereza de gato a moverse de su rincón, aunque mi rincón sea neoyorquino. Pero es un rincón de siete años ya de más viejo. Y el que viene se augura mejor económicamente pues la Fox me va a dar todas sus películas a traducir. Eso solamente me supondrá un ingreso fijo de unos quinientos mensuales y como además trabajo para Film Classic, publicidad también para la Paramount y alguna que otra chapuza o película para Selznick voy a ver si redondeo un sueldo de unos ochocientos – Dios lo quiera– dólares mensuales, y meto cada mes la mitad en el banco llevado de mi obsesión de hacer dinero para un día... ¡Benidorm, Ibiza, Ifach...! o cualquier pueblito por Antibes o Capri.

Por el santo Alcorán, no olvides la caja de puros a mi padre.

Bernardo

**Carta mecanografiada. AHCG.*

8

DE BERNARDO CLARIANA

Nueva York, 26 de marzo de 1950*

Querido Gonzalo:

De un «tirón» mataré los dos pájaros trasatlánticos de tus dos cartas del 10 del brevísimo pasado –febrero es un mes con pantalón corto– y del 21 de este fallero y para mí «fullero» marzo, pues aquí es mes de pago de *taxes* (la fecha tope es el 15) al tío Sam que, Dios quiera, no dedique los \$415 que a mí me tocaron pagar a la atómica ni mucho menos a la hidrógena. Ese quebradero de cabeza y otros me impidieron responder a tu evocadora de febrero con el recuerdo de «mi muerta», pues aunque ella no fue nunca mía y al final no me quiso y hasta aborreció, por mi muerta la tengo, en la oportunidad que hubiera deseado. Mi memoria se ha desvanecido mucho y hasta creo que sufro de amnesia parcial que cubre grandes porciones del pasado más inmediato (hay quien sostiene que la causa pudiera obedecer a la sinusitis crónica de que sufro) pero conservo en cambio la memoria más lúcida del pasado más lejano, el de mi infancia, adolescencia y primera juventud. Cuando trato de evocar el resto, todo se me noveliza, y cosas más dramáticas y recientes hasta son como un blanco, como esos *Días sin huella* (no sé si sabrás que como traductor de la novela *The Lost Weekend* al español, el título es invención mía) en mi memoria.⁵⁵ Ahora mismo me da un gran coraje no recordar con exactitud ni el año, mes (el día creo que nunca lo supe) del fallecimiento en México de Gabriela. Hazte con estos datos, por favor, y envíamelos. Tanto más cuanto que como dice, decía, don Antonio Machado: «De toda la memoria sólo vale el don preclaro de evocar los sueños».⁵⁶ Pero la evocación, inclu-

⁵⁵ *Días sin huella* (el título original, como apunta Bernardo Clariana, es: *The Lost Weekend*) es una película norteamericana de 1945, dirigida por Billy Wilder. Basada en una novela de Charles R. Jackson, es uno de los legados cinematográficos más destacados contra el alcoholismo.

⁵⁶ Aquests versos d'Antonio Machado, estan inclosos en el llibre *Soledades, galerías y otros poemas (1907)*. Publicat per primera vegada en la revista *Helios* en maig de 1904 sota el títol de «Galerías», el poema constitueix el número 1 de la secció

so como las más ligeras volutas de humo, necesitan una llama, brasa o siquiera rescoldo, como punto de referencia. Antes de venir a los EE.UU. dejé confiado a un amigo cubano un montón de cartas, papeles y otros recuerdos, y allá se perdió totalmente. Había entre ellos tres cuadernos de apretada letra manuscrita, y yo creo que el «shock» de tal pérdida obró traumáticamente sobre mí y produjo la amnesia de que te hablaba. Un día visitaré México y el lugar donde ella reposa.

*

Gracias por el abrazo a mi padre. Ya comprendo cómo se emocionaría, y el sólo leerlo en tu carta casi me hizo brotar las lágrimas.

Y gracias también por tu espléndido Osborne. Ahora mismo, antes del respunte de los suspensivos, apuré una copa. Magnífico, Gonzalo. Pero no te perdono, si a mi padre no le obsequiaste al menos con un buen puro. Bueno, sí te perdono, pues ya sé por Enriqueta que no todo es flamenco en la tierra de Santiago y María Santísima. Pero si, suplantándome a mí por ausencia, tienes o procuras tener alguna nota de delicadeza con mi *Old Man*, en el alma ya te quedo agradecido.

Sí, ya le tengo dicho a tu *brother-in-law* que eso de atravesar tanto el charco está bien para potentados, pero no para Enriquetas esposas de profesores. A mí me ha salido un hijo mayor con Vicente a quien tuve aquí cinco días electrizándome mi peque-

ño apartamento con la fricción de sus nervios. Sin embargo, siento que dentro de tres meses se vaya a la otra pared de este inmenso salón de pasos perdidos que es EE.UU. A Los Ángeles, como sabrás.

Antes de que me olvide: un encargo de nuestro amigo de Alberich: que te enteres de la firma comercial que en España fabrica los carbones de proyección cinematográfica o carbones arco-voltaicos. No te olvides de decírmelo en tu próxima.

En cuanto a tu amigo Eugenio Olaya, me desviviré por atenderle oficiando si cabe de *public relations man* en mi tiempo disponible, en gracia a lo que me dices de él. Debiste darle mi Tel. Algonquin-4-5610.

Bernardo

**Carta mecanografiada. AHCG.*

9

A BERNARDO CLARIANA

Madrid, 9 de julio de 1950*

Querido Bernardo:

Me da un poco de vergüenza escribirte después de tantas semanas de no hacerlo, pero las cosas del tiempo y las ocupaciones perentorias se complican y el día libre para escribir no llega. Trabajo mucho, tengo todas las horas de día llenas en continuos des-

introduïda en el llibre esmentat. Aquests dos versos resumeixen, a manera de epifonema, el desencís del despertar, la llunyania insalvable d'allò inassolible del somni i la memòria (dicotomia, d'altra banda, recurrent tant en Machado com en Clariana). La poesia de Machado, caracteritzada per la seua existenciabilitat i simbolisme, la melancolia dels versos, l'aspecte emocional i humà, en general, de la seua obra, sempre van influenciar, ja des de molt jove, en el nostre poeta, Bernardo Clariana. [Manuel Aznar Soler i Victoria M^a Sueiro, *ob. cit.*, p. 15]. El poeta d'Ibi, Pascual Pla y Beltrán (1908-1961), conegut de Bernardo Clariana, arran d'una entrevista que li va fer el 1937 al poeta andalús, a la casa que habitava aleshores al poble valencià de Rocafort, deia dels seus versos que eren "directes, tal pures experiències o testimonius vius", i qualificava la poesia de Machado com a senzilla i profunda. [Font: Pascual Pla y Beltrán, *Narrativa, Teatro y ensayo*, ed. de Manuel Aznar Soler, Consell Valencià de Cultura, València, 2009, p. 378].



plazamientos y la tranquilidad del despacho que permita como antes dictar unas cartas a los amigos no la encuentro en todo el día.

Vino Olaya, me trajo tus fotos y la caja de puros para tu padre. Tardé un poco en enviarla, pues quería que ésta llegase con seguridad. En estos tiempos en que los puros habanos son aquí un lujo asiático no me fío de un envío por ordinario o correo. Se llevó tu regalo el gran Pla y Beltrán que ha pasado unos días en Madrid, en mi casa.⁵⁷ Supongo que para estas fechas tu padre se fumara un veguero y podrá presumir si va a los toros para ver torear el fenómeno de turno, el Litri, un muchacho de Gandía de 18 años que tiene un valor escalofriante; un nuevo Manolete.

Yo quisiera escribirte todas la semanas y tenerte al tanto de todas la novedades del mundo artístico y literario. Creo que es ésta para ti una información interesante. Yo no abandono mis ocupaciones que me rinden crematísticas, pero no olvido el mundo de evasión que es la literatura y su mundillo.

Como te digo más arriba, trabajo bastante. Estoy,

como sabes, en un despacho de abogado y me he ligado estrechamente a asuntos que rinden y pueden rendir mucho más. Pero aún estando cansado, muchas noches, al regresar a casa cultivo y frecuento las peñas de escritores y artistas del Madrid de hoy. El conocido Café Gijón sigue siendo el cenáculo literario de nuestro tiempo y allí se discute y conoce un mundo completamente distinto al de mi vivir cotidiano de la dura lucha por la vida.⁵⁸

Lo del cine ha quedado en punto muerto. No dispongo de dinero bastante para la aventura por el momento y la gente que lo tiene no quiere arriesgar en un asunto desconocido y desacreditado. No me despido de poder hacer algo. Por cierto, ¿has visto *El Ladrón de bicicletas*, [una] producción italiana? Eso es cine barato, bueno y de calidad. En esa línea quería yo haber intentado algo en España.⁵⁹

He ganado en esta última temporada algunos duros y quiero exponerlos en algo que me rinda y me guste. Ya he firmado el contrato con otro socio junto con mi cuñado Ignacio. Hemos formado una agrupa-

⁵⁷ Pascual Pla y Beltrán (1908-1961), va formar part de la Unió d'Escriptors i Artistes Proletaris de València i va escriure en *Nueva Cultura*, que també li va editar alguns poemaris. Durant la guerra formà part activa de l'Aliança d'Intel·lectuals per a la *Defensa de la Cultura*, tant de Madrid com València. Atrapat a Alacant, va sobreviure les conseqüències de la postguerra i del règim franquista, per exiliar-se, finalment, a Veneçuela l'any 1955. Allí, fonamentalment, va col·laborar com a crític literari en la Revista Nacional de Cultura, i va treballar en la Biblioteca Nacional. [Font: Manuel Aznar Soler, «La evolució poètica de Pascual Pla y Beltrán» (estudi introductor) en *Antología poética (1930-1961) de Pascual Pla y Beltrán*, València, Ajuntament de València, 1985, pp. 9-78]. Pascual Pla y Beltrán tenia una gran consideració de Gonçal Castelló, a més de l'amistat que mantingueren sempre, i el retrobament a Madrid es va produir més d'una vegada. En carta de Pla y Beltrán a Max Aub (1903-1972), exiliat a Mèxic, datada a València, 31-III-1952, el poeta d'Ibi li facilita l'adreça de Castelló a Madrid perquè li envie la novel·la d'Aub. [Font: Manuel Aznar Soler, «La resistència silenciada o los epistolarios como puentes para un diálogo sin fronteras (*Trenta y cuatro cartas entre Pascual Pla y Beltrán y Max Aub, 1948-1960*), *Laberintos*, núm. 4, p. 252].

⁵⁸ El Café Gijón era el cau de la literatura castellana, del món intel·lectual i artístic del Madrid franquista, sobretot, a partir de 1950. Mentre va viure a Madrid, especialment durant la dècada dels 50, Gonçal Castelló va participar en algunes de les tertúlies que allí es feien, i també amb altres valencians exiliats. Per a saber-ne més, d'aquest ambient, remet als llibres anteriorment citats (veg. les notes 14 i 15 d'aquesta edició): *El libro del Café Gijón*, coordinat i editat per José Esteban, Julián Marcos i Mariano Tudela, de 1999, i les memòries literàries de Charles David Ley, *La costanilla de los diablos*, de 1981.

⁵⁹ *El lladre de bicicletes* és un film de 1948, dirigit per Vittorio De Sica, enquadrat amb allò que s'anomenà «neorealisme», emparentat amb el realisme poètic francès, pel seu atreviment estètic, moral i crític, i pel tractament del drama i la concepció de l'espai físic, la ciutat, convertida en un aparador de la deshumanització més trivial i constant. En aquest moviment cinematogràfic, al revés del que es feia a l'Espanyol, hi havia una voluntat clara de fer prevaldre el món de les emocions als aspectes ideològics; al cap i a la fi, dotar al cinema d'un major esperit democràtic que es traduïra en un apropament del mitjà al carrer, al poble.

ción de teatro, El Duende, que saldremos de gira el próximo 10 de septiembre. Te incluyo el programa de la última representación.⁶⁰

Gonzalo

**Carta mecanografiada. AHCG.*

10

DE BERNARDO CLARIANA

Nueva York, 8 de noviembre de 1950*

Querido Gonzalo:

Esta carta quiere, debe salir, pero antes hay que arar la blanca llanura del papel y ¡cómo arar, Dios mío, sin que se nos inunde ya el surco! Porque pensando en ti, viendo la carátula de tu «Compañía Dulcinea»,⁶¹ el pasado que evocas y tanto amor e ilusiones tronchados, la imposibilidad de enmienda de los mal llevados, mi vida sentimental quebrada, viéndola quedarse atrás como un niño rezagado en el monte (como yo te quedaba cuando nuestras correrías montunas por Biar, porque tu tenías que preparar a lo alto del pico y a mí el corazón ya me pesaba

mucho y me quedaba atrás), y tenía que pronunciar «Gabriela» para dar otro salto y llegar a tu risco, yo no sé cómo cerrar la espita del odre del corazón para que no se me salga el vino triste del llanto, y, como me temo, inunde el surco. Bien es verdad que, excepcionalmente, estoy tomándome unos Martinis fabricados por mí (*I switched to it because I was afraid too much Scotch was fattening me*). *By the way, thanks a lot for your «jerinac». What a silly name for a so good thing!*

Tu próximo amigo (ya ves, me evado a lo concreto para huir del más concreto abstracto del recuerdo, y dar cierto sentido a esta carta), Vicente Fayos, será atendido con la misma cordialidad con que atendí a Olaya. Me escribió desde Méjico, le respondí y le dije que aquí me tiene a su servicio. Y que le pondré en contacto con la persona o personas que creo pueden interesarse en su proyecto.⁶² Yo ya no me hago ilusiones en negocios. Llevo más de cien películas traducidas para Fox y unas veinticinco para diferentes casas (entre ellas la MGM, que comienza a contratar mis servicios), y con ese trabajo es con el único que me obstino en hacer algún dinero, que dista bastante de ser *fast money*. Si por ahí dan el film *Congolés*, un interesante documental de una hora y pico de duración 80 minutos exactamente, no te lo pierdas, porque me oirás todo el tiempo, pues lo

⁶⁰ Creiem que Gonçal Castello s'equivoca ací. La companyia de teatre a la qual fa referència és «Dulcinea», de la qual, Ignacio Gaos n'era el director i el responsable. Castelló va finançar en part la primera comèdia que feren, sempre que la seua dona, Lola Gaos, tinguera un paper, ni que fora de segona protagonista. La companyia anava encapçalada per l'actor Àngel Terrón i la seua muller, Àngela Pla. Optaren per representar *La torre sobre el gallinero*, de Vittorio Calvino, traduïda pel mateix Ignacio, que durant els assajos va tenir algun problema, atès que la censura franquista, en un principi, no l'autoritzava perquè no estava dins de l'ortodòxia catòlica. Finalment, la companyia va debutar a València a mitjan d'octubre de 1950. [Font: Gonçal Castelló, ob. cit. p. 369-370].

⁶¹ Veg. n. 60.

⁶² Vicent Fayos Bort. Era natural de Moixent i havia acabat la carrera de professor mercantil. Castelló el va conèixer mentre eren a la presó Model de València, on feren una bona amistat. En llibertat, anys més tard, Vicent Fayos va ser un alt càrrec de l'empresa de Cesareo Gonzalez, el productor de cinema, ja que li portava tota la part comptable del negoci i anava i venia d'America molt freqüentment [Font: Gonçal Castelló (2010), ob. cit. pp. 299-300].



adapté y narré yo, como se reza en los *main credits* del comienzo. Si se hiciera alguna reseña de dicha película que distribuye Fox, ten la bondad de enviármela... si es buena, y mucho mejor si se hace alguna mención del adaptador y narrador. Más adelante ya te informaré de otra en la que también figuro como narrador. Esto se paga aquí muy bien aunque, desgraciadamente, no se presentan muchas posibilidades de dicho trabajo, salvo los trailers de la Fox que –los narrados– me los encargan ya a mí.⁶³

Tengo en Madrid –Avenida de Victoria Eugenia, 41– una tierna amiga llamada Elisa de la Hoz y Pérez del Arco a la que quise mucho, con la que me escribí y la que creo que hubiera sido una buena compañera para mí. Ha pasado el tiempo... a veces me manda recuerdos a través de mi hermano Salvador y, entonces, mi alma se echa a soñar por un instante... La conocí, creo, que el año 37 en Valdepeñas, ¡imagínate! Me escribió a Francia, a América, me oyó alguna que otra vez por radio y... el tiempo pasó cruelmente entre los dos; como pasó para Simone y para mí, con la terrible sorpresa de que cuando mi última escapada (bueno, toda una gestación, 9 meses) a Francia, la encontré otra... ¿Habrá pasado otro tanto con Sisí? Sin achacarte el papel de Lotario –puesto que yo no soy ni Anselmo ni «curioso impertinente»–, me gustaría que la visitaras. La verdad es que yo mismo pienso escribirle, aunque tal vez espere a la navidad para ello. Con tanto español tonto y «nuevo rico» como se llega por aquí, ya me gustaría que se [sic] llegara Sisí en vez de tales pelmas. ¿Pero no será

todo mi ensueño una *enfantillage*? El caso es que yo necesito sentar cabeza... Lo deseo y persigo, pero la verdad es que hasta ahora todo mi negocio de amor (o de salvación, puesto que para mí forman unidad) no ha sido hasta ahora más que un *love affair*, muchos *loves affair* y, en muchos casos, por culpa de ellas. ¡Burla del destino!⁶⁴

Cuando se llegue por aquí Fayos le daré varios ejemplares de *Variety* y *Showbusiness* y alguna otra revista teatral para que te las lleve. *Now it's too late to follow this letters. I'm going to have my last drink and go to have some dinner, let's say to Monte's – just around the corner– that it would be the sale as to say in Madrid, many years ago....* casa Eladio.

So long my dearest friend. Be good and good luck to you.

Te abraza,
Bernardo

**Carta mecanografiada. AHCG.*

11

DE BERNARDO CLARIANA

[Nueva York,] 28 de noviembre de 1950*

Bernardo Clariana
224 Sullivan St.
New York 12, N.Y.

⁶³ La seua tasca fonamental dins del cinema americà fou la de traduir pel·lícules de les principals productores americanes per als països de parla hispana. També, va treballar com a guionista, o narrador d'algun documental, i que podria haver-ho fet sota el pseudònim de Bernard Clark. [Font Salvador Tàpia & Bernat Arocas (1994), *art. cit.*, p. 5].

⁶⁴ Elisa de la Hoz y Pérez del Arco, familiarment anomenada *Sisí* per Bernardo Clariana. Les altres companyes més recordades o estimades per Bernardo Clariana serien Gabriela Abad Miró, la nòvia valenciana, i Simone Thalamas, francesa, a les quals va dedicar alguns dels seus poemes.

Querido Gonzalo:

Muchas gracias por el envío de *Correo Literario* y por tu carta.⁶⁵ Tienes plenos poderes para editar mi obrita como quieras –y si tú no quieres molestarte, García Nieto, al que no conozco personalmente pero que parece buen amigo tuyo, y a quien perdono que me dejara en finalista. *Tant pis pour...* Adonais. Sáludale de mi parte y dile que comparto parcialmente su opinión acerca del libro: lo de la desigualdad, por más que esa desigualdad, fruto de la perenne circunstancia histórica que nos ha tocado vivir, esté en el ambiente de todos los poemas, o casi todos, que me parecen me refiero ahora a esos de corte clásico, no menos sinceros que los ejemplos de la poetisa premiada. Bueno, la verdad es que yo ya no estoy tan joven para entrar en lides juveniles, y si envié ese original deprisa y corriendo y sin seguridad de que llegaría a tiempo, lo hice por autodisciplinarme y objetivizarme, con mirada y juicio ajenos, pues aquí pasa que hasta el idioma se le deshila a uno, o se le fosiliza, que aún es peor, pues la piedra le burla a uno con sombras o reflejos insospechados.⁶⁶

Puesto ya a editarlo, te mandaré varios poemas más y se me ocurre que si la desigualdad fuera demasiado manifiesta, podríamos editar en *brochure* los poemas neoyorquinos. (Déjate de antiyanquis

y procura evitar que se los tenga por tales, pues no están las cosas como para andarse con bromas con el comité de investigaciones antiamericanas. Y además, porque no lo son. Son únicamente desolación de vida en una ciudad que por haber rebasado en altura, ya que no podía en largura o en anchura, los límites de lo lógico, se ha vuelto enloquecedoramente inhumana para quien tiene raíces aún más hondas que los hondos cimientos que exigen estos rascacielos y en los que nunca se descubrirá un ánfora o un torso. *So, please don't take me wrong. I feel in deep sympathy with this country It's just New York and the technocivilization upon it and its impact on the human being.* Tal es el desgarramiento único de esos poemas que espero ya hayas leído, y de los que pensaba si no fuera mejor editarlos aparte).⁶⁷ Tú, el mejor lector de ellos, serás quien mejor me aconseje, con esos excelentes asesores literarios que veo que te gastas. Por lo demás, haz un presupuesto para todo –contando con que te pueda mandar una veintena más de poemas– para ponerte el giro y publicar eso en seguida, pues hasta que no me lo vea fuera de mí, me siento sin ganas de escribir como no sean nuevas traducciones latinas. Te pasmará saber que tengo una novela de mil quinientas páginas –con una tercera parte en limpio–... desde va para cuatro años. Pero su «existencialismo»

⁶⁵ *Correo Literario* (Madrid, 1950-1954) era una revista que resumía les noves tendències de la poesia del moment i estava dirgida pel poeta Leopoldo Panero, conegut de Gonçal Castelló per l'ambient literari i tertulià del Cafè Gijón. Aquests poetes o "tendència poètica de l'arrelament" s'autoanomenaven com la "Juventud Creadora", contrària a qualsevol enfocament negatiu existencialista, l'altra corrent d'aquella època. Eren seguidors del model classicista de Garcilaso de la Vega. [Font: <http://www.trazegnies.arrakis.es/>. Consulta feta el 20-IX-2013].

⁶⁶ José García Nieto (1914-2001), poeta i escriptor de la primera postguerra espanyola, que va guanyar el premi Adonais de 1950, per *Dama de soledad*. El Premi Adonáis de poesia fou creat en 1943, i agafa el nom de la col·lecció del mateix nom que en l'editorial Biblioteca Hispànica dirigia Juan Guerrero Ruiz i José Luís Cano. Alguns d'ells eren assidus al cafè Gijón (vg. c. 9, de Gonçal Castelló a Bernardo Clariana).

⁶⁷ Clariana va arribar algun moment que va temer la deportació. La coneguda com a caça de bruixes promoguda pel senador MacCarthy i que va orquestrar una agressiva campanya contra el comunisme coincidit amb una de les etapes de la «guerra freda» de més desencontre entre americans i russos i els aliats respectius.



y demás, la hace imposible para esas tierras.⁶⁸ Así pues, y para concretar, yo me voy a aplicar en seguida a poner en limpio unos cuantos poemas más, y a hacer un par de correcciones en los que tú tienes (no necesitas mandármelos pues tengo copia); te los mandaré dentro de unos días y entonces tú me darás el presupuesto. Pero ¿quién va a ser el editor? No me refiero a que tú o García Nieto os ocupéis de ello sino a la casa editora. Y ¿cuántos ejemplares? ¿Y cuántos para mí? Y sin que esta última pregunta suponga volverme atrás en nada de lo dicho: ¿es que Adonais o cualquier otra editorial poética no querría publicarlo pagando los gastos?⁶⁹

¿Qué le ha pasado a Fayos que me escribió hace como un mes anunciándome su próxima llegada y no he vuelto a saber de él? Calculo que habrá regresado directamente a España desde Méjico. Pero mi carta no me fue devuelta, así que aún puede seguir allá.

Mi hermano Salvador me escribió diciendo que sintió mucho no poder ir a vuestro estreno en el Principal pues esa misma noche su mujer daba a luz (diremos como me dijo él, una vez inventándose una nota de sociedad, que «con grupo electrógeno propio») una niña.⁷⁰

¿Viste a Sisí? Haz el favor de no tomarme el pelo

porque ya empiezo a peinar alguna cana que otra. Aunque la conocí fugazmente, fue un recuerdo consistente, aunque sólo con intercambio de recuerdos; pero si por un instante el tiempo se desandarà 13 años, los que hace que no la veo, la invitaría a deshacer mi soledad neoyorquina. *So, let me know about her.*

Con tu cuñado Vicente estoy furioso. Hace meses que no sé de él. Tenemos una edición de la obra completa de Catulo (puesta en verso español por mí –vers à vers– con matemática exactitud, con un total de 2991 versos, y concienzudamente prologada por él) empantanada en Méjico al no-cuidado, al parecer, de su hermano Pepe.⁷¹

Y ya no sé qué más contarte. Si Fayos pasa por aquí, le daré varios números de *Variety* y *Show Business* que son las revistas teatrales que más información pueden suministrarte. Recuerdos a Lola y aplicaos ambos el lema teatral de aquí: «*The show must go on*».

Recibe un fuerte abrazo de tu amigo que te quiere,

Bernardo

**Carta mecanografiada. AHCG.*

⁶⁸ Vg. n. 33.

⁶⁹ Finalment, cap editorial de prestigi va fer-se'n càrrec de l'edició i publicació del poemari de Bernardo Clariana. El poeta de Carlet va enviar uns dòlars i l'original a Gonçal Castelló, que s'encarregà d'enllestir el llibre en una impremta madrileña, Gráficas Versal. Va optar per fer la coberta amb un dibuix del pintor valencià, resident a Madrid, Ricard Zamorano, amb qui Castelló mantenia una bona amistat i relació a través, sobretot, de la Colla Tirant lo Blanc. Castelló, segons conta, en les memòries, va donar la major part dels exemplars al seu germà Salvador, que vivia a València. [Gonçal Castelló (2010), *ob. cit.* p. 373].

⁷⁰ La companyia Dulcinea va representar a València l'obra *La torre sobre el gallinero* (*La torre sull poiao*, de 1949), de Vittorio Calvino, i que va adaptar i traduir el mateix Ignacio Gaos. En aquells moments, a més d'aquesta obra que triaren, contemplaren també de representar una que havia escrit Ignacio Gaos, i també la possibilitat de fer una altra d'un autor novell i desconegut, com a escriptor, encara, Fernando Fernán Gómez. La companyia anava encapçalada per Àngel Terrón i la seua muller, Àngela Pla; de segona anava Lola Gaos, la muller de Gonçal Castelló. L'obra va tenir un bon èxít, però no econòmicament, i es va disoldre poc temps després. [Font: Gonçal Castelló, *ob. cit.*, pp. 369-370].

⁷¹ Vg. n. 45.

12

DE BERNARDO CLARIANA

Nueva York, 25 de febrero de 1951*

Querido Gonzalo:

Contesto a las dos últimas tuyas del 25 de enero y 17 de febrero ppdo., disculpándome de no haberlo hecho antes.⁷² Descuida que en la semana que comienza pasado mañana, cumpliré con tu amigo Ramiro enviándole la muestra que me pedías.

Estoy contento de que la edición de mi libro entre ya en la fase de imprenta. Cuídalo como mi albacea literario que eres, como hijo de tus entrañas y, por favor, mándame antes unas pruebas de imprenta para que yo le dé esa última lectura indispensable, prometiéndote que serán poquísimas y levísimas las correcciones que introduzca, pues ya las tengo marcadas.

Tu cuñado Vicente, a quien encargué la gestión del prólogo (suyo o de Jorge Guillén a quien yo no se lo pedí directamente justamente por ser muy amigo suyo, pues lo he tenido varias veces en casa), deberá contestarme muy en breve pues le di un tirón de orejas epistolar en vista de su retraso. Acto seguido te mandaré dicho prólogo, y si no lo hay, lo mismo da. No lo creo absolutamente necesario. Y ya te expliqué las razones (a ti o al amigo Ricardo Muñoz) de por qué no me interesaba de Aleixandre o de Dá-

maso Alonso. A ver pues si para la primavera está ya lista la edición.⁷³

No puedes imaginarte cuántos deseos tengo de verte, pero no creo que hasta el año que viene pueda ser realizable un viaje tan largo como sería ése. No tengo aún los segundos papeles de mi ciudadanía americana ni tampoco una base económica lo bastante fuerte para permitirme siquiera por un mes interrumpir mis contactos pelicularos. El mundo nordafricano [sic] ejerce sobre mí una intensa fascinación, digamos desde los días adolescentes en que leíamos *L'Immoraliste* del desaparecido André Gide. Aunque por razones de polo opuesto, claro está, por más que un psicoanalista nos descubriera que no hay tal oposición. Si fuera rico, créeme que allí haría mi residencia; o seis meses allí y seis en Buenos Aires, digamos por ejemplo, adonde por razones editoriales me interesaría residir un día. Pero quién sabe si nuestro encuentro pudiera adelantarse. Ya me informaré de precios en avión, de ida y vuelta, y veré también si por algún azar, la Fox pudiera echarme una mano aunque no lo creo pues ya he tocado más de una tecla en ese sentido, sin que el piano me devolviera el más leve sonido.

Si al tiempo de la impresión de mi libro estás fuera, deja encargado por favor a alguien de tu *household* para que atienda a cualquier detalle que pudiera presentarse. A mis familiares no tienes necesidad de decirles que la edición va a costar nada para no quitarles ilusión. Salvador es muy estricto en «re eco-

⁷² No tenim constància, ni hem trobat en l'AHCG, ni en l'epistolari personal de Clariana que guarda la família, aquestes dues cartes.

⁷³ No hem sabut esbrinar raonablement, ni hem trobat cap documentació, al voltant de quins eren els motius del perquè no podia interessar a Bernardo Clariana que poguera fer el pròleg Dámaso Alonso o Vicente Aleixandre. El director de cine, guionista i productor cinematogràfic Ricardo Muñoz Suay (1917-1997), per aquestes dates, a Madrid, mantenia certa relació personal i professional amb Gonçal Castelló. Es coneixien des dels anys 30, de l'època del Partit Comunista, i també perquè era el company de la germana de Pilar Soler, la companya de Gonçal Castelló, filles del periodista Feliu Azzati Descalci i Àngela Soler Miguel. Participaren plegats, junt a Bardem, Berlanga, i Paco Canet, en la constitució de la productora cinematogràfica UNINCI.



nómica». Que esto quede entre tú y yo. A mí no me duele invertir lo que sea *ad maiorem Poesiae gloriam*.

Me alegro que vieras a Guarner y rememoras viejos días. A mí me produjo excelente impresión como persona en todas sus implicaciones morales.⁷⁴ Gracias si mandaste ya los puros a mi padre y espero que mi hermano Salvador entendiera que eran para nuestro progenitor. Como voy a escribirle, tendré a bien indicárselo por más que él lo habrá de comprender. También hice llegar a la hermana de mi inolvidable Gabriela un ejemplar de mis poemas. ¡Cuánto me conmueve cada vez que incidentalmente me dices algo de sus familiares!

Siento mucho que tu negocio teatral no prosperara, pero dada esa gran vitalidad tuya que se trasluce en tus cartas, no dudo de que levantarás cabeza. Ánimo, pues, *my dear* Gonzalo.

Con Guarner te hubiera mandado la mar de presentes para ti y Lola, pero me pilló en días de mucho ajeteo, y no puedes figurarte cómo esta implacable ciudad te agota al cabo del día. Pues si tú trotas España, yo troto el Broadway que es un gusto –y menos mal aún que la zona teatral y pelicular está concentrada alrededor del Times Square... Total, que me quedé con los deseos de

mandarte algo que te recordara a mí un poquito más. Otra vez será.

Y antes de cerrar ésta, una pregunta que jamás te hice: ¿Crees que mi libro tendrá buena acogida? ¿Os gustó a ti y a Lola?

Espero con interés la carta de nuestro ayudante de dirección cinematográfico, tu *guest*, que yo quisiera también lo fuera mío, Ricardo Muñoz. Yo no voy casi nunca al cine por tener que ver dos otras películas semanales a la fuerza, lo cual no considero que sea ir al cine, pues las veo en privado, pero prometo ir a ver esa de nuestro amigo cuando la den por estos barrios.⁷⁵ A mí me parece que en las películas españolas, una que vi en París y *Don Quijote* en N.Y., todos se creen demasiado importantes y gritan demasiado, concediendo una importancia enfática a frases tontas como las de un criado anunciando una visita o que la mesa está puesta, en una enunciación silábica tan diferenciada a lo madrileño que nos hacía reír. Y es que aquí en América, hablamos más bajo. Cuando desde mi casa tu cuñado Vicente habló por teléfono con su hermano Pepe en Méjico, le costó trabajo reconocerlo y se volvía extrañado a mí expresando su asombro. Tome pues buena nota nuestro querido director y ponga sordina a esas voces y todo saldrá más natural.

D'aquelles primeres activitats, i amb alguna reunió que es va fer a casa de Castelló i Lola Gaos, sortí el projecte de *¡Bienvenido, Mr. Marshall!* (Castelló, *ob. cit.*, p. 383). um dels fundadors de l'empresa Uninci, Per a més informació de Muñoz Suay en aquests anys remet a la biografia d'Esteve Rimbau, *Ricardo Muñoz Suay. Una vida en sombras*, Barcelona, Tusquets/Institut Valencià de Cinematografia, 2007, pp. 133-189.

⁷⁴ Sanchis Guarner anava a Amèrica per entrevistar-se amb Navarro Tomás, que ocupava la càtedra de Filologia hispànica a la Universidad Columbia (Nova York). Guarner i Tomás treballaven en el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*. Fet i fet, el 1951, tornà a Espanta els materials recollits per a l'Atlas, que havia portat a l'exili per salvaguardar-los, i que no seria publicat, el primer volum (la resta ja no es publicaren) fins el 1962. [Font: Santi Cortés, *Manuel Sanchis Guarner (1911-1981). Una vida per al diàleg*, València/Barcelona, IIFV-Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2002, pp. 194-195].

⁷⁵ Possiblement, es refereix a la pel·lícula produïda per UNINCI *Esa pareja feliz*, de 1951, film dirigit per Juan Antonio Bardem i Luís Berlanga. En el repartiment d'aquesta pel·lícula hi era també la dona de Gonçal Castelló, Lola Gaos.

Bueno, Gonzalo, te digo adiós.

De Azcoaga tuve su habitual salutación navideña que esta vez contenía un propósito editorial. Le escribiré estos días diciéndole que aquí me tiene en lo que pueda servirle.⁷⁶

Recibe un fuerte abrazo de tu amigo,
Bernardo

P.D.– Para ir ganando tiempo en lo del libro, ten la bondad de sustituir el verso de Ovidio que figura en la primera, por estos otros dos y que son el dístico elegíaco completo, o dicho en romance llano, la cita completa:

Vade, sed incultus; qualem decet exulis esse, / Infelix, habitum temporis huius habe (Ovidio).⁷⁷

Y sustituye la página del índice por esta otra que te mando ahora, procurando rectificar en los poemas afectados por el cambio de título –poquísimos en realidad– el título correspondiente. *Will you, please?*

Bernardo

**Carta mecanografiada. AHCG.*

13

DE BERNARDO CLARIANA

[Nueva York,] 4 de abril de 1951*

Bernardo Clariana
224 Sullivan St.
New York 12, N.Y.

Querido Gonzalo:

Aunque pesa sobre mí desde hace un mes trabajo loco, hoy me prometí escribirte. En primer término para decirte que desde principios del pasado tengo carta de Ramiro sobre la muestra médica que le envié. ¿Lo sabías?

Gracias también a ti por el envío de *Ínsula y Correo Literario*. Los leo en el *subway*, mientras como, pero los leo con mucha curiosidad.

En este mismo sobre hallarás el poema que escribió para encabezar mi libro, Jorge Guillén. Hace *pendant* con otra décima mía que cierra una parte de la obrita e inicia muy bien el libro prologando el romance del arco ciego. Cuida pues de advertir en la primera página interior lo siguiente:⁷⁸

Bernardo Clariana
ARCO CIEGO

Poema inicial de Jorge Guillén

¿Te parece que también en la portada? Yo creo que no, pero decídelo o consúltalo. Y por ende, hazlo consignar en el índice. Espero con suma ansiedad esas pruebas de imprenta que quiero que me mandes por avión, cueste lo que

⁷⁶ Enrique Azcoaga (1912-1985). Periodista, escritor i crític d'art. Emigrat a Llatinoamèrica en els anys 40, va residir durant més d'onze anys a Buenos Aires, on va fundar la revista *Atlantida*. Per aquestes dates, segons es desprèn d'una carta enviada a Max Aub, datada a Buenos Aires, el 9 d'octubre de 1952, estava preparant una antologia, *Panorama de la poesia moderna espanyola* (publicada el 1953 a Buenos Aires, per l'editorial Periplo) que arregljava tant poetes de l'exili com dels peninsulars [Font: epistolari de Max Aub amb Enrique Azcoaga, caixa núm. 1, dipositat a la Fundació Max Aub de Sogorb].

⁷⁷ Al final, en l'edició definitiva, sols va anar citat el primer vers.

⁷⁸ El poema de Jorge Guillén (1893-1984), «Río verde», dedicat a Bernardo Clariana i que fa de pròleg d'*Arco Ciego*, és el següent: «¡Cegado el arco del puente! / Y el pretil adormecido / Fue entregándose al olvido / De toda vida presente. / Entonces... Recto se siente / Fluir un caudal que mana / De una fuente muy lejana / Con verdor que a su ribera / Da imagen de primavera. / ¡Río



cueste, pues sin verlas estaré en ascuas. Prólogo no va ninguno (Jorge Guillén jamás lo hizo para nadie), pero siendo su nombre tan prestigioso y tan poco gastado (tan poco *whored*) su prestigio y lustre situarán (la palabra es exacta y la hubiera aprobado él mismo, autor de las horas situadas, parte de su *Cántico*) debidamente mi libro en el frondoso vergel de la lírica carpetovetónica.⁷⁹ Esmerate pues en presentarlo bien espaciado para que luzca mejor, y en cursiva, pienso yo, para diferenciarlo como prólogo, poema-prólogo del contexto del libro. Bueno, hazlo como mejor puedas. Estoy cansadísimo y prometo escribirte cuando no lo esté y tan pronto como reciba tus noticias.

Te digo adiós y paso a copiar el poema.
Un fuerte abrazo de
Bernardo

**Carta mecanografiada. AHCG.*

14

DE BERNARDO CLARIANA

Nueva York, 18 de mayo de 1951*

Querido Gonzalo:

Hace la mar de tiempo que no tengo noticias tuyas —exactamente tres meses según veo por la fecha de tu última.⁸⁰ Y eso que tengo acuse de recibo, del 19 de marzo, de nuestro común amigo Ramiro, sobre la muestra que le envié. Tranquilízame pues a este respecto.

¿Qué haces y cómo te va? Si, también a mí me evocó pasados distantes, casi indecibles por lo emocionados, Sanchis Guarner.

Y he tenido unas letras amabilísimas de la que pudo ser mi hermana y no lo fue nunca, por un mal revés del destino, a propósito de mi libro de versos habanero *Ardiente deshacer* que le hice llegar con el filólogo. Su apreciación me ha llegado al alma. Muerta la que lo inspiró, no hubiera podido encontrar mejor crítico.

Pero dejemos el tema melancólico (y cómo desearía hacerte llegar un largo artículo evocador de nuestro Antonio Machado que publiqué hace poco, o mucho, pues coincidió con la fecha de tu última carta).⁸¹ Es viernes noche, empieza el *weekend* y tras la semana de ajeteo la sangre, si no el alma, pide solaz y diálogo. ¿Cuándo, ay, será una corrida mano a mano de recuerdo, de presente, de exaltada presencia de amistad con tanto abono de tiempo y de distancia?

Gracias, bien que tardías, por hacerle llegar a

de ayer y mañana!». L'escriptor de Valladolid va mantenere una llarga i bona amistat amb el poeta carletí.

⁷⁹ *El Cántico* de Jorge Guillén fou editat per primera vegada el 1928, i contenia molts menys poemes (75) que en la versió final editada a Buenos Aires el 1950, que contenia 334 poemes. En aquesta obra, el poeta exalta el goig d'existir, l'harmonia de l'univers, la lluminositat i la plenitud del ser.

⁸⁰ L'última carta de Gonçal Castelló a Bernardo Clariana que tenim dipositada en el fons personal de Castelló a Gandia està datada a Madrid, el 9-VII-1950, encara que sabem per Bernardo Clariana (c. 12 i 14 de la nostra selecció), que Castelló li havia escrit una més, com a mínim, aquell febrer de 1951.

⁸¹ Pensem que podria referir-se a l'article, o a una altra versió nova semblant, «Rescoldo fiel, lira de álamos y elogio de Antonio Machado», *España Nueva, México*, 66 (22 de febrer de 1947, p. 5 (text datat a Nova York, febrer de 1947). [Font: Manuel Aznar Soler i Victòria Sueiro, *ob. cit.*, p. 62]. És clar que no descartem però, que es tracte d'un de nou.

mi padre el regalo que le mandé. Esta vez le he de mandar el medicamento antianémico que le sostiene en su anciana vida. ¡Viejo admirable al que quiero con toda el alma!

¿Y mi *Arco ciego* que de tan ciego no se le ve? Sácalo a luz, querido Gonzalo; destápalo de una vez porque ya cuando acá me preguntan por él no sé qué decir y se impone el chiste que yo mismo hago de que si será una edición subterránea.⁸²

Tendrá que pasar bastante tiempo aún para que yo pueda permitirme unas vacaciones, largas como yo las deseo. Como trabajo sin contrato, no me puedo ausentar sin correr el riesgo de verme remplazado por otro u otros, si mis vacaciones se prolongaran. Éste es el precio que hay que pagar por la ambición. Estoy decidido a sacrificarme cinco años consecutivos, pero no tengo más remedio si para después quiero crearme la libertad de un viaje largo o un *sejour* cuasi-perenne en otro país. Ni a Méjico he podido ir todavía pese a haberme invitado buenos amigos –de mis días de Cuba. Aunque me tiente una escapada aviatoria de 15 días *maybe for Xmas*. Siquiera por visitar la tumba de Gabriela. Que ya es un gran siquiera, una gran ansia.

De tu cuñado Vicente también hace tiempo que no tengo noticias. Lo voy a regañar como se lo tiene bien merecido. Pero ya sabes, él está en Los Ángeles, casi o más lejos que tú, aunque un servicio diario de avión te lleva allí en 15 horas.

¿Recibiste la copia de la décima de Guillén como introductoria de mi libro?

No sé qué más decirte. Y además son las nueve y cuarto y esta mañana, si tú por Madrid, yo

me troté bien el *theatrical center* de Broadway. Estoy cansado y me despido.

Recuerdos a Lola y para ti un abrazo fraternal de Bernardo

Abrazos a Ricardo y saludos a E. Azcoaga. ¡Ah! Y gracias por el envío de las revistas *Correo Literario*, etc.

So long my friend.

**Carta mecanografiada. AHCG.*⁸³

15

DE BERNARDO CLARIANA

[Nueva York,] 12 de junio de 1951*

Bernardo Clariana
224 Sullivan St.
New York 12, N.Y.

Querido Gonzalo:

Tu largo silencio y mi última carta sin respuesta me tienen intranquilo. Vengo esperando día tras día noticias tuyas y las pruebas de imprenta de mi libro y nada recibo.

Té mandé un poema de Jorge Guillén para prologar mi *Arco Ciego* y tampoco me acusaste recibo. ¿Lo recibiste? Estaría disgustado si la intranquilidad por tu silencio no disipara aquel sentimiento. Lo último que supe de la edición es que censura la había aprobado.

⁸² *Arco ciego* no va aparèixer fins l'any 1952. (Vg. n. 30).

⁸³ Les tres darreres línies de l'epístola són manuscrites.



El 21 del mes que viene cumpla 39 años. Ojalá para esa fecha me obsequiaras siquiera con la portada de la edición de mis versos.

En fin que no sé qué pasa y escribo a ciegas también.

Escríbeme por favor. Y en la espera de tu carta, te manda un abrazo.

Tu fraternal amigo,
Bernardo

**Carta mecanografiada. AHCG.*

última sobre el editor y distribuidor. *Please, answer me as soon as posible.*

Y adiós, un fuerte abrazo y la ferviente expresión de mi gran deseo de verte. ¿Cuándo será?

Tu fraternal amigo,
Bernardo

**Carta mecanografiada. AHCG.*

?

HAROLD J. SMITH

Nov.[iembre]*

Gonzallo [sic],

Finalmente un amigo mío me leerá y me traducirá la carta. No dice si controla todas las novelas de Ibáñez o no, y cómo podemos obtener los derechos de las otras obras como *La Barraca*, o la historia de la joven pareja de pueblo donde él la mata porque cree que está embarazada; o la otra sobre «las naranjas»,⁸⁴ etc.: o cualquiera de las otras que nos pueden interesar.

Tengo la sensación que el señor Asensi es muy sutil –demasiado sutil. No contesta ninguna de nuestras preguntas. Aún hay alguna posibilidad de hacer una película, puede que en España, si tuviéramos un guión, o una novela de Ibáñez, que yo escribiría si lográramos los derechos.

También hay conversaciones sobre un acuerdo de una coproducción inglesa-americana para [hacer] un guión mío, con exteriores en España.

16

DE BERNARDO CLARIANA

Nueva York, 6 de noviembre de 1951*

Querido Gonzalo:

Por el amigo Fayos, a quien he tenido el placer de tratar, sabrás más pormenores de acá que los que yo te pudiera narrar a vuela-máquina. Te lleva un regalo que espero haga tus delicias.

Y las pruebas corregidas de imprenta. Faltó la décima inicial de Guillén, la cita de Ovidio al principio, el índice al final (aunque éste tiene que aguardar a la numeración de las páginas), y el «Del mismo autor» del fin último. Y cuida la separación de sus tres o cuatro partes. Total: que te ruego unas segundas pruebas porque hice muchas correcciones en las primeras. Y date prisa, por favor, a ver si la edición constituye regalo navideño. Pero aún no tuve respuesta tuya a mi

⁸⁴ L'obra de Blasco Ibáñez és la novel·la *Entre naranjos*, publicada el 1901.

De momento, sin embargo, todo son conversaciones.

Tal vez podrías escribir al señor Asensi y obtener una respuesta más satisfactoria. Dile que estoy confundido con su carta y que no nos interesan propuestas que están en litigio o no son claramente legales.

H. [sic]

**Carta manuscrita, en anglès. AHCG.⁸⁵*



⁸⁵ La carta manuscrita està en anglès. No està datada, però, pensem que cal situar l'epístola el novembre de 1948 o bé de 1949 (que és la data per la qual ens decantem). Cal matisar que el negoci del cinema l'encetaren la tardor de 1948 i l'acabaren a finals de 1949, o durant els primers mesos de 1950, a tot estirar. El text original és el següent:

Nov.2 -

Gonzallo - [sic]

I finally got a friend of mine to read and translate the letter for me. He does not say whether or not he handles all Ibáñez novels, and how we may obtain rights to the other «obras» such as *The Cabin* or the story of the young couple in the village where he kills her because he thinks she's going to have a baby —or— the one about «n'oranges», etc: or any of the many others we may be interested in.

It seems to me, Sr. Asensi is being very subtle —too subtle! He answers none of our questions. There is still the possibility here of doing a picture, maybe in Spain, if we had a screenplay or an Ibáñez novel —which I would write, if we can get the rights.

There is also some talk about a joint English-American deal to make another screenplay of mine, with exteriors done in Spain. At this moment, however, it is still talk.

Perhaps you can write to Sr. Asensi and get a more satisfactory answer from him. Tell him I am confused by his letter, and that we're not interested in propositions that are in litigation or are not legally clear. H.